

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
COORDINACION DE ADMINISTRACION PUBLICA

"ALGUNOS ASPECTOS DEL DESARROLLO ECONOMICO
Y SOCIAL DEL MEXICO ACTUAL Y SU RELACION
CON LA POLITICA DEL ESTADO"

TESIS QUE PRESENTA
ROGELIO CAMACHO GONZALEZ
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS
POLITICAS Y ADMINISTRA
CION PUBLICA.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION	1
CAPITULO 1 EL DESARROLLO ECONOMICO EN LOS ULTIMOS AÑOS	
1.1. La Monopolización de la Economía	4
1.2. El Desarrollo de la Industria	11
1.3. La situación del campo	17
CAPITULO 2 LA DEPENDENCIA DE MEXICO	
2.1. La inversión extranjera	30
2.2. La Balanza de Pagos	36
2.3. La Balanza Comercial y nuestro Comercio Exterior	43
CAPITULO 3 EL DESARROLLO SOCIAL Y DE LAS CLASES SOCIALES EN MEXICO.	
3.1. La Estructura de clases en México	53
3.2. La situación del proletariado	62
CAPITULO 4 LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN LOS ULTIMOS AÑOS	
4.1. El Movimiento Obrero	73
4.2. El Movimiento Urbano Popular	90
4.3. El Movimiento Campesino	104
CAPITULO 5 LA CRISIS Y LA SITUACION ACTUAL DE NUESTRO PAIS.	
5.1. La Crisis actual en México	114
5.2. Las causas de la Crisis	143
CONCLUSIONES	157
BIBLIOGRAFIA	165

INTRODUCCION

Los profundos cambios que ha sufrido nuestro país en los últimos años, el gran desarrollo de su industria, el profundo proceso de monopolización, el desarrollo desigual de sus regiones de las -- distintas ramas de la economía, la contradicción entre el campo y - la ciudad y el papel que ha jugado el estado mexicano en este proceso, son el objeto de estudio de esta tesis profesional.

Los procesos que observamos en la base económica de México, necesariamente han provocado profundas repercusiones en la estructura de las clases sociales de nuestro país, en particular del proletariado, que ha pasado a ser la clase mayoritaria dentro de los trabajadores. El campesinado ha sufrido un agudo proceso de descomposición. Mientras que por otro lado la gran burguesía y en particular la oligarquía financiera concentran en sus manos, como nunca -- antes, los principales medios de producción.

La dependencia de nuestro país con respecto del imperialismo, en particular del norteamericano, se profundiza cada vez más; - la deuda externa ha alcanzado cifras astronómicas; la inversión extranjera cada día encuentra más facilidades para operar; nuestra dependencia de los productos de importación provenientes de los Estados Unidos aumenta; el desarrollo unilateral de nuestra economía, - orientada a la producción de petróleo para la exportación y la dependencia de nuestro comercio exterior con respecto al vecino del - norte, etc. son fenómenos que caracterizan fatalmente a nuestra ecoo

nomía, y se han convertido en males crónicos.

En México se ha desarrollado un fuerte sector Capitalista - Monopolista de Estado, pero con un desarrollo dependiente. El Estado y sus monopolios se entrelazan, cada vez más estrechamente. La política del Estado se coloca al servicio de los grandes monopolios. La acumulación de capital se da en base de una mayor explotación de la clase obrera, de los campesinos y de los sectores populares en general.

Los movimientos populares se han desarrollado a partir de la década de los setentas, levantando sus demandas más sentidas y urgentes. El movimiento obrero, campesino y popular se revitalizaron logrando algunos éxitos parciales, enfrentando la represión del Estado y de los aparatos de control de éste, sufriendo serios golpes, que han provocado un relativo reflujó en los últimos años.

México, no está aislado y sufre las consecuencias de la crisis económica y financiera que han hecho presa al sistema capitalista a nivel internacional. La crisis mundial ligada a la crisis interna generada por el propio desarrollo de la producción y reproducción capitalista en nuestro país. Esto ha provocado que a partir de 1982 nuestro país haya caído en la peor crisis de toda la historia moderna, con todas las consecuencias que ésta trae aparejada -- para el desarrollo de nuestro país y en particular, para las clases populares. El desempleo, la miseria, la desnutrición, la falta de los servicios más indispensables para grandes sectores de la población, la deficiencia en los servicios de salud, educación, la falta de vivienda, etc. se agudizan más que nunca.

Analizar profundamente estos fenómenos, dentro de la limitación que lo extenso del tema implica, es el objetivo de esta tesis. El entender la situación política, económica y social de México implica el análisis de los fenómenos desde su raíz, sólo así lograremos la comprensión del país en que vivimos, para partir de ahí en la práctica de nuestro ejercicio profesional y de nuestra acción -- comprometida como univesitarios y mexicanos.

CAPITULO 1

EL DESARROLLO ECONOMICO EN LOS ULTIMOS AÑOS.

1.1 LA MONOPOLIZACION DE LA ECONOMIA.

El desarrollo del capitalismo en México, ha llevado a una monopolización de bastos sectores de la economía. Ya en 1965, en la industria, el 1.5% de los establecimientos industriales disponían del 71% del capital invertido. En el ramo del comercio, que está formado por 360,000 empresas, 4,500 controlan el 60.4% del capital invertido y ocupan el 22% del personal. En los servicios, el 1% de las empresas controla el 63.6% del capital y en la banca ya desde antes de la nacionalización, ocho grupos controlaban más del noventa por ciento de los recursos.¹ Hoy con la banca nacionalizada por el Estado la monopolización se profundizó aún más. En la agricultura en 1977, el 1.1% de los productores acumulan el 60% de la superficie cultivable, mientras que el 80% tenía menos del 5% de la superficie. Los predios de más de 5 hectáreas acaparan el 67% de los tractores, el 71% de las trilladoras mecánicas combinadas y el 68% de los camiones y camionetas. Mientras que los predios de menos de 5 hectáreas utilizan el 80% de los arados de madera.²

En cada una de las ramas de la economía vemos avanzar este proceso de monopolización. En la industria donde el 0.7% de las empresas tienen el 65.7% de la producción,³ encontramos un alto grado de concentración. Por ejemplo: en la industria siderúrgica solo 4 empresas producen el 85.8% del acero; Altos Hornos de México, S.A. el 40%, Fundidora Monterrey el 17.9%, HYLISA el 22% y TAMSA el 5.7%, en el año de 1975.⁴ Hoy con la creación del monopolio estatal SIDERMEX este proceso se acelera. Además hay que tener en cuenta -

que cada una de estas empresas, que dominan la rama del acero no -- son independientes sino integradas a poderosos grupos monopolistas.

Esto sucede en todas las ramas, por ejemplo, en la industria de pastas y galletas, 31 empresas controlan el 90% del mercado. En la química y petroquímica secundaria, no son más de 20 firmas que ejercen el control. En la automotriz y de autopartes la situación se repite, con el agravante de que el peso del capital extranjero es mayor. Un puñado de trasnacionales (Chrysler, Ford, Volkswagen, General Motors, Nissan) más de diez o doce empresas Tremec, Spicer, Dina, Motors Perkins, Motores y Refacciones y otras son decisivas en la rama.⁵

En la fabricación de equipos industriales y agrícolas son también unas cuantas empresas de enormes dimensiones, muchas de ellas extranjeras, como la Ford, la Internacional Harvester, John Deere, Ingersoll-Rand, Siemens, Black and Decker y otras, las que dominan la producción.

En la rama del petróleo y la electricidad, que por ley son campo reservados al Estado, la concentración es todavía mayor.

Algunas empresas han llegado a controlar totalmente la producción de una determinada rama. Por ejemplo, la empresa Aluminio, S. A. de C. V. es la única productora de aluminio en México.

En el Comercio donde 1.3% de los establecimientos producían el 75.2% de las ventas ya en 1961, las grandes firmas comerciales: Aurrerá, Comercial Mexicana, Gigante, Salinas y Rocha, Liverpool, Palacio de Hierro, han tenido una gran expansión, multiplicando el número de sucursales y sus ventas. En 1979 tan solo Aurrerá (que

se ha asociado con capital extranjero) vendió 13.120 millones de -- pesos, seguida por Comercial Mexicana y Gigante que vendieron - - - 7.586 y 6.250 millones de pesos respectivamente.⁶ En algunos artícu los el monopolio de la distribución llega a extremos inimaginables, es el caso de la venta de huevo en el Distrito Federal, que es controlada en un 80% por solo cuatro personas.⁷

En el sector servicios, en 1961 el 1% de los establecimien tos producían el 53.6% de los servicios.⁸ En el caso del transporte ferroviario, en 1980 estaba concentrado en 5 empresas estatales. - La radio y la televisión están fuertemente controladas por el único monopolio privado de la televisión; Televisa. El servicio telefóni co está monopolizado por Telmex (ésta empresa tiene 51% de capital estatal y el resto es privado). En los servicios de publicidad, -- son 10 agencias las que absorben el 40% de la publicidad del país.⁹

En México se ha desarrollado un fuerte sector Capitalista - Monopolista de Estado, que representa la subordinación del aparato estatal con respecto a los monopolios, la implantación de la domina ción total de éstos en la vida económica, política y social del - - país. De este modo el Estado interviene directamente en la econo-- mía en interés de la oligarquía financiera, para asegurar el máximo de ganancias a la clase que detenta el poder a través de la explota ción de todos los trabajadores.

El papel del Estado, se ha incrementado en México, grande-- mente en los últimos diez años. En 1981, según las cuentas naciona les, el Estado contribuyó con el 43% del capital fijo. Durante el auge petrolero de 1978-1981 la inversión pública creció el 25.7% --

cada año.¹⁰

La contribución de las empresas estatales a la producción se duplicó en la década pasada. Cuantitativa y cualitativamente -- destacan en 100% de los energéticos, 60% del acero, 75% del azúcar, la producción total de petroquímicos básicos y fertilizantes.¹¹ El Estado controla además totalmente el transporte aéreo, ferroviario, el metro, los autobuses del Distrito Federal. Participa mayoritariamente en las comunicaciones y en la minería en la extracción de carbón, cobre, sal, azufre, zinc, barita, plata, oro, en asociación con el capital monopólico privado nacional y extranjero. Se entrelaza con el capital monopolista extranjero en la química y petroquímica secundaria, así como en la fabricación de autopartes, maquinaria y equipo y produce la totalidad de autobuses urbanos.

Ya antes de la nacionalización de la banca, el Estado tenía la mayor parte de los recursos bancarios, (53% en 1981) y del financiamiento otorgado, (61% en 1981).¹² Ahora que el Estado devolvió el 34% de las acciones a los particulares tiene el 66% de éstas y el control total sobre la banca.

El Estado controla además dos grupos financieros: Nafinsa y Somex que tienen participación en cerca de 175 empresas y cuyos recursos ascendieron en junio de 1981 a alrededor de 450 mil millones de pesos.

De las 12 empresas mas grandes de México por lo menos 5 son del Estado; PEMEX, SIDERMEX, Comisión Federal de Electricidad, Conasupo, Somex y en Teléfonos de México tiene el 51% del capital.¹³

El capital monopolista privado y estatal, se entrelazan en decenas de empresas de las mas importantes, como por ejemplo en Mexicana de Cobre, en Cananea, Indetel, Univex, Bujías Champion, Atsugi Mexicana, etc.

Las empresas que constituyen el capital monopolista, son alrededor de unas 500. Estas 500 empresas son privadas, estatales -- o mixtas y sus ventas representan nada menos que el 62.7% del Producto Interno Bruto de la nación.¹⁴

Quizás sean unos 30 ó 40 los grupos que controlan a éstas - empresas y que por lo tanto dominan la economía nacional. De ellos, los grupos privados más importantes son:

El Grupo Visa: Creció muy rápidamente y también procede -- del Grupo Monterrey. Su campo principal es la industria alimenticia. Tanto el Grupo Visa como el Alfa han comenzado a mantener relaciones estrechas con capital extranjero. La empresa más destacada del grupo es la Cervecería Cuauhtémoc.

El Grupo Vitro: También se desprendió del Grupo Monterrey, y opera fundamentalmente en la rama del vidrio. Se ha asociado a - firmas norteamericanas.

El Grupo Cydsa: Procede del Grupo Monterrey y su campo - - principal ha sido la química. También se ha ligado a compañías norteamericanas y depende mucho de la tecnología extranjera.

Ingenieros Civiles Asociados (I.C.A.): Es una de las empresas más grandes. Se ha desarrollado en el Distrito Federal y de --

ahí se expandió a toda la República e incluso al extranjero. Se ha destacado en la construcción pesada y en la construcción industrial, la industria metalmeccánica, turismo, y bienes raíces.

El Grupo DESC: Opera fundamentalmente en la industria química y petroquímica y en la automotriz. Encabeza empresas tan poderosas como Resistol, Negromex, D.M. Nacional, etc. Está ligado a grandes empresas extranjeras.

Industrias Peñoles: Opera principalmente en la minería, es el mayor productor de plata y empieza a entrar en la química y la industria metálica.

Grupo Chihuahua: Este grupo que comenzó siendo regional, opera compañías de seguros, varias empresas constructoras y de materiales de construcción, papel y celulosa, también actúa en el mercado de bienes raíces.

Otros grupos importantes son por ejemplo: Celanese Mexicana, Tansa, Aurrerá, Comercial Mexicana, el Grupo Condumex, el Grupo Metalúrgico IMSA, el Grupo Industrial Saltillo, el Bufete Industrial, El Grupo Hermes, y otros que también tienen como característica común, el estar íntimamente ligados al capital extranjero.

Las empresas transnacionales tienen en México gran campo de acción y cada vez penetran mas nuestra economía. Algunas de las principales empresas con capital extranjero en México son: Chrysler, Ford, Volkswagen, General Motors, Nissan, Anderson Clayton, Kimberly, Good Year, Resistol, Tolteca, Purina, Nacobre, IBM, General Electric, Tabacalera Mexicana, Unión Carbide, Hulera Euzkadi, Sabri

tas, Ciba Geigy, San Cristóbal, Minera de Cananea, Sanborn's, - - -
Ericsson, Frisco, Indetel, Minera Autlán, John Deere, Nylon de Méxi
co, Alcan Aluminio, General Popo, Petrocel y otras muchas.¹⁵

1.2 EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA.

El desarrollo del capitalismo en México, sobre todo en los últimos cuarenta años, ha llevado a un gran desarrollo de la industria en el país, la que ocupa ya un lugar predominante en la producción general.

Mientras que en 1910, la industria representó apenas un 15% del Producto Nacional Bruto (PNB), y en 1935 el 28%, en 1980 ocupó el 36.5%.¹⁶ El sector industrial en México está integrado por las industrias manufactureras de petróleo, petroquímica, la minería, la construcción y la electricidad. La política de fomento industrial adoptada por el Estado a partir de 1940, dió un mayor crecimiento a éste sector en el período de 1940-1980.

La industria manufacturera representó en 1980 el 23.1% del Producto Interno Bruto. La construcción un 6.2%, la electricidad el 1% y la extractiva (minería y petróleo) el 6.8%, lo que suma el 36.5% del P.I.B., que en ese año ocupó la industria, mientras que el sector agropecuario (que incluye a la agricultura, ganadería, -- pesca, silvicultura, etc.) tan solo alcanzó el 8.4%,¹⁷ por lo que podemos caracterizar a la economía mexicana, como industrial-agrícola. Situación que viene a determinar que con el crecimiento de la industria, paralelamente ha crecido considerablemente el proletariado industrial.

La industria es el sector de la economía que se ha desarrollado a más alto ritmo. De 1950 a 1978 crecía anualmente a un pro-

medio del 7.5%, mientras que la agricultura lo hizo a una tasa del 3.4% y el producto interno bruto al 6.1%.¹⁸

El desarrollo de la industria ha sido muy desigual en las diferentes ramas de ésta, producto típico del desarrollo desigual del capitalismo en su etapa imperialista. Así por ejemplo, el incremento de algunas ramas de la industria básica, ha sido muy acelerado en los últimos 40 años. De 1942 a 1981, la producción de petróleo crudo se incrementó en 24 veces, la de cemento 32.1 veces, el acero 44 veces, la energía eléctrica 25.9 veces, etc.¹⁹ Sin embargo el peso dentro de la industria de las ramas llamadas "tradicionales" como son la elaboración de alimentos, bebidas, textiles, calzado, etc. a decrecido sistemáticamente.

Este desarrollo de la industria ha sido fuertemente apoyado por el Estado; el sector manufacturero pasó a absorber cantidades crecientes de la inversión gubernamental, de recibir menos del 30% en 1950, en 1977 llegó a recibir el 52% del total.

El sector que más se ha desarrollado dentro de la industria mexicana ha sido el petrolero. En 1960, el petróleo participaba -- con el 3.4% del P.I.B. global y con el 10.5% del P.I.B. industrial; esta participación decreció en 1973 al 4% y 7.5% respectivamente y volvió a crecer hasta el 4% y 11.7% en 1978.²⁰ Estos datos nos permiten constatar la creciente importancia que el petróleo tiene para nuestra economía, y cuánto dependemos de este producto.

Mientras que la industria manufacturera generaba el 23.1% del P.I.B. en México en 1980, en los Estados Unidos de Norteamérica alcanzaba el 37% y en Japón un 35%, por lo que podemos considerar a

México entre los países que tienen una cierta industrialización. - Pero el proceso de industrialización en México ha sido subordinado y dependiente, de acuerdo a las pautas de la división internacional del trabajo impuestas por el imperialismo. En efecto, los países imperialistas han monopolizado y centralizado la producción de bienes de capital y de tecnología, asegurando así su dominio neocolonialista sobre los países oprimidos como México.

El proceso de industrialización en México, se ha basado fundamentalmente en la producción de bienes de consumo duradero, (de marcado carácter suntuario) y algunos bienes intermedios y de capital.

La estructura de la planta industrial mexicana garantiza su dependencia de los países imperialistas, en particular del Imperialismo Norteamericano, ya que para funcionar depende en un 80% de -- las importaciones de bienes de capital y tecnología extranjeras.²²

La penetración imperialista en México adquiere formas y métodos distintos, uno de ellos es la inversión directa de capitales. Estos se han situado sobre todo en los sectores más dinámicos y estratégicos de la economía mexicana, es por esto que en 1980 el -- 77.5% de la inversión extranjera directa estaba colocada en la industria manufacturera, mientras que en la minería era el 8.9% y en el comercio y los servicios el 8.5%.

Un ejemplo del control del imperialismo sobre la industria mexicana nos lo da el sector automotriz. El imperialismo (Estados Unidos, la República Federal Alemana, Japón, principalmente) controla visiblemente la industria terminal automotriz, por ejemplo, la -

Ford Motors Co., la General Motors y Nissan de México (que fabrica el Datsun) tienen 100% de capital extranjero, la Volkswagen de México, el 99.99%, la Chrysler de México el 99.1%; Kenworth Mexicana el 49%, Renault de México el 40% y Vehículos Automotores Mexicanos el 44.5%. Estas dos últimas eran empresas de participación estatal ma yoritaria, pero el Estado puso en venta sus acciones recientemente.

Grn parte de las inversiones extranjeras se asientan en el país por medio de la compra de empresas ya establecidas y en muchos casos obtienen parte de su capital pidiendo a crédito a los bancos locales. Actualmente el 35% de la industria pertenece a empresas transnacionales, situadas en posiciones clave,²³ lo que les permite un gran control de toda la economía del país.

El desarrollo del capitalismo en México, ha llevado inevitablemente a la concentración y centralización del capital en todas las ramas, y también en la industria. En México en 1975, el 0.2% de las empresas poseía el 47.1% del capital en la industria. El 0.6% de los 120,000 establecimientos, producían el 52.2% del producto industrial. En 1975 el 1.9% de las industrias ocupaban el 51.8% del personal, mientras que por otro lado 63 mil unidades familiares y 33 mil talleres artesanales que representaban el 80% de las empresas, solo ocupaban un 11.2% del total de personal ocupado.²⁴

El desarrollo del capitalismo lleva al desigual desarrollo de las regiones por eso en nuestro país tan solo el D.F. concentra más del 25% de las industrias, más del 45% del personal ocupado y más del 40% del capital invertido y de la producción industrial bruta.²⁵ El 80% de las 500 empresas mas importantes están situadas en -

el Valle de México y el 64% en el Distrito Federal. En 1975 eran - seis estados quienes generaban el 75% de la producción industrial, - tan solo Nuevo León y el Valle de México absorbían el 60.5% de ésta.²⁶ Los estados de México, Nuevo León y el D.F. concentran el 70% de la producción de bienes intermedios y el 78% de los bienes de capital - y de consumo duradero.²⁷ Estos índices de concentración son mayores - que los que se dan para toda la industria en tales regiones.

El Estado, a desarrollado la infraestructura necesaria para el desarrollo industrial y ha favorecido a los monopolios a través - de subsidios, de una política fiscal de bajos impuestos para el - gran capital, abriendo las puertas al capital extranjero, controlan - do al movimiento obrero, para proporcionarle al capital, mano de -- obra barata, a través de la imposición de topes salariales y repri - miendo al movimiento obrero, cuando se sale de los marcos aceptables para el Estado. Además participa y se asocia con los monopolios na - cionales y extranjeros, integrando y fortaleciendo el Capitalismo - Monopolista de Estado.

El Estado ha creado empresas estatales y organismos descen - tralizados a través de los cuales, controla directamente los secto - res estratégicos de la economía. El Estado controla o tiene parti - cipación en la producción y comercialización del petróleo, la elec - tricidad, los ferrocarriles, la siderurgia, el papel, los fertili - zantes, alimentos, textiles, etc.

Logrando un control importante de las actividades producti - vas y financieras del país, para favorecer el desarrollo capitalis - ta en México. Las empresas como Pemex, Comisión Federal de Electri -

cidad, Telmex, Ferrocarriles Nacionales de México, Sidermex, Ferti-
mex, Tabamex, Nutrimex, Conasupo, Indetel, etc. y la reciente nacio-
nalización de la banca, constituyen las formas a través de las cua-
les el Estado apoya, subsidia y refuerza el desarrollo de la inver-
sión capitalista mexicana y extranjera.

La estructura industrial está orientada a satisfacer las ne-
cesidades del imperialismo y la burguesía. Las ramas industriales-
que más crecieron la década pasada, fueron la construcción, el pe-
tróleo, transportes, electricidad, la industria metálica, la básica
y la de automotores. La producción petrolera en 1980 creció en - -
17.5%, mientras que los bienes necesarios para el pueblo trabajador,
como son los alimentos, bebidas, calzado, textiles, etc. crecieron-
a un ritmo muy bajo, incluso más bajo que el de la población, pues-
su tasa de desarrollo fué de alrededor del 3%.

La política industrial del Estado lleva a la sobreprotección
de la empresa a través de subsidios y venta barata de los productos
y servicios que elaboran las empresas del Estado (por eso muchas ve-
ces operan con pérdidas) y la exención de impuestos, los estímulos-
fiscales, las aranceles, concesiones, etc., eliminando la competen-
cia, fortaleciendo a los monopolios, estimulando las superganancias
y liberando los precios al mismo tiempo que implementa los tope s a
lariales y el control y represión del movimiento obrero.

La política de industrialización capitalista ha creado un -
ejército de desempleados y subempleados de más de 10,000,000 de per-
sonas, que crece día con día con la crisis, mientras que la indus-
tria tan solo utiliza un 50 a 60% de su capacidad instalada.²⁸

1.3 LA SITUACION DEL CAMPO

La situación de crisis por la que atraviesa el campo mexicano y el ascenso del movimiento campesino en los últimos años tiene sus raíces en las condiciones básicas de la estructura socioeconómica del país. La agudización de los problemas del campo son producto de las contradicciones que engendra el capitalismo dependiente y subdesarrollado mexicano.²⁹

Desde la época de la colonia arranca un proceso, que en sus rasgos generales, se mantiene prácticamente a lo largo de la historia: El proceso de dependencia económica. El subdesarrollo, por lo tanto, es un resultado de esa relación histórica de dependencia-respecto a los países imperialistas.

El capitalismo en México, solo pudo y puede desarrollarse -sometiéndose cada vez más al capitalismo internacional y en lo interno superexplotando, tanto al proletariado urbano como a los recursos naturales y a la fuerza de trabajo rural, así ha cumplido el papel que le ha sido asignado dentro de la "división internacional-del trabajo".

La industria dependiente de nuestro país solo puede competir en el mercado con las grandes empresas transnacionales si dispone de mano de obra barata y puede financiar los créditos y las importaciones de bienes de capital y de tecnología con exportaciones-provenientes de la industria extractiva o de la agricultura.

Contrariamente a lo que ocurrió con el desarrollo del capitalismo en Europa, donde el desarrollo del capitalismo industrial - aportó allá con la maquinaria, la base constante de la agricultura-capitalista que permitió la expropiación radical de la inmensa mayoría de la población del campo, convirtiéndolos en proletarios libres y privados de su medio de producción la tierra, en México como en los demás países de América Latina, se han mantenido amplias masas de campesinos en su tierra, constituyéndose como clase social, aunque ello obstaculice mucho el desarrollo del capitalismo en la agricultura.

El mantenimiento y la reproducción del campesinado surge de la imposibilidad del capitalismo dependiente de proletarizar tan drásticamente a los campesinos como ocurrió en Europa. Por eso, el facilitar el acceso a la propiedad o a la posesión de parcelas de tierra, a través de la Reforma Agraria, responde a dos necesidades del sistema: a la necesidad del sector capitalista agrario para mantener a la población trabajadora en el propio campo explotándola como mano de obra barata, cuando el ciclo productivo les necesita, y a la necesidad del sistema de controlar el proceso de desarrollo-capitalista en la agricultura, ya que la propia experiencia le demuestra que la brutal explotación y expropiación del campesinado puede desencadenar profundas movilizaciones sociales.³⁰

Por eso, no obstante la trascendencia y las repercusiones profundas de la Reforma Agraria, especialmente durante el sexenio de Lázaro Cárdenas, es necesario dejar claro que la Reforma Agraria sobre bases burguesas tuvo como objetivo central impulsar el desa--

rrollo capitalista, por un lado, y afianzar y fortalecer en lo general el poder de la burguesía en el país, por el otro, y en lo particular elevar la capacidad de manipulación política del Estado, puesto que la facultad que éste tiene de otorgar, quitar o modificar la posesión de la tierra ha sido un factor considerable para la mediatización de las masas campesinas, reforzado con la organización de la C.N.C.

Hoy a 70 años de promulgada la primera Ley Agraria, se han entregado alrededor de 110 millones de hectáreas de tierra a casi 3 millones de campesinos, pero en un 75% son tierras no laborables, seguidos por tierras de temporal.

Según informes de la Secretaría de Reforma Agraria existen 2.7 millones de ejidatarios y comuneros organizados en 27 mil ejidos, que poseen 100 millones de hectáreas, de las que únicamente 1 millón 817 mil son tierras de riego.³¹

Lo que se ha entregado a los campesinos, no son por lo general más que minifundios, cuyo número se suma a los cerca de 900.000 "pequeños propietarios" de verdad, que poseen 1 millón 900 mil hectáreas de labor, mientras que 17 mil grandes propietarios poseen el 40% de la superficie de labor total.

Los datos oficiales con respecto a los 17 mil propietarios con más de 100 hectáreas ocultan la situación real que se caracteriza por una concentración de la tierra de labor y de riego en manos de nuevos terratenientes. Según informaciones de "uno más uno" son 3.854 "pequeños" propietarios que concentran el 40% de la superficie total, o sea 82 millones de hectáreas agrícolas, ganaderas y --

forestales.³²

Esta concentración de la tierra muchas veces se ha dado a costa de los ejidatarios. Una ojeada a las noticias de los periódicos demuestra que son frecuentes las denuncias de los ejidatarios acerca de propietarios que por medios ilegales pero contando "con protección política", los desalojan de su tierra para apropiarse de ella, incluso usando muchas veces la violencia ya sea con el apoyo del ejército, ya sea con el de "guardias blancas", las columnas volantes, y grupos paramilitares, al servicio de la burguesía agraria.

La consigna "Tierra y Libertad", ampliada hoy por la demanda de trabajo, sigue siendo hoy una demanda fundamental de los campesinos sin tierra -principalmente los hijos de los ejidatarios- cuyo número, después de una disminución continua hasta 1950, se elevó en 1960 a más de tres millones de personas y hoy en día suman más de cuatro millones.³³

A estos campesinos sin tierra, que por lo general se ven --forzados a vender su fuerza de trabajo como jornaleros agrícolas o a emigrar a los centros industriales o al extranjero, hay que sumar los cientos de miles de campesinos que sí tienen tierra, pero que no pueden vivir exclusivamente del valor de su producción, por disponer tan solo de minifundios de temporal y por no contar con recursos en forma de crédito, apoyo técnico, fertilizantes y semillas baratas, etc. por lo que su tierra no les proporciona lo suficiente para poder subsistir.

De los aproximadamente 2.5 millones de campesinos con tierra

que había en el año de 1960, 1 millón 240 mil de ellos fueron clasificados como poseedores de predios de "infrasubsistencia" y 820 mil campesinos más como poseedores de "predios subfamiliares". Es decir que el 80% de los campesinos con tierra deben complementar sus ingresos con trabajo asalariado.

El desarrollo capitalista en el campo mexicano, se dió y se sigue dando apoyado activamente por la política agraria del Estado, quien con medidas legislativas y económicas fomenta y protege a las empresas agrícolas capitalistas.

A partir de 1940 las principales inversiones en riego se concentraron en el noroeste del país, también las semillas mejoradas, la infraestructura, fertilizantes, asistencia técnica, etc. En la primera década de la llamada "revolución verde", el 70% de los recursos públicos para fomento agropecuario se destinó al riego y la mitad solo en dos estados del noroeste.³⁴

No es de extrañar que junto a las inversiones públicas en las tierras concentradas en las manos de la burguesía agraria, la maquinaria también está altamente concentrada.

En las zonas de riego se concentran: 60 mil tractores, 30 mil sembradoras, 9 mil 585 segadoras, 5 mil 554 trilladoras y además 62 mil 693 camiones, camionetas y yups, o sea más del 66% de la maquinaria que hay en el país.

Según estudios del Banco de México, en la agricultura nacional solo el 7.1% de las explotaciones son de tipo moderno, ya que incluyen avances tecnológicos, en tanto que el 40.5% son considera-

das tradicionales y el 52.4% apenas alcanzan niveles de subsistencia. Debido al atraso tecnológico en los distritos de temporal se subutilizan 5 millones 508 mil hectáreas susceptibles de ser trabajadas con la incorporación de 22 mil 503 tractores de diversas potencias.³⁵

En las zonas de temporal, de 12.7 millones de hectáreas 56% se encuentran en las peores condiciones tecnológicas al utilizar -- todavía el arado egipcio para el cultivo sobre todo de productos básicos, por falta de créditos baratos y apoyo estatal en general. Se estima que 7.2 millones de hectáreas de trabajan con la sola utilización del esfuerzo humano y animal.³⁶

En resumen, el desarrollo de la agricultura mexicana después de los años cardenistas se ha caracterizado por: a) El surgimiento de un poderoso sector de agricultores capitalistas, ubicados en medio de. b) un mar de campesinos, semiproletarizados y pauperizados y de proletarios agrícolas.

El papel desempeñado por el sector agrícola en el proceso de industrialización del país, consistió en los años que van de -- 1940 a 1960 en proporcionar entre otras cosas; una mayor producción de alimentos baratos para una población urbana en rápida expansión, una mayor producción de materias primas para la industria, la producción de exportaciones para poder financiar las importaciones de productos industriales y bienes de capital, y una mano de obra barata, en busca de ocupación en los centros industriales.

La importancia decisiva de las exportaciones agropecuarias-

mexicanas, en las que predominan productos como el algodón, café, -
frutas y tabaco, por lo menos de 1940 a 1965, fué uno de los facto-
res que permitió el desarrollo industrial. Pero esta orientación -
de la producción agrícola al comercio exterior, para satisfacer las
necesidades del mercado internacional y a satisfacer las necesida--
des de la industria nacional, trajo consigo el desplazamiento de la
producción de granos básicos a favor de los forrajes y las materias
primas industriales, de las legumbres y hortalizas para la exporta-
ción.

Desde 1940, las variaciones en la producción de granos refle-
jan los cambios en la estructura productiva. Hasta 1960, los cua--
tro granos (avena, cebada, sorgo y trigo) ocuparon una parte relati-
vamente constante de la superficie cosechada: el 11.2%, sin embar-
go, en los siguientes años hubo cambios sustanciales. Los granos -
para consumo humano muestran una disminución constante hasta redu--
cir su participación a menos del 60% en 1980. Lo mismo sucedió con
el maíz, que también a partir de 1967 perdió lugar en cuanto a la -
superficie cosechada. En contraste se observó un rápido crecimien-
to de la producción de granos forrajeros. Este aumento acelerado -
está directamente relacionado con la expansión de la ganadería en -
México.³⁷

Ya para 1970 las actividades agrícolas habían dejado de ser -
un factor determinante y promotor del desarrollo nacional, a partir
de 1970, la agricultura entra en crisis, junto con el modelo de de-
sarrollo que de ella depende.

El crecimiento de la producción agrícola, que de 1940 a - -

1965 había sido constante, desarrollándose a una tasa promedio del- 5% anual, o sea mayor que el crecimiento de la población, proporcio- nando así sobrantes cada vez mayores para la exportación, disminuye de 1965 a 1970 al 1.2% anual y de 1970 a 1974 la producción agríco- la casi se estancó por completo, al reducirse la tasa anual de cre- cimiento al 0.2%.³⁸

Entre las causas principales de este estancamiento hay que- destacar las siguientes: la orientación hacia una agricultura de - exportación por parte de los empresarios capitalistas, cuya pródúc- ción se vió afectada por la reducción de los volúmenes y los precios de lo que se puede exportar, consecuencia de las condiciones del -- mercado internacional, los "doompings" del imperialismo y la compe- tencia de otros países, y la falta de apoyo crediticio adecuado, de asistencia técnica y la falta de una comercialización que evite la- desproporcionada intermediación, afectó fundamentalmente la produc- ción campesina que con escasos medios de producción tenía que produ- cir bienes de consumo popular para vender a precios bajos, mientras que los costos de producción fueron crecientes.

La creciente necesidad de importar bienes de consumo básico, es consecuencia de una estructura productiva agrícola, sometida a - la "división internacional del trabajo" y desplazando a las formas- tradicionales de cultivo de la tierra, de la producción de alimen-- tos e incluso su consumo.

La transformación de la estructura productiva de la agricul- tura mexicana en los últimos 40 años, ha sido aprovechada y en par- te influida por las empresas transnacionales en la agroindustria. -

La creciente inversión extranjera se dirigió a la industrialización de los productos del campo y en esa medida controla una parte importante de la producción agropecuaria, además del comercio y la transformación.

El aparato comercial mexicano ha venido absorbiendo una mayor proporción del valor generado por la agricultura. Las utilidades netas de los comerciantes, acaparadores locales, transportistas, almacenistas y grandes empresarios del mercado central, representan cerca del 50% del valor de la producción agrícola.³⁹

En gran parte del país los ejidatarios y minifundistas no tienen otra alternativa que sembrar para una empresa transnacional, convirtiéndose así en trabajadores asalariados en su propia parcela. No existen datos sobre el porcentaje de los campesinos que tienen que producir bajo el control y en dependencia de las empresas transnacionales.

No son única y principalmente las empresas transnacionales, quienes han logrado influir en la estructura productiva de la agricultura y condicionar el patrón de expansión de la industria agropecuaria. El papel decisivo, lo juega en gran medida el estado mexicano. Además de las políticas y medidas ya descritas, el Estado influye a través de BANRURAL, de los precios de garantía, y de la CONASUPO en la estructura agrícola, así como en la comercialización de los productos agropecuarios.

En sus primeros años, la CONASUPO, que fué fundada oficialmente el 2 de marzo de 1961, dirigió su mayor actividad a la compra

de productos básicos, especialmente maíz y trigo. A pesar de la importancia de esa actividad, el organismo privilegió en forma relativa a los productores comerciales del noroeste. En vez de fortalecer la infraestructura en las zonas campesinas para cumplir con sus metas de apoyar a este grupo social, CONASUPO concentró sus recursos financieros en las regiones más prósperas del país. El 23 de marzo de 1965, la empresa se transforma por decreto presidencial, en organismo público descentralizado del Gobierno Federal. La declaración de que el precio de garantía del maíz es el salario del campesino, y como tal debe incrementarse de acuerdo a los aumentos salariales, fué descartado en la práctica. A fin de cuentas, entre 1965 y 1970 el sistema de precios de garantía dejó de funcionar como un estímulo para la producción agrícola. A partir de 1971 esta institución inicia un viraje en su política. La crisis agrícola -- nacional era ya evidente, de país exportador, se pasaba a depender del mercado externo, para el consumo alimenticio de la población. Declarativamente, la CONASUPO se planteó el objetivo de reconquistar la autosuficiencia nacional alimenticia. La realidad fué otra. A pesar de los aumentos en los precios de garantía, estancados de 1963 a 1972, CONASUPO disminuyó su captación de la producción nacional de granos básicos y los precios de garantía nunca han sido justos.

Hasta hoy la CONASUPO solamente participa en un 30% promedio en la adquisición de cebada, sorgo, maíz, trigo y frijol. La participación fluctúa con respecto a los productos y a los años.⁴⁰

No obstante los cambios en los objetivos de la CONASUPO en los últimos 20 años, la situación del campesinado mexicano se dete-

rioró y se deteriorará aún más, por las medidas económicas que el -
régimen actual ha decidido: mayor apoyo a la producción para la ex-
portación, lo que significa la agudización de los problemas de los-
campesinos, que producen los productos básicos, además de significar
una creciente dependencia hacia el imperialismo en materia de pro--
ductos básicos.

CAPITULO 1

NOTAS

1. González Casanova et al. México Hoy. 2a. Edición. México, D. F. Siglo Veintiuno Editores. 1979 p. 134.
2. Ibid. p. 236.
3. Alvarez Alejandro y Sandoval Elena. Desarrollo Industrial y Clase Obrera en México. Cuadernos Políticos. No. 4, 1975 p. 15
4. Alonso Jorge Procesos de Monopolización en México. Revista Estrategia 52, 1982 p. 54.
5. Ibid. p. 56
6. Revista Expansión No. 274 p. 78;
7. Uno más uno. 16 de febrero de 1983. p. 8
8. González Casanova op cit. p. 135
9. Revista Punto. Número 46 p. 4
10. Alonso Jorge. op cit. p. 58
11. Ibid. p. 55
12. Revista Punto Crítico. No. 125 p. 14
13. Ros J y J Casar Reflexiones sobre el Proceso de Industrialización en México. mime. 1981. p. 31
14. Alonso Jorge. op cit. p. 58
15. Ros J y J Casar op cit. p. 32
16. Carmona Fernando, et al. El Milagro Mexicano. 6a. Edición. México, D. F. Editorial Nuestro Tiempo. 1977
17. Ibid p. 87

18. Ibid. p. 40
19. Ibid. p. 72
20. Revista Proceso No. 370 p. 8
21. Ibid p. 8
22. Revista Punto. No. 85 p. 9
23. Proceso. op. cit. p. 8
24. Alvarez Alejandro. p. cit. p. 16
25. Ibid. p. 19
26. Ibid. p. 19
27. Ibid. p. 20
28. Uno más uno. 19 de Junio de 1983
p. 9
29. Bartra Roger. Estructura Agraria y Clases -
Sociales en México. 1ª. Edi-
ción. México, D. F. Serie Po-
pular ERA. 1974.
30. Ibid. p. 274
31. Uno más uno 12 de abril de 1983
p. 1
32. Revista Proceso. No. 342 p. 23
33. Punto Crítico No. 121 p. 23.
34. Paré Luisa El Proletariado Agrícola en -
México. México, D. F. 1ª. --
Edición. Siglo Veintiuno Edi-
tores. 1977.
35. Banco de México. Informe anual
1982. p. 32
36. Bartra Armando La Explotación del Trabajo --
Campesino por el Capital. 1ª.
Edición. Editorial Macehual.-
1982. p. 101
37. Ibid. p. 141
38. Ibid. p. 154
39. Ibid. p. 151
40. Ibid. p. 190

CAPITULO 2

LA DEPENDENCIA DE MEXICO

2.1 LA INVERSION EXTRANJERA

"El desarrollo desigual, a saltos, de las distintas empresas y ramas de la industria y de los distintos países, es inevitable -- bajo el capitalismo. (..) La exportación de capitales influye en el desarrollo del capitalismo, en aquellos países a los que ha sido exportado y lo acelera extraordinariamente. (...) El capital financiero es una fuerza tan considerable, tan decisiva, en todas las relaciones económicas e internacionales, que es capaz de someter y en efecto somete, inclusive a Estados que gozan de la independencia política más completa. (...)"¹

Esta caracterización del imperialismo y sus consecuencias para los países que se encuentran dentro de la "órbita imperial", - analizados por Lenin ya hace más de sesenta años, todavía tienen actualidad y validez.

El capitalismo en México se desarrolló y sigue desarrollándose de manera dependiente, no obstante la nacionalización y mexicanización de sectores importantes, antes explotados por el capital extranjero, como el petróleo y la electricidad.

A lo largo del presente siglo, el destino de la Inversión Extranjera Directa ha tenido cambios sustanciales. En 1939 el 32% de la inversión extranjera estaba colocada en la Electricidad, el Gas y el Agua, el 31% en los transportes y comunicaciones, el 26% en la minería, y en la industria tan solo el 6%. En 1960 el 18% de la inversión extranjera estaba en el comercio -que en 1939 solo ab-

sorbía el 3%-, el 16% en la minería, el 3% en transportes y comunicaciones, el 1% en electricidad, gas y agua, y el 56% en la industria. Para 1980 mientras que en la industria se colocaba el 77.5%- de la inversión, en el comercio absorbía el 8.9% y la minería el 5%. De esta forma, lo fundamental de la inversión extranjera pasó a colocarse en la industria, que es la rama que dá más altas ganancias.²

Fué la política industrial de "substitución de importaciones" indiscriminada, creada y aplicada desde 1940 la que estimuló la presencia de las empresas trasnacionales y la que favoreció su crecimiento y diversificación.

La participación de las Empresas Extranjeras en la producción industrial de México, alcanza en 1980 más del 35%.³

En 1970 la participación de las Empresas Trasnacionales en la producción industrial de México, se ubicada principalmente en la producción de bienes de consumo durante -un 62%-, un 36% en la producción de bienes de capital, el 30% en la de bienes intermedios y el 35% en la producción de bienes de consumo no durables.⁴

La inversión extranjera proviene fundamentalmente de los Estados Unidos, que en 1980 concentraba el 69% de ésta, después sigue la República Federal de Alemania con el 8%, luego Japón con el 5.9%, Suiza 5.6%, Gran Bretaña 3%, España 2.4%, etc. Sin embargo, el peso relativo de las inversiones norteamericanas ha venido disminuyendo, ya que en 1960 estas ocupaban el 83.2% y para 1975 había bajado al 70.1%, mientras que las inversiones de Alemania en 1960 solo alcanzaban el 0.6% y en setenta y cinco ya había alcanzado el 6.2%. Por su parte, las inversiones japonesas en 1960 solo eran el 0.5% y las

de Suiza el 1.3%. También a decrecido el peso relativo de las inversiones de la Gran Bretaña que en 1960 ocupaban el segundo lugar con el 5.1%, y en 1975 el tercero con el 5.5%, actualmente han caído al quinto lugar.⁵

La importancia cuantitativa alcanzada por la presencia de la inversión extranjera -especialmente la de los Estados Unidos- en el sector industrial, no obstante ser significativa, sólo refleja parcialmente la influencia que ejercen sobre la orientación y el funcionamiento de la producción.

Las Empresas Transnacionales tienen la función de empresas "líderes" del sistema industrial, pues prácticamente el 79% de la producción industrial en México se genera en sectores en los que a lo menos uno de los cuatro mayores establecimientos pertenecen a las empresas transnacionales.⁶

D

Dentro de las ramas económicas más importantes, el peso que tiene el capital extranjero es muy grande. La inversión extranjera directa ha alcanzado la posición dominante en la industria de transformación y en algunos servicios. Analizando la situación que tienen las inversiones extranjeras directas en las 500 mayores empresas del país, en 1967-1968; José Luis Ceceña saca las siguientes conclusiones, después de analizar quince actividades económicas:

1). En 14 de las 15 actividades consideradas, el capital norteamericano es el predominante; solo en una cede el primer lugar al capital británico (cemento y otros materiales de construcción).

2). En nueve ramas económicas, el capital extranjero parti

cipa con más de la mitad del capital conjunto de las grandes empresas de cada una de esas ramas. En dos actividades (tabajo y cigarrillos y productos químico-farmacéuticos), más del 90% del capital de las empresas consideradas, es de origen extranjero; en otras cuatro (productos de hule, computadoras y equipo de oficina, productos de tocados y hogar y cobre y aluminio), la participación del capital extranjero vá del 82 al 87% del capital de esas ramas; en tres casos más (maquinaria y equipo, gran comercio y minería y metalurgia), la proporción del capital extranjero representa del 53 al 63%.

3) En la industria automotriz y auxiliar, en donde las empresas consideradas tienen capitales conjuntos de 2.404 millones de pesos, el 50% de dicho capital es de origen extranjero.

4) En cinco ramas, la participación del capital extranjero va del 36% al 48%. Esas actividades son: industria alimenticia, productos químico industriales, cemento y otros materiales de construcción, aparatos y equipos eléctricos y hoteles y restaurantes.

5). Finalmente, tomando el capital total de las 15 ramas consideradas, que se eleva a 19.758 millones de pesos, la participación del capital extranjero es de 10.945 millones de pesos, lo que viene a representar el 55% del capital de las 15 actividades.⁷

La capacidad que tienen las empresas trasnacionales para influir sobre la orientación de la expansión industrial se explica por la posición determinante que tienen los capitales extranjeros. Al invertir sus capitales en México, tienden a desplazar a las empresas nacionales, al interior de los distintos sectores. Hasta

1946 un 73% de las filiales de las empresas trasnacionales norteamericanas que se establecían en México, correspondían a nuevas instalaciones. Entre 1946 y 1957 esa proporción disminuye al 52% y -- entre 1958 y 1967 baja a sólo el 34%.⁸

Las inversiones extranjeras, tienden a aumentar el desempleo, ya que utilizan tecnología altamente sofisticada, que desplaza a la mano de obra. La acción de las empresas trasnacionales en el sector industrial, tiene también un impacto negativo sobre la balanza comercial del país, ya que ellas, aún más que las empresas nacionales dependen de las importaciones de materias primas y bienes de capital del exterior. En su conjunto, el sector industrial depende en 80% de estas importaciones. Las importaciones que realizan las empresas extranjeras provienen fundamentalmente de sus países de origen, así la exportación de capitales se convierte en un medio de estimular la exportación de mercancías.

Por otro lado, el creciente capital que entra al país, en forma de nuevas inversiones es cada vez más oneroso por los también ascendentes pagos que origina su operación. De cada dólar que invierten sacan del país de 3 a 5 dólares. Esto se puede demostrar analizando la cuenta de ingresos y egresos de capital de las inversiones extranjeras directas. En 1940 el saldo fué negativo por -- 10 millones de dólares, en 1960 negativo también por 63 millones, -- en 1970 salieron 151 millones y 1.169 millones de 1971 a 1975. En 1976 el saldo negativo alcanzó 360 millones de dólares, de 1976 a -- 1980 1,369 millones de dólares. En 1981 el saldo negativo llegó -- a 1.198.7 millones de dólares.⁹

"En los momentos en que la economía mexicana ha sufrido con mayor intensidad problemas financieros, como en 1976-1977 y 1981---1982, la inversión extranjera directa exhibe disminuciones de ingreso y aumentos sustanciales de egresos; esto lo confirman los resultados del primer semestre de 1982, en que las nuevas inversiones --llegaron apenas a los 336.8 millones de dólares, mientras que los -pagos al exterior fueron seis veces mayores, alcanzando los 2.006.7 millones de dólares, "casualmente" en un período en que de nuevo sufre una grave devaluación el peso, acentuada con una enorme salida-de divisas". ¹⁰

2.2. LA BALANZA DE PAGOS

En la Balanza de Pagos se registran y cuantifican todas las transacciones comerciales, de servicios y financieros que nuestro país realiza con el resto del mundo.

Las distintas cuentas que integran la Balanza de Pagos son: La Cuenta Corriente, la Cuenta de Capital, Errores y Omisiones, Derechos Especiales de Giro y Variaciones de la reserva del Banco de México.

De estas cuentas las más relevantes son: La Cuenta Corriente que está compuesta por la Balanza Comercial, donde se registran el valor de las exportaciones e importaciones de mercancías y la Balanza de Servicios donde cuantifica la cantidad de dinero (divisas) que entran y salen del país por concepto de prestar servicios al exterior o recibirlos. Y la Cuenta de Capital, en ésta cuenta se registran el financiamiento externo que recibe u otorga el sector público y privado así como la inversión extranjera directa.

De las tres primeras cuentas se calcula la variación de la reserva de oro o divisas que tiene el Banco de México y que respaldan a la moneda nacional -el peso- frente al exterior, o sea el tipo de cambio.

La Balanza de Pagos, como un instrumento de contabilidad (anual), está en equilibrio por definición, ya que registra tanto el "debe" como el "haber". Sin embargo, en realidad una Balanza de

Pagos es negativa o deficitaria cuando el valor de las importaciones de servicios y mercancías es superior al valor de las exportaciones por esos conceptos, o sea, si hay un déficit en la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos es negativa. Lo anterior significa que el país no es capaz de generar un ingreso nacional que le permita cubrir sus necesidades de importación.

La Balanza de Pagos de México se ha caracterizado por su situación deficitaria, salvo en casos coyunturales, la Cuenta Corriente (C.C.) ha sido negativa. Pero además el margen deficitario se ha ido incrementando en la medida que las contradicciones propias del capitalismo se agudizan.

El déficit de la Cuenta Corriente a partir de los años cuarentas no era muy grande, ello debido a la coyuntura generada por la Segunda Guerra Mundial, así como a la poca cuantía de inversión-extranjera directa y del financiamiento externo.

A partir de esas fechas, se genera un incremento acelerado y continuo del flujo de importaciones, ello se debió principalmente a que se iniciaba el período de industrialización, por lo que las importaciones de bienes de capital se incrementaron, pero también la de los bienes intermedios. Aunque a la par aumentaron las exportaciones, por una parte su volumen no aumentó en la misma proporción que las importaciones, por otra parte su valor tampoco ya que éstas seguían siendo principalmente materias primas cuyo valor disminuía continuamente. Esto se tradujo en un creciente déficit en la Balanza Comercial que era medianamente compensado por el superávit en la Balanza de Servicios aunque el resultado en la Cuenta Corriente era

negativo.

Para compensar el resultado negativo en la Cuenta Corriente, el Estado y la burguesía optaron por el crédito externo y por atraer la Inversión Extranjera Directa. A través de la entrada del capital extranjero se cubría el déficit de la Balanza. Sin embargo la entrada de éstos capitales tiene como contrapartida el pago de intereses, el pago de amortización y las remesas que salen por concepto de utilidades de la Inversión Extranjera Directa, pago de Tecnología, pago de regalías, etc. Por lo que la entrada del capital extranjero se traduce en los siguientes períodos en la salida de capitales generados por el pueblo trabajador. La salida de estos capitales afecta negativamente tanto a la Cuenta de Capitales, donde se registra el egreso por amortización, como a la Balanza de Servicios, donde se registran los otros dos pagos mencionados. Por ello en la medida que se recurre al financiamiento externo y a la inversión extranjera para cubrir el déficit de la Cuenta Corriente, se contribuye a incrementar ese mismo déficit, pero además tiene que aumentar el saldo de la Cuenta de Capitales, no solo para cubrir el déficit en la Cuenta Corriente, sino además porque a medida que se recurre al financiamiento externo y a la inversión extranjera para cubrir el déficit de la Cuenta Corriente, se contribuye a incrementar ese mismo déficit, pero además tiene que aumentar el saldo de la Cuenta de Capitales, no sólo para cubrir el déficit en la Cuenta Corriente sino además porque se tiene que cubrir un monto cada vez mayor por concepto de amortización de la deuda. Esto se traduce en el saqueo de la riqueza producida por las clases trabajadoras mexicanas por parte de las potencias imperialistas, principalmente los Estados --

Unidos.

Sin embargo, hasta antes de la década de los 70's, la situación no era tan grave, aunque se preveía que pronto las contradicciones del capitalismo en México y del capitalismo mundial aparecerían descarnadamente.

"A partir de 1970 la Balanza de Pagos presenta desequilibrios de grandes proporciones, de 1969 a 1970 el déficit por Cuenta Corriente aumenta en un 100%, mientras que el crédito externo al sector público es en ese año de 799 millones de dólares, el pago por amortización y servicio de la deuda es de 746.5 millones de dólares, y si la inversión extranjera directa es de 200.7 millones de dólares en ese año, lo que sacan las trasnacionales en ese mismo período es de 357.5 millones de dólares".¹¹

Pero además, la dependencia de los países imperialistas no se limita al crédito y a la inversión directa, sino que se convierte de hecho en la pérdida de la independencia económica y política de México. El gobierno y la burguesía se ven en la necesidad de producir continuamente y en forma acumulativa el capital, para lograrlo es necesario, entre otras cosas, seguir importando productos del exterior y para ello dado que las exportaciones no son suficientes, recurren al endeudamiento y a la Inversión Extranjera Directa. Sin embargo las potencias que otorgan el crédito no se limitan a poner sus tasas de interés y a subirlas a su antojo, sino que imponen la política económica favorable al Imperialismo Norteamericano a través de sus órganos de financiamiento como el Fondo Monetario Internacional, entre otros. Esto se observa claramente en la década-

de los setentas y en la actualidad, el Fondo Monetario Internacio--
nal impone diversas condiciones para otorgar más créditos, como son
los topes salariales, la liberación del comercio, etc. En materia-
de Balanza de Pagos "recomienda" la devaluación de la moneda, como-
en 1976, en 1982 y el "deslizamiento posterior", con ello se pretene
de encarecer las importaciones y reducir su consumo y abaratar las-
exportaciones para hacerlas más competitivas, con esto supuestamente
se corrige el desequilibrio; sin embargo, a riesgo de entrar en-
una recesión solo se pueden reducir las importaciones de bienes suntu
arios mas no las de bienes de capital y bienes intermedios, ya --
que éstos últimos son necesarios para la reproducción ampliada del-
capital. Por otra parte, si bien las exportaciones aumentan, este-
incremento no es sustancialmente mayor al que se venía dando. Por-
lo que la política dictada por el Fondo Monetario Internacional, lej
jos de solucionar el desequilibrio de la Balanza de Pagos los aceler
a, ya que la deuda externa se incrementa enormemente al estar ésta
contratada en dólares, se acelera el proceso inflacionario, se si--
gue importando a precios más elevados, etc.

Con la devaluación del peso en 1976, el déficit en la Cuenta
Corriente pasó de 3.068.6 millones de dólares a 1.550.3 millones
de dólares, en 1977, pero traducido a pesos, el déficit en 1976 era
de 38.357.5 millones de pesos a 3.643,05 millones de pesos y en - -
1978 ya era de 57.868.75 millones de pesos. Por otra parte el monto
en valor de las importaciones decreció tan solo en un 4.3%, mientr
as que las exportaciones mantuvieron su nivel de crecimiento, pero
ello no tanto por su "competitividad" sino porque se trataba en-
lo fundamental de barriles de petróleo con precios elevados por la-

coyuntura del mercado que se creó con la crisis energética que estalló en 1973. ¹² No obstante, el imperialismo norteamericano y la burguesía ligada a él, obtenían jugosos frutos de la aplicación de las medidas impuestas por el Fondo Monetario Internacional.

En resumen, esta política, aplicada en 1976, lejos de solucionar el desequilibrio externo, generó una situación que pronto se traduciría en una crisis de peores repercusiones.

A partir del gobierno de López Portillo, el déficit de la Balanza de Pagos continuó su acelerado curso ascendente, la coyuntura petrolera permitió sortear por algunos años del sexenio lo crítico de la situación, sin embargo caía sobre la Balanza de Pagos, el enorme peso de la deuda externa. Si en 1964 ésta era de 1.724 millones de dólares, para 1970 ésta creció en un 220% y para 1976 ya era de 23.446 millones de dólares (330% mayor), pero traducido a pesos aumentó en un 710%. Junto a ello se incrementaron los intereses sobre la deuda, por lo que se recurrió a más préstamos para pagar la deuda y las importaciones. ¹³

La Balanza de Servicios que hasta 1975 había sido siempre positiva, comenzó a ser deficitaria debido al pago de intereses, hasta 1978 el déficit no era muy considerable, tan solo constituía el 11% del déficit total de la Cuenta Corriente, sin embargo en 1980 constituía el 49% del déficit total que ascendió a 6.596.6 millones de dólares. ¹⁴

A finales del sexenio de López Portillo las presiones del Fondo Monetario Internacional, condujeron a nuevas devaluaciones del peso. La deuda externa tomó una descomunal proporción que as--

cendió para 1982 a 85.000 millones de dólares. Las consecutivas de
valuaciones del peso han conducido a una recesión de grandes propor
ciones, por ello se dió que la Balanza de Pagos para 1983 no fué ne
gativa en la Cuenta Corriente, debido a la drástica disminución de
las importaciones. Sin embargo, el problema persiste ya que los --
gastos por importación son ya mínimos si los comparamos con los - -
egresos por concepto de pago de intereses y amortizaciones de la --
deuda y de la inversión extranjera.

2.3 LA BALANZA COMERCIAL Y NUESTRO COMERCIO EXTERIOR.

Una de las formas que utiliza el imperialismo para profundizar la dependencia de los países que domina, es a través del comercio desigual. El imperialismo ha establecido la "división internacional del trabajo" por medio de la que condena a los países oprimidos a ser monoexportadores de algún producto que se ven obligados a vender a bajos precios, estos productos son por lo general materias primas que exportan para poder importar los bienes industrializados o las máquinas que necesitan. Los monopolios extranjeros y la política neocolonialista de los estados imperialistas, han deformado -- monstruosamente el desarrollo económico de estos países, le dieron un carácter unilateral, de monocultivo, los convirtieron en simples abastecedores de materias primas: Venezuela se especializó en petróleo, Bolivia en el estaño, Chile en el cobre, Brasil y Colombia en el café, Haití, Cuba y la República Dominicana en el azúcar, Uruguay y Argentina en productos ganaderos, Ecuador en plátanos y así sucesivamente.

Ultimamente el imperialismo está utilizando una nueva arma: los cereales. Mientras los países dependientes producen productos agrícolas de exportación, sustituyendo la producción de granos básicos para satisfacer las necesidades internas del país, luego se ven obligados a importar grandes cantidades de cereales, de Estados Unidos y otros países que utilizan esta arma, la de los alimentos, como una gran presión.

México se ha convertido hoy, en un país monoexportador de petróleo, y cada vez depende más de los Estados Unidos. Actualmente alrededor del 75% de sus exportaciones son de petróleo, que en un 95% es exportado sin ninguna elaboración, es decir crudo. Hoy está exportando 1.7 millones de barriles diarios, lo que significa un ritmo muy alto de explotación de este recurso natural no renovable.¹⁵

El crecimiento desmedido de las exportaciones de petróleo comenzó a partir de 1976. En 1970 tan solo el 3.1% de las exportaciones totales eran de petróleo, en 1978 ya ocupaban el 39.5% y para 1979 habían llegado al 52.1% y en la actualidad, ha alcanzado más del 75% del total de nuestras exportaciones.¹⁶ Esta situación nos ha hecho depender enormemente de la exportación de este producto, y esto se ha visto más claramente ahora que los precios del petróleo están a la baja. Esta caída de los precios del petróleo se ha debido entre otras cosas a que México y otros países han aumentado en unos pocos años de una forma desmedida la venta de petróleo y esto ha ayudado a provocar la saturación del mercado.

Durante los últimos años la exportación de petróleo ha crecido desmesuradamente, pero así como ha crecido la exportación del crudo, el precio se ha desplomado, en 1980 se vendía a 35 dólares el barril, hoy lo vende PEMEX a 29 dólares.

En 1977 se exportaban 202 mil barriles diarios, en 1982 ya se exportaban 1.378 millones de barriles. La mayor parte de este petróleo se vende a Estados Unidos -en 1979 el 80%- y a otros países el resto. Entre estos países se encuentra Israel a quien hoy se --

vende más del doble que hace cinco años, y el Salvador. Con sus exportaciones de petróleo, México está ayudando a países y regímenes reaccionarios, que lo utilizan para fines bélicos y para someter a los pueblos.¹⁷

Aparte del petróleo, México exporta también productos agropecuarios, los que han ido perdiendo importancia relativa en el total de sus exportaciones. De 1953 a 1974, las ventas de este sector agropecuario fueron más del 40% del total de las ventas del país y de 1975 a 1977 bajaron al 30%.¹⁸

En el período de 1964 a 1966 el 86% de las exportaciones de este sector correspondían a productos agrícolas, como el algodón, café, jitomate, trigo y maíz. El 10.1% a productos pecuarios y el 3.1% a los forestales.

En 1975 la exportación de legumbres y hortalizas ocupaban el 8.37% del total general de las exportaciones de México, ésta participación bajó en 1978 a 5.88% del total. En 1980 las legumbres ocupaban el 1.1% del total de las exportaciones, en 1981 su participación bajó al 0.9%.

El café en grano, ocupó en 1975 el 11.9% del total de exportaciones de nuestro país, pero para 1978 bajó hasta el 7%, es decir, que su participación bajó casi la mitad, en 1980 había bajado a 3% y en 1981 se despolomó hasta el 1.7%. Como vemos, la exportación de café disminuyó su participación en 10 veces.

El tomate participaba con el 1.3% de las exportaciones totales en 1980 y en 1981 aumentó al 1.4%

En cuanto al algodón, éste exportaba en 1980 el 1.9% del -- total y en 1981 bajó al 1.5%.

En relación a sus enormes litorales y a sus riquezas pesqueras, México explota poco el mar. Entre 1965 y 1975 la pesca participó anualmente con tan solo el 5.4% de las exportaciones totales del país. El 85% de esas exportaciones en el período 1970-1975, lo constituyó el camarón principalmente destinado a E.U. y a Japón. - El camarón fresco o congelado disminuyó su participación del total, de 1975 a 1978 del 5.5% al 3.7%.

La exportación del sector pesquero ha disminuído relativamente; en 1939 ocupaba el 20.5% del total, en 1970 el 11.5% y en 1980- bajó al 8.4%.

En 1970 el café, algodón, tomate y camarón sumaban el 29.6% del total de las exportaciones, en 1978 baja al 17.2%

En lo que respecta a otros productos, México exporta ganado bovino, que en 1978 significó el 3.3% del total. También exporta - miel y otros productos.

En lo que respecta a los productos mineros, México ha ocupado tradicionalmente el primer lugar mundial en exportaciones de - - plata, también exporta cobre y otros minerales.

La exportación de manufacturas ha ido en aumento, pero siempre las importaciones de estos productos son mucho mayores. En - - 1960 únicamente se exportaron 1.2 mil millones de pesos, cantidad - que llegó an 1974 a 19.1 mil millones de pesos, lo que es un aumen-

to considerable. Pero cabe mencionar que ese mismo año, las importaciones de productos manufacturados fueron de 66 mil millones de pesos. Esto se debe a que si bien México exporta algunos bienes de consumo durable y no durable, tiene que importar la inmensa mayoría de bienes de capital, refacciones, etc.

Las manufacturas ocupaban en 1978 el 35.6% de las exportaciones totales, en 1979 cayeron al 26.9% y en 1980 bajó al 14.5%.

En 1982 se exportaron 2 mil millones de dólares de manufacturas. En comparación con 1981 hubo un descenso del 12.5%.

Los principales productos manufacturados que se exportan -- son: preparados de legumbres, hortalizas, frutas, madera, corcho, bejuco y sus manufacturas, metales comunes y sus manufacturas, productos eléctricos y electrónicos y sus partes.

La industria automotriz, tiene una gran participación dentro de las exportaciones de productos manufacturados, pero ocasiona muchas más grandes importaciones. En 1977 se exportó 237.564 mil dólares, pero en ese mismo año se importaron 664.282 mil dólares. En 1978 se exportó 338.507 mil dólares pero se importó 924.697 mil dólares. En 1979 se exportó 360.325 mil dólares pero se importó -- casi lo cuádruple de lo exportado en ese año, pues se importaron -- 1.352.569 mil dólares.

Las importaciones que realiza México, han ido en aumento -- año con año y la dependencia del país hacia el exterior, especialmente hacia los Estados Unidos, en relación a muchos productos, ha ido profundizándose peligrosamente.

En 1970 se importaron mercancías con un valor de 2.274 millones de dólares, en 1977 esta suma aumentó hasta alcanzar los 7.500 millones de dólares, en el año 1980 se llegó a importar la enorme cantidad de 18.186 millones de dólares. Estas importaciones provienen principalmente alrededor del 80% de los Estados Unidos.

México importa los más variados productos, entre los que podemos encontrar:

- Gas de petróleo y otros hidrocarburos aromáticos. En 1975 ocupaban el 3.45% de las importaciones totales, en 1978 las importaciones de este producto fueron el 2.5% del total.
- Los cereales absorbieron el 12.6% de las importaciones totales con un costo de 10 mil millones de pesos. Ese año se importó principalmente maíz y trigo. En 1978 los cereales absorbieron el 8% de las importaciones, con 11.500 millones de pesos. en 1977-1978 además de maíz, sorgo en grano, trigo, frijol, etc., se importó leche en polvo, evaporada o condensada.

En estos dos años, el maíz fué el cereal que ocupó el primer lugar, importándose alrededor de 1.5 millones de toneladas. En segundo lugar se colocó el sorgo en grano, en tercero el trigo, en cuarto el frijo y en quinto la leche. Es de hacer notar que se dió preferencia a importar alimentos para animales, antes que a los necesarios para el pueblo.

A partir de 1980 se comenzó a importar soya y azúcar. pro--

ductos que antes se exportaban en grandes cantidades y en 1980 se -- comienza a importar arroz, del cual éramos autosuficientes en el -- pasado.

- Los productos manufacturados ocupan el primer lugar en -- las importaciones, en 1980 cerca del 80% de las adquisi-- ciones fueron de manufacturas y el resto de alimentos y -- diversos artículos de la industria extractiva. Los prin-- cipales productos manufacturados importados son: partes-- y piezas para la industria automotriz, maquinaria (máqui-- nas para textiles, autos, metales, computadoras, perfora-- ción, turbinas, aparatos de medición, motores, etc.), pro-- ductos siderúrgicos (mineral de hierro, chatarra, hierro-- de primera fusión, hojalata, rieles, etc.) además se im-- portan equipos especializados y diversos insumos químicos.¹⁹

La salida de divisas por todas estas importaciones es muy -- grande y ha aumentado enormemente. Por ejemplo, si en 1970 se im-- portaron 1.7 mil millones de pesos de productos siderúrgicos, en -- 1978 se llegó a la cantidad de 23.9 mil millones.²⁰

Como se puede ver, casi todos los productos que importamos, pueden ser producidos en nuestro país para romper la dependencia -- económica hacia el exterior, principalmente hacia los Estados Uni-- dos. Este país nos saquea bárbaramente, sobre todo si tomamos en -- cuenta que con las devaluaciones y los "deslizamientos" todo lo que importamos vale mucho más y lo que exportamos menos, además de que-- los precios internacionales de las materias primas que importamos -- han bajado mucho, mientras que los de la maquinaria han subido des--

medidamente. Es sabido que tanto el petróleo, el café, el jitomate, el camarón, la plata, etc., han bajado de precio a causa de la manipulación de las grandes potencias y las compañías trasnacionales -- sobre el mercado mundial, utilizando prácticas monopolizadoras.

El gran déficit que sufre México en su Balanza Comercial, - lo podemos observar en el siguiente cuadro, en el que se comprueba como nuestro país sufre una verdadera sangría de sus recursos y riquezas, principalmente por Estados Unidos.

BALANZA COMERCIAL

(Millones de dólares)

	Exportaciones	Importaciones	Saldo
1960	738.7	1.186.4	- 447.7
1965	1.126.4	1.559.6	- 433.2
1970	1.289.6	2.328.3	- 1.038.7
1973	2.071.7	3.814.6	- 1.742.9
1974	2.853.2	6.057.5	- 3.204.3
1975	3.062.4	6.582.3	- 3.519.9
1977	4.649.8	5.569.7	- 919.9
1980	15.307.5	18.486.2	- 3.178.7
1981			- 5.500.0

FUENTE: Banco de México

CAPITULO 2

NOTAS

1. Lenin V.I. El imperialismo, Fase Superior del Capitalismo. Editorial -- Progreso 1970. p. 124.
2. Ceceña José L. México en la Orbita Imperial.- 10 edición, México. Ediciones-El Caballito. 1970 p. 240.
3. Revista Proceso No. 356 p. 36
4. Ceceña José L. Op. cit. p. 196
5. Ibid. p. 199
6. González Casanova Pablo Et al. op. cit. p. 348
7. Revista Punto No. 56 p. 14
8. Ibid. p. 14
9. Ceceña José L. Op. cit. p. 201
10. Uno más Uno. 28 de Agosto de 1983. P. 16
11. Carmona Fernando El Milagro Mexicano, 6a. Edición. México, D. F. Editorial Nuestro Tiempo 1977. p. 164
12. Punto Crítico No. 82 p. 23
13. Información Sistemática. 34 p. 47.
15. La Jornada. 13 de Octubre de 1983. p. 11
18. Coplamar Necesidades Esenciales de México. México. Editorial Siglo XXI, 1982. p. 121
19. Anuario Económico de México. Revista anual. México, D. F.- Editorial Somos. años, 1977,- 1979, 1980, 1981.

CAPITULO 3

EL DESARROLLO SOCIAL Y DE LAS CLASES SOCIALES EN MEXICO.

3.1. LA ESTRUCTURA DE CLASES EN MEXICO.

La población en México alcanza actualmente 76 millones de habitantes. Alrededor de 49 millones viven en áreas urbanas y unos 27 millones en áreas rurales. Es decir que un 65% vive ya en las ciudades, mientras que tan solo el 35% vive en el campo.*

En nuestro país, como en todo país capitalista, las dos clases fundamentales son la burguesía y el proletariado. La burguesía estatal compuesta por un grupo minoritario, que acapara para sí todos los medios de producción más importantes -las fábricas, la maquinaria, la tierra, los transportes, etc.- Esta clase tiene actualmente en sus manos, el poder político y por lo tanto el económico y el ideológico. El proletariado, es la clase mayoritaria, clase que no cuenta con medios de producción y que para sobrevivir tiene que vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario, siendo expropiado de toda la plusvalía que produce con su trabajo.;

De los 76 millones de mexicanos, más de la mitad son jóvenes y niños que no están en edad de trabajar, o ancianos que ya no pueden hacerlo. Alrededor de 36 millones están en edad de trabajar, pues tienen de 14 a 65 años.

De estos 36 millones, tan solo buscan trabajo o tienen empleo unos 23 millones. Los demás no trabajan por ser mujeres dedicadas al hogar o estudiantes o personas que ya perdieron la esperanza de encontrar trabajo. De los 23 millones de trabajadores, tan solo 8 millones son mujeres, los demás son hombres. De esta forma,

* VER CUADRO

podemos considerar a la Población Económicamente Activa en México, - de unos 23 millones aproximadamente. Claro que debemos considerar - que no toda la Población Económicamente Activa tiene trabajo estable. Por lo menos un 14% de los trabajadores se encuentran sin empleo ¹ y más del 50% no tienen un empleo fijo, pues trabajan por temporadas, en trabajos ocasionales, o en diferentes trabajos. O sea - que de los 36 millones de mexicanos en edad de trabajar, más del -- 50% están completamente desocupados o ocupados por temporadas y en - diferentes trabajos y tan solo unos 10 millones tienen un empleo re - lativamente fijo.

Estos 23 millones de mexicanos que participan en la producción, están divididos en clases sociales. La clase a la que pertenecen los niños o adolescentes que no trabajan depende de la clase a la que pertenezca su familia, también la de la mujer dedicada al trabajo doméstico, depende de la de su marido o de sus hijos.

Así pues, toda la población de México está dividida en clases. Cada clase social, tiene intereses y los defiende a través de sus partidos. Los intereses de una clase pueden ser antagónicos -- con los de otra; ejemplo el proletariado y la burguesía, o pueden ser diferentes pero no antagónicos con los de otra; ejemplo el proletariado y el campesinado pobre. Entre las clases antagónicas se dará una constante lucha de clases y es esta lucha de clases, el motor de la sociedad, lo que hace avanzar a la sociedad humana.

"Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan dentro de un sistema de producción históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción (relaciones que las leyes -- refrendan y formulan en gran parte), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo y, consiguientemente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de riqueza social de -- que disponen".²

Aparte de las clases fundamentales, existe la pequeña burguesía que está en medio de la burguesía y el proletariado.

A la burguesía la podemos dividir en la gran burguesía y la burguesía media. A la pequeña burguesía la podemos dividir en su -- capa alta y media. Entre la pequeña burguesía y el proletariado --

existe el semi-proletariado. Forman parte del semi-proletariado -- aquellos pequeños burgueses que se mantienen en parte de un salario y en parte de sus propios medios o aquellos asalariados que sin estar directamente en una actividad productiva, tienen unas condiciones de trabajo muy similares a las del obrero. Dentro del proletariado, consideramos tanto a los proletarios de la ciudad como a los del campo. Así tenemos al proletariado urbano y al proletariado -- agrícola. El proletariado a diferencia de todas las demás clases, -- está por la destrucción de la propiedad privada y de la explotación de todo tipo.

A la cabeza de la burguesía se encuentra la oligarquía financiera. La oligarquía financiera la componen un puñado de magnates de las finanzas, que son por lo común, a la vez, banqueros, industriales y terratenientes. Forman parte de la gran burguesía los dueños de grandes industrias y comercios, los terratenientes y latifundistas y los más altos funcionarios del aparato estatal, del -- ejército y la policía. También forman parte de la gran burguesía, -- el alto clero y los intelectuales burgueses ligados a la oligarquía.

La burguesía media, está compuesta por los patrones de la -- industria, comercio, servicios, etc., de tamaño regular, por los -- campesinos ricos o burgueses agrarios que explotan a los peones, -- por los funcionarios medios del aparato estatal y de las fuerzas re -- presivas. En fin aquí podemos localizar a toda la burguesía no monopolista.

El proletariado urbano está conformado por los obreros fa -- briles, mineros, trabajadores de servicios básicos, de la construc --

ción, del transporte y de otras ramas y sectores de los servicios.- El proletariado rural está constituido por los obreros agrícolas y jornaleros del campo, que carecen de tierras y se ven obligados a vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario.

El semi-proletariado urbano lo componen aquellos asalariados que carecen de medios de producción propios y que dependen totalmente de su salario y de la venta de su fuerza de trabajo, pero se diferencian de los obreros en que no realizan un trabajo manual-directamente ligado a la producción o a la circulación y por lo tanto ni sufren las condiciones laborales tan duras de los obreros, ni están concentrados como éstos y pueden en ocasiones recibir un salario más alto. Forman parte del semi-proletariado urbano, la mayoría de los empleados de la industria, comercio, servicios, así como los maestros y otros empleados modestos.

El semi-proletariado rural lo integran los campesinos pobres, ya sean ejidatarios o pequeños propietarios que no pueden mantenerse únicamente de la explotación de sus tierras y que tienen que alquilarse como jornaleros por temporadas, o a lo largo de todo el año.

La pequeña burguesía pobre del campo, la constituyen los pequeños campesinos que poseen un pedazo de tierra. trabajada por ellos mismos y su familia, sin explotar a ningún jornalero, también pueden tener algunas cabezas de ganado al cuidado de la familia.

La pequeña burguesía pobre de la ciudad, la componen los pequeños comerciantes, artesanos, dueños de talleres familiares, choferes, dueños de un taxi o camión, etc. Los pequeños burgueses po-

bres son todos trabajadores, son explotados por el capital y no explotan a nadie por lo que sus intereses son cercanos a los del proletariado.

La pequeña burguesía media de la ciudad la componen aquellos pequeños propietarios (de talleres, comercios, transporte, etc.) -- que viven fundamentalmente de su trabajo y del de su familia pero -- que también llegan a explotar trabajo asalariado en una u otra forma, también forman parte de esta capa, los pequeños funcionarios, -- los jefes, supervisores y parte de los profesionistas.

La pequeña burguesía media del campo, está constituida por los ejidatarios y pequeños propietarios que tienen tierra y ganado -- y que aunque fundamentalmente dependen del trabajo de su familia -- también llegan a contratar jornaleros. La pequeña burguesía media -- está compuesta por trabajadores que también son explotados, pero -- que a la vez explotan en pequeña escala a otros trabajadores, por -- lo que sus intereses aunque en lo general coincidentes con los del proletariado, tienen aspectos contradictorios.

Para nuestro análisis, tan solo tomaremos en cuenta a la Población Económicamente Activa:

Los burgueses, son alrededor de 500.000 y están divididos -- en grandes burgueses y burgueses medios (alrededor de 100.000 y -- 400.000 aproximadamente) a la cabeza de la burguesía se encuentra -- la oligarquía financiera, que son unos cuantos centenares. Dentro -- de la burguesía incluimos tanto a la financiera, como a la indus--- -- trial, agrícola. La burguesía extrae la plusvalía al proletariado -- a través de dos formas, una es la explotación a través de empresas --

privadas, de propiedad particular; la otra es a través de las empresas estatales, que son propiedad de grupo.

El proletariado ha ido creciendo enormemente en los últimos años, hasta llegar a ser la clase más grande en México. Calculamos que su número casi llega a los 9.500.000 de obreros. Está formada, en primer lugar, por los obreros industriales, alrededor de - - - - 4.500.000. Estos son obreros mineros, petroleros y electricistas - que suman alrededor de 500.000; los obreros de la industria de transformación que suman alrededor de 2.500.000 y dentro de los cuales - los metalúrgicos juegan un gran papel; los obreros del transporte, - ferrocarríleros, camioneros, etc., que suman alrededor de 500.000 y los obreros de la industria de la construcción que rebasan el - - - 1.000.000 de trabajadores.

Forman parte del proletariado también los obreros agrícolas. En México los jornaleros rebasan los 5.000.000 pero no todos son puramente proletarios, pues de estos algunos son ejidatarios o pequeños propietarios, por lo que se les puede considerar totalmente proletarizados a unos 3.000.000, que no tienen tierra y solo dependen de la venta de su fuerza de trabajo.

También dentro del sector de servicios nos encontramos con alrededor de 2.000.000 de obreros. Algunos de ellos trabajan para el gobierno (en el D.D.F. en S.A.H.O.P. y en las más variadas dependencias) otros trabajan en las grandes cadenas comerciales, en los centros turísticos, sanitarios, etc. Para determinar si un trabajador del sector servicio es obrero o empleado, hay que hacer un análisis muy concreto, por lo que esta cifra es tentativa.

Así pues, si sumamos a los obreros de la industria de la -- transformación, con los de la extractiva, la de servicios básicos, -- la de transporte, construcción y servicios, nos encontramos con una clase obrera de alrededor de 9 millones 500 mil trabajadores.

Aparte de los obreros, también existen empleados en todas -- las ramas de la economía, los empleados de la industria, comercio, -- servicios, del gobierno, etc., suman más de 3 millones 500 mil tra- bajadores. También los maestros son asalariados y son más de - - - 600.000. Por lo menos 2.000.000 de estos empleados son semi-prole- tarios por sus condiciones de vida y de trabajo. En total tenemos -- que los trabajadores asalariados suman más de 13.500.000 en México.

Por otro lado, tenemos que en el campo trabaja casi el 40% -- de la fuerza de trabajo, es decir, alrededor de 8.000.000 de campe- sinos, semi-proletarios y proletarios agrícolas. Como ya veíamos, -- los obreros agrícolas suman como 3 millones, los semi-proletarios -- son más de 2 millones y los campesinos pobres más de 2.500.000. -- Además contamos con unos 500.000 campesinos medios. Aparte de ellos existen los burgueses agrarios, que no llegan ni al 2% de la pobla- ción rural. Los campesinos pobres y medios suman cerca de 5 millo- nes de los cuales unos tres son ejidatarios y unos 2 pequeños pro- --; pietarios.

Además de la pequeña burguesía rural, tenemos a la pequeña- burguesía urbana, formada por alrededor de 1 millón de trabajadores.

3.2 LA SITUACION DEL PROLETARIADO.

El proletariado es "la clase de los trabajadores asalariados modernos, que privados de medios de producción propios, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para poder existir".

El proletariado lo podemos encontrar en la industria (extractiva y de transformación) en la agricultura (los jornaleros) en la construcción y los servicios (transporte, comunicación, almacenamiento, etc.).

En México la Población Económicamente Activa, es de casi 23 millones de personas, de los cuales alrededor de un 70% son asalariados (obreros y empleados), alrededor del 80% de los asalariados son obreros. El número de obreros en México gira alrededor de los 9.500.000.

En la industria de transformación, trabajan cerca de 2.500.000 obreros, en la industria extractiva y de energéticos, unos 500.000, en la industria de la construcción fluctúan alrededor de 1.000.000 de obreros, en transportes, almacenamiento y comunicaciones unos 800.000, en otros servicios los trabajadores productivos son alrededor de 1.000.000, en la agricultura existen unos 3.000.000 de jornaleros.

Estos datos aunque aproximados e inexactos nos muestran que la clase obrera en México, representa casi la mitad de la población económicamente activa y ya es la mayoría dentro de los trabajadores.

Cabe mencionar que por otro lado, las estadísticas nos muestran que la categoría de "patrón o empresario", dentro de la Población Económicamente Activa, disminuyó del 6.1% en 1970 a 3.4% en 1979,³ lo que nos muestra que mientras el proletariado crece, la burguesía decrece en número y monopoliza cada vez más los medios de producción.

"La clase obrera creció entre 1970 y 1980 más rápidamente que la población ocupada y que la población en general. En 1970-77 el proletariado industrial, de los transportes, comunicaciones, electricidad y construcción fué el que más creció; en 1978-80 el incremento en la construcción, transportes y comunicaciones, junto con la industria petrolera es el más significativo".⁴

El peso relativo del total de trabajadores de la industria de transformación, disminuyó en la década pasada del 54% al 45%.⁵

Dentro de la industria de transformación descendió el personal ocupado en las ramas tradicionales (alimentos, bebidas, tabaco, textiles, vestido, cuero, madera, impreta y editoriales) del 56.8% en 1970 al 53.7% en 1980 y se incrementó la participación de obreros industriales en las ramas de bienes intermedios y de capital.⁶

La clase obrera industrial es el sector más productivo y el más explotado (aunque no es el peor remunerado, las grandes riquezas que produce le son expropiadas). En 1979 representando el 25% del personal ocupado, generó el 40.7% de Producto Interno Bruto (PIB) y seguramente alrededor del 90% de la plusvalía producida en nuestro país.⁷

Dentro de la industria además de que los salarios son muy - bajos en relación con lo que produce el obrero, estos son muy desiguales entre cada una de las ramas.

En 1980 las remuneraciones, salarios, más prestaciones, promedio mensual por trabajador en la electricidad (31.400\$) son de -- poco más del doble del promedio total de la industria (14.800\$); en las extractivas se acercan a ese promedio y, destacan por ser las - más bajas, en los transportes, almacenamiento y en particular en la construcción (8.750\$).⁸

En la industria de transformación, las diferencias salariales también son importantes; las remuneraciones más altas fueron en las ramas metálicas básicas (17.250%) y otra más monopolizada como la química, derivados del petróleo, productos del caucho y plástico, y las más bajas en las ramas tradicionales (por ejemplo 8.500\$ mensuales en la alimentación y 6.900\$ en la maderera, la menor de todas).⁹

En 1970-80 el PIB industrial por trabajador a precios constantes, pasó de 55.017\$ a 70.840\$ ó sea que la productividad media-subió el 29%, proporción que es mucho mayor en las ramas como petróleo y minería, transportes y comunicaciones, eléctrica y algunas manufactureras como la química y petroquímica, automotriz y otras metalmeccánicas en las que, por lo tanto, se extrae a los trabajadores más plusvalía relativa que absoluta, es decir, un excedente logrado principalmente con una mayor tecnificación y productividad, más que a base de reducir salarios reales y/o extender e intensificar la -- nornada laboral.¹⁰

La clase obrera se concentra principalmente en las grandes ciudades. El proletariado industrial, particularmente, está altamente concentrado, pues el 45% de los obreros industriales trabajan en la Ciudad de México, Monterrey y Guadalajara. En 1979 la capital concentraba el 34% del proletariado industrial.¹¹

Otras ciudades industriales son: Querétaro, Puebla, León, Saltillo, Torreón, Lerma, Orizaba, Córdoba, Coahuila, Minatitlán, Ciudad del Carmen, Tampico, Ciudad Madero y las ciudades fronterizas donde se han establecido las maquiladoras.

Los obreros industriales, carecen por lo general de una elevada instrucción, en 1979 el 74.3% no había terminado la primaria y solo el 13.2% tenían educación media y profesional. En la construcción el 85% no tenía primaria y solo alrededor del 10% de los obreros industriales han participado en los programas de capacitación.¹²

Tampoco gozan todos los obreros de seguridad social. El I.M.S.S. solo tenía en 1981, 7.000.000 de afiliados, de los cuales solo 5.500 eran permanentes.¹³ Pero no todos son obreros, porque últimamente ha crecido mucho la afiliación individual al Seguro Social de personas que no pueden pagar la medicina privada y que por medio de una cuota pueden atenderse en el I.M.S.S. aún no siendo obreros.

En 1940, los asalariados del sector industrial representaban únicamente el 17% del total, cifra que para 1970 llegó a ser del 31%. Asimismo, se dió un crecimiento de los asalariados ubicados en los servicios y el comercio, pasando del 21% al 36% para los años indicados. El crecimiento de los trabajadores industriales y-

del sector terciario fué posible merced a la fuerza de trabajo proveniente del sector primario, misma que bajó del 62% en 1940 al 33% para 1970. El total de asalariados aumenta en ese período de 3 a 8 millones, pasando de ser el 54% al 62% de la Población Económicamente Activa.¹⁴

Se ha dado un incremento en el peso de los obreros ubicados en la industria de la transformación y en la construcción, mientras que el porcentaje de los obreros en la industria extractiva, disminuyó -a excepción en los últimos años de la industria petrolera-. También ocurrió una diferenciación entre los obreros de la gran industria y los de la pequeña y mediana industria, que se expresa en diferencias salariales, en los grados de explotación a los que son sometidos y en sus condiciones concretas de trabajo.

Recientemente, en el lapso de 1970 a 1975, los obreros ocupados en la gran industria, crecieron del 57.8% al 62.4% lo que expresa una clara tendencia a concentrar a los obreros en este tipo de industria. Mientras que la mayoría de los obreros de la pequeña y mediana industria ganan el salario mínimo, el salario promedio de la gran industria es 75% más alto y el 60% de los obreros de ésta ganan más del doble del salario mínimo. Más aún, a los niveles salariales diferentes, corresponden grados distintos de explotación, que se expresan en tasas que van desde 100%, en los establecimientos de pequeña producción, hasta 200% en los establecimientos más productivos.¹⁵ Las condiciones de trabajo en la gran industria, igualmente, se distinguen de aquellas de la pequeña y mediana industria, tanto por los niveles tecnológicos utilizados y la organización y división del proceso productivo en la fábrica, como por la concen--

tración obrera en los centros laborales. Esto tiene repercusiones inmediatas tanto para la organización obrera, como para la conformación de su propia conciencia.

La sindicalización en México, ha ido en aumento y de constituir el 10.7% de la población económicamente activa en 1950, alcanzó el 12.6% en 1960 y el 18.9% en 1970. Ese 18.9% de sindicalización de la población económicamente activa de 1970 corresponde realmente al 30.3% del total de asalariados del país.¹⁶ Estos datos nos indican que la mayoría de los asalariados mexicanos -cerca del 70%- carecen aún de esta organización primaria.

Las tasas de sindicalización varían considerablemente de una actividad a otra. De ser el 3% en el caso de los obreros agrícolas, del 4% para los empleados del comercio y las finanzas, aumentan el 8% para aquellos ubicados en los servicios -incluyendo los del gobierno-, 26% para los de la construcción, 37% para la industria de la transformación en su conjunto, llegando a ser el 85% en comunicaciones y transportes, el 94% de la industria extractiva, 98% en la rama de la electricidad y el gas y de cerca del 100% para los empleados de los poderes de la unión.¹⁷ Estos datos nos indican que la mayoría de los asalariados mexicanos no están organizados.¹⁸

La forma más avanzada de organización, es el Sindicato Nacional de Industria, pues reúne grandes contingentes de obreros en una sola organización. Tal es el caso de los sindicatos minero-metalúrgico, ferrocarrilero, electricista, etc., más todos estos sindicatos están dominados por la burocracia sindical o por los reformistas, como en el caso del SNTHIA (Sindicado Nacional de los Traba

jadadores del Hierro y el Acero) que controla el Frente Auténtico del Trabajo.

Por otra parte, los sindicatos están divididos entre los -- que están adscritos al apartado A y al B, en el que se niega el derecho a la huelga y a la negociación bilateral.

Así pues, en México, la mayor parte de los trabajadores no -- están sindicalizados, mientras que los sindicalizados apenas llegan a los 5.000.000 de trabajadores, los no sindicalizados son más de -- 7.000.000. Este problema es particularmente grave en el campo donde solo un 3% de los jornaleros agrícolas están organizados.¹⁸

Es ésta una de las razones de que los trabajadores que ganan el mínimo, son más del 70%, mientras que un tercio del proletariado gana un salario más bajo que el mínimo. Entre los trabajadores agrícolas más del 70% no gana el mínimo.¹⁹

El sector en el que se da una tasa mas alta de sindicalización es la industria, especialmente la gran industria, donde trabajan más del 60% de los obreros industriales --en empresas de más de 100 obreros--. Es en las ramas de Bienes de Consumo Duradero, de -- Bienes Intermedios y Bienes de Capital, donde se da el mayor porcentaje de sindicalizados y los salarios más altos. Y es ahí también donde las tasas de explotación son más elevadas. En cambio en las industrias tradicionales (alimenticia, textil, calzado, confección, bebidas, etc.) la organización sindical es más baja y por lo general ganan el salario mínimo.

Una alta tasa de sindicalización, se observa también en los

trabajadores al servicio del Estado, que son más de 1.700.000, de los cuales más de 700.000 son maestros.²⁰ En cambio en la industria mediana y pequeña y sobre todo en los servicios y el comercio, se ubica un gran número de los no sindicalizados. En el Distrito Federal es donde se concentra un mayor número de sindicalizados -el 45% de todo el país-.²¹

Por otra parte es de llamar la atención la gran dispersión y división que existe en el movimiento sindical. En cada rama de la industria pululan numerosos sindicatos y aún dentro de una misma central, son muchos los casos en los que los obreros de una misma rama no están organizados juntos. Esto es producto de la política del Estado, los charros y reformistas, para aislar y dispersar las luchas de los trabajadores.

Actualmente, el movimiento obrero está controlado por la Burocracia Sindical, principalmente, a través de su organismo cúpula -el Congreso del Trabajo- que agrupa a todas las principales organizaciones "charras" y algunas reformistas.

El Congreso del Trabajo fué fundado en 1966 y actualmente cuenta con alrededor de 4.5 millones de afiliados. Dentro del Congreso del Trabajo, la Confederación de Trabajadores de México (C.T.M.), con unos 2.000.000 de miembros, es quien lleva la batuta. Le siguen la CROC y la CROM con unos 200.000 miembros cada una y después la COR, la CGT, la CTC, la COCEM, etc. También están afiliados al Congreso del Trabajo los grandes sindicatos de ferrocarrileros, petroleros, electricistas, telefonistas, etc. y los nucleares controlados por el PSUM.

Aparte de estos sindicatos charros, existen cerca de 300.000 trabajadores controlados por centrales blancas, como la Federación de Sindicatos Independientes (F.S.I.) de Nuevo León, y que son dirigidos directamente por la patronal. Por último, tenemos a unos - - 200.000 trabajadores controlados por los reformistas en sindicatos "independientes", como el STUNAM, el FAT y otros. Cabe señalar que los reformistas también han llegado a controlar determinadas secciones sindicales o comités de empresas afiliados a las centrales charras. Dentro de los sindicatos "independientes" también ha jugado un papel relevante la Unidad Obrera Independiente (U.O.I.), que junto con una política supuestamente independiente y democrática y de lucha contra los charros, se ha distinguido por su virulento anticomunismo y sus prácticas conciliatorias con los empresarios. Cabe mencionar que en los últimos años esta central ha decaído mucho.

CAPITULO 3

NOTAS

1. Revista Proceso No. 398 p. 29
2. Lenin V.I. Obras Completas. México, Editorial Salvador Allende. 1978 Tomo XXXII p. 362.
3. Revista Estrategia No. 47 p. 11
4. Ibid. p. 14
5. Ibid. p. 14
6. Ibid. p. 15
7. Ibid. p. 14
8. Secretaría de Programación y Pre supuesto. Trabajo y Salarios Industriales, 1979. México, D. F. 1981 p. 15 - 17.
9. Ibid. p. 16
10. Cordera Rolando Serie Lecturas de El Trimestre Económico, Núm. 39 México, -- Fondo de Cultura Económico. - 1981.
11. Revista Proceso No. 366 p. 8
12. Maldonado Edelmiro. Breve Historia del Movimiento Obrero Mexicana. 3a. Edición. Monterrey, N.L. México. Ediciones Estrella Roja. 1980. - p. 341.
13. Uno más uno. 15 de Mayo de 1982 p. 6
14. Moro Martín et al. Control y Luchas del Movimiento Obrero. 1a. Edición. México D. F. Editorial Nuestro Tiempo. 1978.
15. Revista Estrategia. op cit. p. 16
16. Leal Juan Felipe. El Sindicalismo Mexicano. Aspectos Organizativos en Cuadernos Políticos No. 7, 1976. p. 39

17. Ibid. p. 40
18. Ibid. p. 44
19. Paré Luisa. Op. cit. p. 181
20. Revista Punto. No. 88 p. 14
21. Uno más uno. 31 de marzo de 1984 p. 15
22. Punto Crítico No. 129 p. 45

CAPITULO 4

LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN LOS ULTIMOS AÑOS

4.1 EL MOVIMIENTO OBRERO.

Al inicio de la década de los 70's, el movimiento obrero -- en México, comenzó a experimentar un nuevo auge, que no se veía -- desde las luchas de los ferrocarrileros, telegrafistas y maestros -- en 1958. El movimiento había quedado totalmente controlado y en la década de los 60's los movimientos fueron aislados dispersos y en -- descenso. ¹

Acicateado por la crisis que se inició en 1970, e impulsado por las profundas repercusiones que tuvo el movimiento estudiantil-popular de 1968, el movimiento obrero vuelve a reanimarse al inicio de la década pasada. De 1970 a 1976 el movimiento obrero estuvo a la ofensiva, logrando ciertas conquistas transitorias, que después de las derrotas que sufrió les fueron arrancadas. Así vemos que a partir de 1976, el salario real, no ha cesado de bajar.

El movimiento más importante de la década fué el que protagonizaron los electricistas. La lucha de los trabajadores del STERM contra los charros del sindicato nacional, encabezados por Pérez -- Ríos (el SNESECRM); quienes con el apoyo de las autoridades les quitaron la titularidad del contrato colectivo se inició en 1971. -- Ellos luchaban por la democracia sindical y por mejores condiciones de trabajo -no hay que olvidar que el índice mas alto de accidentes de trabajo se dá entre los electricistas, los mineros y los obreros textiles- y desde 1971 a 1976, primero como STERM y luego como Tendencia Democrática del SUTERM llegaron a levantar movilizaciones na cionales que atrajeron a otros contingentes proletarios a la lucha.

También las bases del SME dieron una lucha constante por mejores -e condiciones de trabajo y contra la unificación -por arriba- del SU- TERM con el SME que solo favorecería a los charros.

El movimiento de los electricistas, fué derrotado definitivamente el 1976 cuando el ejército impidió que estallara la huelga que estaba emplazada para el 6 de junio. La labor represiva del Estado, se vió favorecida por la línea que en todo momento siguió la dirección de los electricistas democráticos, encabezada por Rafael Galván -ex senador del PRI- quien sostenía que los charros eran instrumento del imperialismo únicamente, y que "el Estado mexicano, nacido de la Revolución de 1910, era un aliado de las clases populares". Por lo que siempre limitó la acción de las bases a sus acuerdos de cúpula con algunos sectores del aparato estatal.

También los ferrocarrileros protagonizaron un movimiento en 1972 por la democratización de su sindicato, que culminó con la toma de los locales sindicales de las secciones de Matías Romero, Tierra Blanca y Monterrey, mismos que son recuperados por los charros con ayuda del ejército, quienes a sangre y fuego retoman los locales dejando como saldo varios trabajadores muertos y heridos. Este golpe brutal a los ferrocarrileros fué propiciado por la ilusión -- que se crearon los dirigentes del MSF (Movimiento Sindical Ferrocarrilero) que encabezaba Demetrio Vallejo, sobre la "apertura democrática", que demagógicamente había prometido el entonces presidente Luis Echeverría.

También los petroleros, a pesar de ser uno de los sectores más controlados por el Estado y los líderes charros, los tristemen-

te célebres, Joaquín Hernández Galicia "La Quina" y su grupo, desarrollaron en los últimos diez años algunas movilizaciones, en particular fueron los trabajadores transitorios quienes realizaron mayores acciones.

Uno de los sectores mas combativos, en los últimos años, lo ha representado el sector de trabajadores siderúrgicos, quienes se han lanzado a varias huelgas y movilizaciones por aumentos salariales, mejores condiciones de trabajo, democracia sindical, la reinstalación de despedidos, semana de 40 horas con pago de 56, etc. -- Han destacado las secciones 66, 67 y 68 de Monterrey, la 271 de la Siderúrgica Lázaro Cárdenas, las Truchas, la 219 de Aceros Ecatepec, la 147 y 288 de Monclova y la 200 de Hidalgo. Uno de las huelgas más importantes fué la que sostuvieron los trabajadores de la Fundidora Monterrey que duraron 43 días en huelga en 1977. Los trabajadores de Altos Hornos de México realizaron dos paros en 1982 y en los primeros meses de 1983 lograron la reinstalación de 1.500 despedidos. También han dado luchas los trabajadores de FMASA.

Los trabajadores de las industrias de consumo no duradero, han dado toda una serie de luchas, que por lo general se quedan al nivel económico y en algunas ocasiones por la democracia sindical. -- Han destacado en los últimos años los conflictos de Purina, Nabisco y Sabritas, Productos del Monte y General Foods en la industria alimenticia y en la papelera, la Cía. Industrial San Cristóbal. También han luchado los tabacaleros pidiendo la nacionalización de la rama. En el segundo semestre de 1982 destacaron las luchas de -- Crescent, que fué reprimida violentamente y de Pascual que aún no termina.

Uno de los sectores más combativos ha sido el de los trabajadores textiles, que han luchado por combatir los efectos de la crisis y la inflación, así como por democratizar a sus sindicatos.- En 1982, más de 85.000 trabajadores estuvieron involucrados en algún tipo de conflicto, destacando los del algodón cuya huelga por aumentos salariales duró 33 días. También hubo varias movilizaciones contra los charros en Ayotla Textil -donde el estado optó por cerrar la empresa, antes que permitirles la democracia sindical a los trabajadores-, en Compañía Industrial de Orizaba, Textlamex, Encajes Mexicanos (donde se luchó por el reconocimiento de su comité), en Fisisa y Fisamex, que lucharon por cambio de central.

En la industria química; destacan las luchas de los obreros de los laboratorios y las de los que fabrican hule y llantas. En estos últimos sobresalen la de Good Year Oxo y Uniroyal, por la democracia sindical y contra la corrupción de los líderes, por aumento salarial y mejoras a las condiciones de trabajo. Algunos sectores demandan la nacionalización de la industria farmacéutica y del hule.

Un papel sumamente destacado han jugado los trabajadores de la industria automotriz, en la lucha por la democratización de sus sindicatos, contra el tope salarial y denunciando a las compañías - trasnacionales. En casi todas las grandes empresas automotrices, se han desarrollado combativas luchas. Destacan las luchas de General Motors, Dina, Volkswagen, Nissan, Ford, Chrysler y en autopartes Spicer, Cinsa-Cifunsa, Iacsa, Tremec, etc. Estas luchas han sido aplastadas en su mayoría, "gracias" a la acción del Estado, los charros y los reformistas. Una de las demandas principales es la -

onstitución del sindicato único de la industria automotriz y el contrato ley que unifique las condiciones de trabajo e impida la intensificación de la explotación.

También ha dado una lucha constante el obrero de la construcción, desde los comienzos de la década pasada, en Tula y Cactus, hasta los últimos meses en la Cangrejera, Guerrero y en Pajaritos, Morelos. Siendo éste uno de los sectores del proletariado con peores condiciones de trabajo, y a pesar de las dificultades que representa su organización, han mantenido siempre viva la llama de la lucha.

Dentro de los trabajadores de las Comunicaciones, es sobresaliente la lucha de los telefonistas, que han estallado varias huelgas y paros en departamentos y secciones. Estas huelgas han sido las primeras en presentarse en un sindicato nacional de industria en 17 años. En la primera huelga se destituyó al Comité Ejecutivo Nacional, y a su líder Salustio Salgado, ex-presidente del Congreso del Trabajo. El Estado ha reprimido sistemáticamente todos sus movimientos de huelga con la requisa. Este año se aplicó la requisa aún cuando no estaba estallada la huelga y después de que la Junta de Conciliación había rechazado el emplazamiento.

Los telefonistas se han movilizado por demandas contractuales, convenios departamentales, contra el tope salarial, contra la intensificación del trabajo -derivada del sistema digital- y por la democratización sindical.

También las movilizaciones de los trabajadores de los transportes han ido en aumento en los últimos años. Las luchas más im-

portantes las han dado los controladores aéreos de RAMSA -que sufrieron la requisa y la disolución de su organización-, los trabajadores de Mexicana de Aviación, que también sufrieron la requisa en 1982, los trabajadores de Transportación Marítima Mexicana. Los choferes de numerosas líneas de autobuses, de la ruta 100 y del metro han jugado un papel destacado. Los ferrocarrileros continúan su lucha por la democratización y mejorar sus condiciones de trabajo. A mediados de febrero de 1982 los ferrocarrileros de la sección Héroes de Nacozari, lograron el reconocimiento de su comité ejecutivo democrático.

La zona en la que se han generado un mayor número de conflictos obrero-patronales en los últimos años, es la zona que comprende al Distrito Federal y Estado de México, en esta zona en 1977 se generaron el 39.5% de las luchas en donde participaron el 21.7% de los trabajadores que se movilizaron. Además el número de trabajadores que se movilizan en cada conflicto es mucho mayor en esta zona, pues el promedio de trabajadores por conflicto fué de 3.093, mientras que en la zona que le siguió, la zona 11 que abarca Jalisco, Morelos, Nuevo León y Veracruz fué testigo del 13.3% de los conflictos, con la participación del 2% de los trabajadores en movimiento, que promediaban 1.056 por cada conflicto.²

La demanda que más persistentemente se ha levantado ha sido la de aumento salarial, seguida por la de reinstalación a despedidos, firma de contrato colectivo, por registro de sindicato, planta para los eventuales, prestaciones, seguro social, reducción de la jornada de trabajo, aguinaldo, seguro de vida, reparto de utilida--

des, vacaciones, vivienda, jubilación, prima dominical y en raros casos por la nacionalización de la rama o la empresa y por la participación en la administración de la empresa.

Las formas de lucha que se han utilizado han sido variadas y van desde el emplazamiento a huelga, el estallamiento de la huelga, la denuncia por medio de volantes, en la prensa, mítines, etc., los paros, el tortuguismo, las movilizaciones --marchas, plantones, mitines, etc., los procedimientos legales-- demandas en la Junta de Conciliación, asistencia a la Procuraduría Federal de la Defensa --del Trabajo, etc., hasta las acciones de solidaridad con otro contingente de trabajadores.

Es de hacer notar que quien más emplea las formas de lucha ilegales --según la Ley Federal del Trabajo-- dentro de la lucha de clases es la parte patronal, de enero a junio de 1983, por ejemplo, mientras que en la mitad de los casos, los empresarios emplearon medios ilegales como forma de lucha, los trabajadores se salieron de la legalidad, apenas en un 10% de los conflictos. En 1977 se registraron 115 huelgas, y sólo 27 paros ilegales, que se desarrollaron sobre todo en la industria alimenticia y en el transporte. En el sector industrial, se registraron los mítines, las denuncias y la solidaridad como formas de lucha muy socorridas.

En ese mismo año 120 conflictos fueron resueltos de forma favorable y 132 desfavorable, siendo reprimidos 31 conflictos, ubicados en el sector productivo y principalmente en la industria. En 99 de los casos se logró aumento salarial, en 4 la destitución del charro, en 5 la reinstalación de los despedidos.³

Como podemos ver, actualmente predomina en el movimiento -- obrero la tendencia a la lucha meramente económica, y cuando este nivel de lucha se rebasa y se torna un movimiento por la democracia sindical, o por la reinstalación de los obreros combativos, despedidos injustamente, el Estado entra en acción y utiliza la represión, por lo que son muy raros los casos en los que el movimiento sale -- triunfante.

La tendencia economicista dentro del movimiento obrero, se ha ido mermando, objetivamente, por la experiencia de años de lucha, que muestran la imposibilidad de ver satisfechas las demandas económicas sin contar con un sindicato.

A partir de 1976, el movimiento obrero pasa a la defensiva y es implacablemente golpeado por el Estado Burgués, para lo cual emplea diversos medios. El primero, es la ley, por medio del cual limita grandemente los derechos de los trabajadores.

En 1980 la Cámara de Diputados aprobó una reforma a la Ley Federal del Trabajo en sus aspectos procesales. Esta reforma limita grandemente el derecho de huelga de los trabajadores al posibilitar la calificación de la huelga aún antes de que estalle, por lo que la Junta de Conciliación y Arbitraje, tiene mayores posibilidades de impedir los movimientos huelguísticos, además desautorizar las huelgas por coalición, lo que imposibilita a los trabajadores a estallar la huelga si no cuentan con el registro de su sindicato y si no tienen en sus manos la dirección del mismo. Ya es sabido -- como la Junta de Conciliación entorpece el proceso de registro de -- sindicatos que no están bajo el control oficial, -a tal grado que -

en los últimos diez años no ha dado ni un solo registro a sindicatos independientes-, por lo que con esta disposición se obstaculiza aún más la posibilidad de que estallen huelgas fuera del control del -- Estado.

Una vez que una huelga es declarada inexistente, los trabajadores se ven obligados a volver al trabajo so pena de despido.

El Estado hace uso del Apartado B, que está señalado en el artículo 123 de la Constitución, el que divide a los trabajadores - en dos categorías, los pertenecientes al Apartado A y los que están dentro del B. A los trabajadores del apartado B se les limita el - derecho a la libre sindicalización porque solo se les permite la -- existencia de un solo sindicato por dependencia; niega el derecho a la contratación colectiva cuando establece que corresponde al patrón Estado definir las condiciones generales de trabajo y al sindicato solo le dá el derecho de ser oído; en la práctica niega el derecho de huelga porque define solo una causal; la violación sistemática, - reiterada y generalizada de las condiciones de trabajo; y, finalmen te, rompe el principio de definición de los trabajadores de confian za por las funciones que desempeñan y lo hace sobre un listado de - puestos abriendo la posibilidad de que la patronal los amplíe tanto como convenga a sus intereses.

Si bien la constitución establece como sujetos del apartado B a los trabajadores de la Unión y del D.D.F., la ley reglamentaria abre la posibilidad de que se extienda a un sector más amplio de -- trabajadores con lo que prevalece un criterio político y no jurúdi- co en su aplicación, como sucedió en el caso de los trabajadores --

Metro y del Colegio de Bachilleres, a quienes se les incluyó en el apartado B.

También se efectuaron reformas a la Ley del INFONAVIT, por medio de las cuales, los fondos que cada trabajador tiene en el INFONAVIT, producto de los descuentos semanales que sufre, y que según la ley le serían devueltos a los 10 años si no hacía uso de ellos, ahora son suspendidos y ya no se le devolverá nada al trabajador. Según la Constitución, los patronos tienen la obligación de dar vivienda digna a los trabajadores, por las disposiciones que crearon al INFONAVIT, los patronos se ven liberados de esta obligación, y supuestamente el INFONAVIT iba a dar la vivienda. Esto nunca lo ha cumplido ésta institución, y ahora hasta retiene fraudulentamente los fondos de los trabajadores.

Otra forma de limitar los derechos de los trabajadores son los Reglamentos especiales. Ejemplo de ello son los que se han decretado para los bancarios y los universitarios.

El reglamento de trabajo de los empleados de las instituciones de crédito y organizaciones auxiliares niega el derecho a la sindicalización y a la contratación colectiva sustituyéndola por la contratación individual, negando también el derecho de huelga porque solo establece la suspensión de labores cuando lo autorice la Comisión Nacional Bancaria. Como contraparte a este atentado a sus derechos elementales, se les otorgan prestaciones altas con lo que se pretende comprar su conciencia y su organización.

Ante el auge del movimiento bancario que reclamaba su derecho a la sindicalización, el Congreso del Trabajo llevó a la Cámara

de Diputados una iniciativa de ley que en los hechos reproduce el -
reglamento bancario y que no representa avance alguno para los tra-
bajadores, aunque sí se utilizó para mediatizar la legítima lucha -
de este sector.

En 1980 se aprobó la legislación especial para los trabaja-
dores universitarios que restringió el derecho a la sindicalización
porque prohíbe el derecho a organizarse nacionalmente al mismo tiem-
po que abrió la puerta para limitar la competencia de los sindica--
tos en la contratación colectiva. Con esta intención y pretextando
salvaguardar la autonomía de las universidades, la legislación fa--
lla sobre los derechos adquiridos, para posteriormente poner en ma-
nos de las autoridades universitarias, la contratación, promoción -
del personal académico, etc.

Otra arma que es frecuentemente utilizada por el Estado es-
la requisa: La Ley de Vías Generales de Comunicación y la Ley de -
Atribuciones del Ejecutivo Federal en materia económica, abren la -
posibilidad de poner en marcha un mecanismo antihuelgas que deja a-
los trabajadores sin su máximo recurso de defensa frente a la patro-
nal.

La requisa de las instalaciones está prevista argumentando-
el trastorno del orden público o económico, para lo cual se faculta
al Estado a asumir la administración de la empresa, obligando a los
huelguistas a regresar al trabajo o a sustituirlos con otros traba-
jadores. En los últimos años, los controladores de vuelos y los te-
lefonistas han sufrido fuertes golpes a sus movimientos por la uti-
lización que hace el Estado de la requisa.

Un triunfo del movimiento obrero internacional fué el establecimiento de la jornada máxima de 8 horas. Este derecho que está plasmado en la Constitución Mexicana se anula en la Ley Federal del Trabajo cuando reglamenta la jornada extraordinaria y la jornada -- superextraordinaria. Recientemente la Suprema Corte de Justicia ha convertido en obligatorio el trabajo de tiempo extra si el patrón -- lo solicita, convirtiendo en causa de despido la negativa del trabajador a cumplirlo.

Aparentemente los trabajadores obtienen un beneficio económico adicional con el tiempo extra, porque se les paga a un precio más alto que las horas normales; sin embargo, la obligación de trabajar horas extras le quita al obrero la posibilidad de elegir voluntariamente el trabajo de tiempo extraordinario y se convierte en un recurso de la patronal para maximizar sus ganancias, alargando -- la jornada e intensificando la explotación obrera.

En México, pocos sectores gozan de la jornada semanal de -- 40 horas, ya que el grueso de los trabajadores tienen jornadas que llegan a ser extenuantes, actualmente el movimiento obrero y especialmente los trabajadores mineros, retoman la lucha por las 40 horas que durante años ha sido reprimida.

Hasta aquí hemos expuesto las restricciones a la lucha de -- los trabajadores elevadas a la categoría de leyes, donde se muestra el carácter de la legislación laboral mexicana, como legislación -- que garantiza la dominación que ejerce sobre los trabajadores.

En la práctica, el Estado no se limita a establecer el marco general de la dominación sino que la profundiza en su aplicación.

La Secretaría del Trabajo y las Juntas Federales y Locales de Conciliación y Arbitraje actúan como verdadero freno a la lucha sindical. Como encargados de los trámites administrativos de los sindicatos y de la relación obrero-patronal, la Secretaría del Trabajo y las Juntas, son un enorme obstáculo para el avance y consolidación de los movimientos sindicales democráticos. Lo que es un simple trámite cuando se trata de direcciones charras, se convierte en una red complicada de trampas legaloides y obstáculos cuando se trata de representaciones obreras legítimas.

La obligación al registro de los sindicatos en la Secretaría del Trabajo, además de que viola el convenio 87 ratificado por México en la Organización Internacional del Trabajo (OIT), se convierte en un mecanismo de "autorización" para la actuación del sindicato. Un sindicato no registrado por muy representativo que sea, no puede ejercer sus funciones como tal. Para hacerlo, requiere del aval del Estado.

Igualmente, la obligación a notificar el cambio de los órganos directivos del sindicato en realidad se convierte en una forma de autorización del Estado. Hay muchos casos de sindicatos que ven obstaculizada su labor, porque la Secretaría del Trabajo no da trámite al registro de las direcciones democráticas. Lo mismo sucede con la obligación de notificar las altas y bajas de los miembros de un sindicato; se convierte en una forma de control político-policíaco.

Por las amplias facultades que tienen las Juntas de Conciliación y Arbitraje, siempre cabe la posibilidad de combatir la de-

mocratización de los sindicatos entrampándolos en la legalidad, - - alargando el papeleo burocrático. De esta manera, los procedimientos internos de las Juntas y de la Secretaría del Trabajo se aplican con criterios políticos en contra de los trabajadores.

Lo mismo sucede con el arbitraje forzado. En la negociación puede resolver sus conflictos, los trabajadores se enfrentan a la vez a la patronal y al Estado.

Estas formas legales de contención del movimiento obrero, - se ven complementadas, cuando así lo consideran conveniente con formas de represión abiertas y en ocasiones masivas.

La represión del Estado, los empresarios y los burócratas - sindicales, ha sido una constante, y se declaró una vez más desde el inicio del auge del movimiento en la década pasada con la represión a los ferrocarrileros, y a las huelgas de Duramil, Dixon, Morganite, Hermetik, Kelvinator, Universidad del Sur de Campeche, Fundidora Monterre, Up Joh, Lido, etc.

Las formas de represión utilizadas en los últimos años, - son desconocidas, son las mismas que se han utilizado contra el movimiento obrero, desde los tiempos de Porfirio Díaz; el asesinato, - los secuestros y tortura de dirigentes, el rompimiento de huelgas, - la toma de instalaciones por el ejército, la represión policíaca, - la detención de obreros, el desconocimiento de los dirigentes reconocidos por las bases, el cierre de empresas, los reajustes de personal, la declaración de inexistencia de la huelga, etc.

El número de movimientos y obreros reprimidos en los últi--

mos 15 años es difícilmente cuantificable, es imposible hacer un --
recuento exacto, pero se pueden dar algunos ejemplos, de los casos--
más sonados. Como son los asesinatos del dirigente de ACERMEX, Ar-
turo Cervantes, del dirigente del F.S.I. Efraín Calderón Lara, la -
desaparición y presunto homicidio del dirigente de los trabajadores
de Nacozari, Arnulfo Córdoba, el del dirigente magisterial del Va--
lle de México, Misael Núñez Acosta, el del líder de General Elec---
tric Marcial Cárdenas, el de los dos obreros de Refrescos Pascual,-
los 8 trabajadores muertos en la represión de Cactus, los trabajadodo
res que murieron en el año de 1977 al romperse la huelga en la U.N.
A.M., etc.

Han sido secuestrados trabajadores de Kellog's, Tremec, Johnu
son & Johnson, Kindy, Pascual y muchos otros. Han sido detenidos -
decenas de trabajadores en La Caridad Nacorazi, la huelga del STUNAM
Cactus, Aceites Casa, Línea Guadalajara-Tlaquepaque, el Hospital Geu
neral, Acermex, Carabela, Armuz, maestros de Guerrero, Chiapas y --
Oaxaca, etc. etc.

También han proliferado los cierres de empresas, donde los-
trabajadores se han distinguido por su espíritu de lucha. Siendo -
reabiertas las empresas una vez que todos los trabajadores han sido
liquidados, o cerrándolas definitivamente. Tenemos como ejemplo --
los casos de Ayotla Textil, RAMSA, Envases, Isabel, Favorita, Lami-
nadora Kreimerman, Trailmobile, Fontana, Vidriera, Alumex, Ropa Aceu
ro. Y los reajustes de personal, como otra forma de represión, tal
como se dió en Industrial de Abastos, DINA, Ferrocarriles Nacionales
de México, Cordemex, la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidrá-
licos, el D. D. F., Ford, Volkswagen, Cía. Minera Cananea, Tex- - -

tiles Morelos, Kindy, Nemo Glass, etc. Los despidos masivos en Tubería Nacional, Marbel, Industrial Aceitera, Nissan, Universidad de Baja California, Medalle de Oro, BIMBO, Celanese, Manufacturera de Papel, Yale, Papelera San Rafael, Indetel, Cía. General de Plásticos, Maestros de Morelos, del Valle de México en 1981 en 52 empresas, fueron despedidos 4.000 obreros por motivos sindicales.

Decenas de huelgas han sido declaradas inexistentes y muchas de ellas rotas por la policía, como es el caso de las huelgas de Nabisco Famosa, Siderúrgica Yucatán, Refrescos Pascual, Iacsa, Acermex, Choferes de Veracruz, Sanatorio Español, Hierro Oro, Fundiciones Artísticas, Loreto y Peña Pobre, FOCC Marbel. La represión ha sido particularmente violenta en 1977 al STUNAM, en 1978 Hospital General, Nacozari, Loreto y Peña Pobre, en 1979; la Universidad de Nayarit, en 1980; Autotransportes Unidos, DINA, Línea San Rafael - Aviación, Cervecería Moctezuma, en 1980 la Universidad de Baja California Norte, en 1982 Nabisco Famosa, Siderúrgica Yucatán, Admiral, en 1983 DINA, Flecha Roja, la Universidad Autónoma de Guerrero, - - etc. En 1984 fueron declaradas inexistentes 17 huelgas.

Otro recurso muy practicado para descabezar un movimiento es el desconocimiento del comité por parte de las autoridades. Nada más en 1981 fueron desconocidos los comités de la Volkswagen, -- Nissan, Uniroyal, Sedas Real, Canal 4 de Jalapa, Productora de Equipos de Acero, Leche Lala, en 1983 se desconocieron los comités del Metro, de Textiles Morelos y otros.

Estos ejemplos muestran claramente cual ha sido la política empleada por el Estado y explican en parte, la causa de que actual-

mente el movimiento obrero esté tan golpeado y desmoralizado, después de los últimos combates.

4.2 EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR.

Durante la década de los cuarenta y cincuenta, la dinámica del capitalismo en México, ligada al desarrollo de la acumulación de capital, significó la rápida difusión de la producción mercantil a expensas de la población agrícola de autosubsistencia, proceso que repercutió en el desplazamiento del campo a la ciudad de amplios -- contingentes poblacionales.

De igual modo, la expansión capitalista ligada a la dinámica del desarrollo de capitalismo en México significó, la subordinación y el desplazamiento de la producción doméstico-artesanal y manufacturera simple por la industria propiamente capitalista. Estos procesos llevan a la proletarización y semi-proletarización de amplios sectores de la población, tanto de la rural como, principalmente, de la urbana.⁴

Los movimientos urbano-populares, comienzan a renacer a partir de los años cincuenta. Al comenzar a industrializarse el país, al crecer las ciudades y proletarizarse gran parte del campesinado, comienza a cambiar la forma de vivienda de la clase trabajadora.

La población trabajadora de las principales ciudades del país, establecerá sus lugares de vivienda en las áreas de habitación tradicional (vecindades, zonas céntricas de vivienda de alquiler, etc.) tendiendo a saturarlas y comanará a dirigirse con mayor frecuencia a la periferia de estas ciudades, (particularmente a finales de los cincuenta en la Ciudad de México). Ambas tendencias, --

son de momento, permitidas por el Estado.

Cuando grandes masas de trabajadores dejan de ser inqui--
linos, empiezan a aparecer las colonias proletarias, por medio de - -
tomas de terrenos, de grupos que se apropian de determinadas zonas--
como ejidos, terrenos de propiedad privada, etc. Empiezan a proli--
ferar colonias sin servicios, irregulares que en un inicio no son -
reprimidas, sino al contrario, mas bien permitidas pues el Estado -
por un lado las vé como una solución al problema de vivienda, donde
él no tiene que invertir ni desgastarse presupuestalmente y por - -
otro lado, busca conseguir un apoyo de las colonias, para las candi--
daturas del P.R.I. en las elecciones y para otras cuestiones políti--
cas.

Hubo un primer movimiento que se salió de control. Este --
fué el de las colonias Escuadrón 201 y la Ricardo Flores Magón, que
tenían sus demandas pero no las tramitaron ante las Autoridades, ni
se confiaron a algún líder del P.R.I., en lugar de eso, comenzaron--
a participar en las movilizaciones que en esa época impulsaba la --
Central Unica de Trabajadores, que eran manifestaciones de movimien--
tos opositores al Estado, en una u otra medida. Aunque entonces --
los movimientos de colonias no tenían gran claridad, hacia donde di--
rigir su movimiento, sí se situaron en la oposición, y por lo tanto
fueron duramente reprimidas por el Estado. En la época de Miguel -
Aleján, hubo una masacre en la colonia Escuadrón 201.

Sin embargo, de hecho hasta 1968 no aparece un movimiento -
fuerte, es más las exigencias y demandas urbano-populares no logra--
ron convertirse en movimientos propiamente dichos. Esto, pudo es--

tar relacionado con la constante recuperación de los salarios indus
triales promedio, sobre todo de la gran industria. Además de lo an
terior es imprescindible mencionar, entre otros factores, las for--
mas de control gubernamental hacia los pobladores urbanos y la rela-
ción de este control estatal con las formas de incorporación de los
líderes naturales de los pobladores urbanos.

Ya para 1968 se comienza a manifestar una gran crisis de vi
vienda, junto con una crisis de legitimidad del Estado, quien empie
za a perder parte del control que tenía sobre la población y sobre-
las colonias proletarias. Como resultado de esto se dá la primera-
toma de terrenos, por fuerzas independientes en 1968 en la Colonia-
Francisco Villa en Chihuahua, Chi., que es una ciudad comercial y -
de servicios. Esta invasión de terrenos constituyó el momento de -
arranque de los actuales movimientos urbano-populares.⁵

El inicio de la década de los setenta coincide con la evi--
dencia de lo que podríamos catalogar como una verdadera crisis urba
na, expresada en: déficits crecientes de servicios de consumo urba-
no de las clases sociales, el deterioro y carencia de vivienda de -
amplios sectores de la población, déficits de infra estructuras pro
ductivas y de servicios, problemas de las finanzas públicas urbanas,
una concentración urbana que generaba obstáculos al proceso de pro-
ducción y distribución de diversas unidades del capital, así como,-
incluso, de la reproducción urbana de la fuerza de trabajo.

Unido a lo anterior, el estancamiento productivo en que se
encontraba el agro mexicano desde finales de los sesenta y que se -
agudizó en los setenta, provocó el mantenimiento del flujo migrato-

rio de población rural hacia las ciudades, e influyó en las características del empleo urbano y del ejército industrial de reserva. -- Asimismo, los problemas del sector agrícola, por la caída de la producción de bienes agrícolas de consumo necesario, influían en el valor de la fuerza de trabajo, presionándolo a su alza e incidiendo negativamente sobre la tasa de plusvalor y en el salario. Estas situaciones tienen, sin lugar a dudas, relación con el descontento popular de esos años.

"El ascenso del movimiento popular vá desde 1968 a 1976, -- y es de 1971 a 1973 cuando se inicia ya un auge relativo. Se dan tomas de tierra en Monterrey, Torreón, Durango, Morelos, tomas de tierra organizadas por grupos que escapaban al control del Estado, -- que tenían proyectos diferentes, y por lo menos declarativamente, -- opuestos a la burguesía y su Estado. Así se empiezan a general en las colonias, formas de organización democráticas y movimiento de solidaridad, al interior y al exterior de las colonias por medio de ayudas generales de movilizaciones y otras formas de presión. Estas colonias todavía existen en su mayoría y siguen organizadas, -- como es el caso de la Colonia Tierra y Libertad en Monterrey, la Colonia División del Norte, etc. Una de ellas que es la Rubén Jaramillo de Morelos, fué reprimida. Esta colonia invadió terrenos que pretendidamente eran del hijo del gobernador. Este movimiento se vió afectado por el radicalismo ya que pretendían construir algo -- así como una "isla socialista". El Estado los reprimió el 12 de -- septiembre de 1973, un día después del golpe militar en Chile, cercando e invadiendo la colonia con el ejército, destrozando viviendas, saqueándolas y deteniendo a muchos colonos. El ejército ya no

salió de la colonia, hasta 1981. El movimiento se apagó por completo, hasta 1981 en el que hubo una movilización por los transportes.

Además de estas tomas de terrenos, que permitieron una organización relativamente profunda, un control sobre el área y nuevas prácticas de ejercicio democrático, se empezaron a general grupos - que empezaban a luchar por alguna reivindicación en todo el país. - En el Valle de México, en Ecatepec, se empezó a dar este proceso, - también en Iztacalco. Hubo luchas de importancia en los pedregales -en Ajusco, Santo Domingo, etc.- en contra de FIDEURBE que pretendía regularizar la tenencia de la tierra, a un precio muy alto. -- Ahí surgió un movimiento que en un principio fué dirigido por un -- grupo de jóvenes y después por un Consejo de Representantes. Así - como esos movimientos reivindicativos, surgieron otros muchos formando grupos amplios, o pequeños que abarcaban toda la colonia. Pero nunca tuvieron el mismo control y cohesión que las colonias formadas a raíz de las invasiones.

A partir de 1975 hubo una tendencia represiva muy fuerte -- del Estado, se reprimió al movimiento obrero, en el campo se efectuaron matanzas de campesinos, en 1976, se golpeó a la Tendencia Democrática de los electricistas, que como movimiento aglutinaba en - ese entonces al resto de las fuerzas democráticas incluyendo al movimiento urbano popular. El movimiento urbano popular, también fué presa de la represión. En 1976 fué incendiado el Campamento 2 de - Octubre y a los 15 días sufrieron una invasión de "halcones" de la - que resultó un colono muerto. Esto fué del 25 de enero al 18 de febrero, al mes de dió una masacre en Monterrey, donde murieron 6 colonos. A estas represiones siguieron otras. En Torreón, cercaron-

en su colonia a 30 dirigentes y los encarcelaron.⁶

En todo el país empezaron las amenazas de desalojo, las detenciones, etc. y como resultado de ésto, el movimiento entró en un reflujo, cundió la confusión sobre sus perspectivas y afloraron las contradicciones internas entre los dirigentes, causando la división entre las distintas colonias en lucha. A raíz de ésto surgió la necesidad objetiva de la unidad amplia y de la necesidad de un proyecto político más amplio para poder seguir avanzando. Esto llevó a que empezaran a crearse organizaciones frentistas a nivel regional. El primer antecedente se dá en 1972 como antecesor del Comité de Defensa Popular de Chihuahua. En 1976 se formó el Frente Popular Tierra y Libertad. En el año de 1979 se formó la Unión de Colonias Populares del Valle de México, esta unión de colonias populares agrupó a varias de las colonias que estaban en el Frente Popular Independiente. Se construyó el Frente Independiente de Colonias de Sinaloa y el Consejo General de Colonias Populares de Acapulco, todas estas organizaciones respondían a la necesidad de dar alternativas-regionales y aglutinaban a colonos, inquilinos, vendedores ambulantes, posesionarios, solicitantes de tierra, etc.

Estas organizaciones comenzaron a desarrollar nuevas luchas. En Acapulco por ejemplo, fué contra el desalojo del que se hizo víctimas a los pobladores del "anfiteatro", en la Bahía de Acapulco; - en Durango se luchó por la tierra, por la luz, el agua, etc. Ya no solo en colonias de invasión, sino en muchas colonias populares, se formaron comités para luchar por determinadas demandas. En Monterrey, tuvieron los colonos una buena coyuntura mientras se mantuvo la contradicción de Echeverría con el Grupo Monterrey, que causaba-

que a ninguno de los dos le conviniera reprimir. Después de 1976 - les tocó una situación muy difícil, con gobiernos muy represivos.

Después de 1976, tras la devaluación, vinieron los toques -- salariales, la represión contra el movimiento obrero, la reducción - del gasto público y en particular del gasto social, todo ésto a - - costa de la mayor explotación y opresión de los trabajadores. En-- tre tanto, se dió la consigna de impedir toda invasión, toda toma - de tierras fué reprimida, fué una directriz federal el evitar inva- siones a toda costa. Desde entonces se ha impedido que el movimiento urbano popular crezca por la vía de invadir la tierra. Además - de eso, se han implementado desalojos en todos los centros urbanos, para dejar a la ciudad bien organizada para el capital, por ejemplo en el centro de la Ciudad de México, se ha promovido el Plan Tepito, para dejar esa zona libre para los centros comerciales, se ha remo- delado varias zonas de valor histórico real o supuesto a costa de - echar fuera a miles de inquilinos, en el sexenio de José López Por- tillo se construyeron los ejes viales, que justamente pasaron por - las ciudades perdidas y los barrios populares, éstas obras se hicieron para darle fluidez a la ciudad, mejorar la circulación de las - mercancías, y para que los trabajadores pudieran llegar a tiempo a las fábricas, pero a costa de los habitantes tradicionales de esas zonas. Además no se les reubicó. A la mayoría le dieron una indemnización miserable de 20 a 30 mil pesos y los dejaron a la deriva.- Hubo grupos que fueron reubicados -fundamentalmente en Iztapalapa-- por ciertas influencias de los líderes o por la presión de los gru- pos para que se les reemplazara su lugar de vivienda. Tenemos el - caso de la unidad Quetzacoatl, donde fueron asentados muchos de los

desalojados de los ejes viales, pero sin dotarles de los servicios más elementales. En el caso de Tepito, después de desalojarlos y quitarles la vivienda, para construir unidades habitacionales, sucedió que el precio que pusieron a los departamentos era demasiado -- caro para el habitante medio de Tepito, así que la mayoría de los tepiteños ya no pudieron regresar a su barrio, porque no tenían suficientes recursos para comprar el condominio que les ofrecían. Muchos todavía están habiendo viviendas provisionales, son alrededor de 400 familias que se quedaron fuera de sus viviendas y sin ninguna alternativa real. Todos estos planes fomenta la especulación urbana y la expulsión de la población residente.?

Se habla del deterioro de los barrios en el centro del Distrito Federal, no para solucionar las necesidades de vivienda y de los servicios más elementales para los habitantes de estos, sino -- para ganar más espacios para el capital especulativo.

El deterioro del barrio va mucho más allá que una simple -- consecuencia de la antigüedad de las construcciones y de la falta de mantenimiento de las mismas, por parte de los dueños.

El deterioro se articula con una voluntad actual de revalorizar las áreas centrales de la ciudad, expulsando a la población residente con el fin de dar acceso a nuevas categorías sociales con ingresos suficientes para pagar el costo del suelo revalorizado, -- como también a nuevas formas de uso del suelo más rentables; comercio, turismo, oficinas, etc.

Los constantes aumentos de renta, los desalojos realizados-

bajo el pretexto de las condiciones de insalubridad de las viviendas, las obras viales, se añaden a la desaparición de muchas fuentes de trabajo en el área, para expulsar a la población con el pretexto de "renovar" el México viejo de las vecindades. Renovación es sinónimo entonces, de deportación de la población residente, al servicio de los intereses privados del capital inmobiliario financiero y comercial, promovido directamente por las instituciones gubernamentales.⁸

Es importante que nos detengamos para analizar las políticas y programas de renovación urbana, para que entendamos este fenómeno. Entre 1950 y 1980, fueron más de diez, los organismos públicos que pretendieron actuar directamente o de forma indirecta en las áreas deterioradas del centro de la ciudad. Durante el sexenio de Luis Echeverría (1970-1976) fué cuando se dió mayor intensidad a estas acciones.

Al principio del sexenio del Presidente Echeverría, se crearon nuevos organismo de vivienda: INDECO, INFONAVIT, FOVISSSTE. -- Estos intentaron intervenir con distinta fuerza y éxito, en las áreas deterioradas de la Ciudad de México, mediante programas de renovación urbana.

El INDECO actuó principalmente en las colonias Anáhuac, Guerrero y Doctores y en el barrio Tepito. Para que los antiguos pobladores de las vecindades derrumbadas pudieran acceder a una vivienda nueva, tenían que tener trabajo estable e ingresos comprobables. Muy pocos inquilinos pudieron adquirir los nuevos departamentos. -- Solo un porcentaje de entre 0% (colonia Guerrero) y 45% (colonia --

Anáhuac) de habitantes de las nuevas viviendas eran inquilinos de la vecindad demolida, según una investigación. En Tepito se demolieron 643 viviendas, pero entre 1974 y 1980 solo se lograron construir 436 viviendas, un promedio de 73 por año. Además, muchos de los tepiteños alojados en viviendas "transitoriales" no pudieron comprar los nuevos departamentos, para los cuales se necesitaban ingresos de 4 veces el salario mínimo para los no asalariados, y de casi 2 veces el salario mínimo para los derechohabientes del INFONAVIT.⁹ Por todo lo anterior el Plan Tepito se presentó como una operación de regeneración urbana que propicia la expulsión de gran parte de la población residente.

El Banco Nacional de Obras (BANOBRAS) inició en 1975 un Programa de Sustitución de Vecindades en la Delegación Venustiano Carranza (Colonia Morelos). La Delegación negoció con los propietarios el precio del suelo y con los inquilinos, la renuncia de sus derechos y la desocupación a cambio de una indemnización. En caso de poder adquirir las nuevas viviendas, los inquilinos originales tenían un trato preferencial por parte de BANOBRAS, en el precio de las mismas, dándoselas un 20% más barato. Pero a final de cuentas ni siquiera el 20% de los nuevos residentes eran inquilinos de las vecindades sustituidas.

También las obras viales llevan a la destrucción de numerosas vecindades y edificios de departamentos con la consiguiente expulsión de sus habitantes. Además estas obras no solo "facilitan" el flujo vial, sino que revalorizan el suelo urbano. Este encarecimiento del valor comercial del suelo céntrico no es solamente una consecuencia sino un propósito. En 1950, el valor catastral prome-

dio de las colonias Guerrero, Lagunilla, Tepito, Penitenciaría, Merced y Jamaica, colonias que rodean el centro histórico, público y comercial de la Ciudad de México, era de \$ 350.00 el metro cuadrado, - en 1970 en las áreas aledañas al Paseo de la Reforma, este precio se había multiplicado por cinco. Sobre la calle de Guerrero, estos mismos valores pasaron de \$ 850.00 el metro cuadrado antes del Eje Vial, a \$ 5.500.00 después...¹⁰ La elevación del precio del suelo, eleva -- las rentas, favorece la especulación con el suelo e imposibilita paulatinamente cualquier programa habitacional al alcance de los ingresos de la población residente.

Es claro cual es el papel de la nueva política habitacional a nivel de toda la Ciudad de México, que ha implementado el Estado.- En efecto, una parte significativa (más del 25%) de las viviendas -- construidas en el Distrito Federal durante el sexenio 1970-1976, sirvieron para apoyar el desalojo y reacomodo de familias desplazadas -- por acciones de renovación urbana en áreas centrales. Por ejemplo, -- la Dirección General de la Habitación Popular del D.D.F. utilizó de entre sus funciones la de promover programas de regeneración urbana, para emprender acciones de traslado y realojamiento de familias afectadas por obras de urbanización (vialidad, equipamiento), por su programa de erradicación de ciudades perdidas y por acciones de desalojo de inquilinos de vecindades centrales. Se estima que la Dirección mencionada erradicó a 15.000 familias de ciudades perdidas, y -- desalojó de vecindades ruinosas a 2.000 familias. Para alojar a los afectados de estas acciones que suman 17.000 familias la Dirección -- de Habitación Popular destinó 3.000 viviendas. Así que el Estado, -- junto con las leyes de mercado tienden a expulsar la población residente.¹¹

Esta política que ha seguido el Estado ha encontrado respuestas en las organizaciones populares, que tuvieron que cambiar de formas de lucha para poder seguir avanzando, dejando atrás las inversiones de tierra, tan duramente reprimidas, para buscar la formación de grupos de solicitantes de tierra que por la vía legal, difundan sus problemas, logren organización y cohesión, para recibir la tierra, - comprada en un momento dado, bajo condiciones más favorables o tomándola si la coyuntura se presenta propicia a ella.¹² Estos grupos solicitantes de tierra han empezado a crearse en el Valle de México, Durango, Monterrey, Tepic.

Otro cambio que se ha dado en los últimos años, es la implementación por parte del Estado de la "organización de manzanas" para canalizar y controlar todas las formas de organización y evitar que se den las organizaciones surgidas de la base y con posturas democráticas. Esta experiencia fué tomada por las autoridades del D.D.F. - de la experiencia de las juntas de Colaboración Municipal en el Estado de México. Este proceso de juntas de vecinos, se impuso de hecho y la gran mayoría de los representantes fueron electos "por dedazo"- pero en algunos casos las organizaciones que tenían mucha presencia entre las bases, lograron controlar las llamadas Asociaciones de Residentes de su colonia, esto implica un cambio de forma de lucha, -- utilizar los espacios democráticos para neutralizar al Estado, eliminando a las autoridades vendidas y sustituyéndolas por representantes populares para aprovechar el papel que les dá esa posición para trabajar más libremente. Hay varias asociaciones de residentes en donde se ha dado esta situación. Además se siguió luchando porque el reconocimiento de las organizaciones democráticas para que no so-

lamente sean las juntas de vecinos, el canal para hablar con las -- autoridades, sino que pudieran utilizarse otros canales de organiza-- ción propia. Esto significó un cambio de formas de lucha.

Las formas de organización se profundizaron más, después de constituirse los frentes regionales, se empezó a promover la vincu-- lación con otros movimientos y esto llevó a la organización del pri-- mer encuentro nacional de movimientos urbano populares en Monterrey en 1980, al que asistieron alrededor de 30 organizaciones de todo -- el país. Ahí se analizaron los problemas del movimiento urbano, se analizó la política del Estado y se denunció su carácter de clase, -- se aceptó la necesidad de coordinarse mejor y se firmó un pacto de-- solidaridad de los colonos. Se acordó formar una Coordinadora Na-- cional provisional del Movimiento Popular y realizar un nuevo en--- cumento en Durango en 1981. Así comenzó a funcionar la Coordinación Nacional, la que organizó jornadas de solidaridad con las colonias-- de Monterrey, de Acapulco, con la Rubén Jaramillo de Uruapan. Al -- segundo encuentro acudieron más de 100 organizaciones a la Colonia-- Emiliano Zapata de Durango. Ahí se formó la Coordinadora Nacional-- del Movimiento Urbano Popular, la CANAMUP. Se acordó trabajar más-- estructuradamente, formando comisiones, haciendo planes de acción y reforzando el trabajo regional.¹³ En la CONAMUP desde las organiza-- ciones amplias ya citadas, los frentes populares, y otras organiza-- ciones y grupos pequeños que apenas comienzan la organización en -- sus colonias. Así que el movimiento urbano popular, a partir de -- 1979 ha avanzado y conseguido formas organizativas superiores.

Una cuestión que es importante tomar en cuenta, es el carác-- ter mayoritariamente proletario de los colonos e inquilinos, La --

proporción de trabajadores clasificados dentro de la categoría obrera pasa de representar en el Distrito Federal, por ejemplo, del -- 18.93% en 1940, a cerca de la mitad del P.E.A. en 1960, siendo incluso superior del 50% para 1969, y aun superior después de 1980.¹⁴ -- Es pues, con mucho, esta ocupación, la mayoritaria en relación a -- los otros grupos ocupacionales, situación que se ha desarrollado pa -- ralela y consecuentemente al crecimiento y localización de las acti -- vidades terciarias e industriales en el Distrito Federal. Sin em -- bargo, conviene precisar que la categoría ocupacional obrera tal y -- como es definida en los censos, correspondería al proletariado ma -- nual, ya que se trata de trabajadores que viven básicamente de la -- venta de su fuerza de trabajo y que ejecutan labores predominate -- mente manuales. Así que son sin duda, proletarios la mayor parte -- de la población trabajadora que habita la principal área urbana del -- país, el Distrito Federal; en las otras ciudades, se dá un proceso -- similar al de el D.F., aunque no necesariamente de una forma tan -- clara.¹⁵ Es por esto muy errado establecer una separación absoluta -- entre colonos y obreros, o el hablar de los colonos como una capa -- social aparte.

4.3 EL MOVIMIENTO CAMPESINO.

Los ideales zapatistas de: La Tierra para quien la trabaja y Libertad, no están enterrados aún, ni han perdido su validez. Son, en cambio la bandera de lucha de los campesinos pobres del agro mexicano.

Pese a la dispersión y el relativo aislamiento que caracterizan al movimiento campesino, y que lo colocan en desventaja en -- comparación con el movimiento obrero, el movimiento campesino mexicano, a partir de 1972, comienza a adquirir un carácter cada vez -- mas general y a desarrollarse a lo largo y lo ancho del país.

La agudización de los problemas en el campo causados por la crisis agrícola que se empezó a manifestar a partir de 1965, empujó a la lucha a millones de campesinos en todo el país.

El eje principal del movimiento campesino a partir de 1972- hasta la fecha es la lucha por la tierra. Tanto campesinos despo-- seídos como trabajadores agrícolas en Sinaloa, Puebla, Coahuila, -- Tlaxcala, Chiapas, San Luis Potosí, Oaxaca, Veracruz, Tabasco, Esta-- do de México, Morelos, etc., se lanzaron a tomar las tierras que -- les han sido expropiadas en el curso de más de 30 años de contrare-- forma agraria, o que venían solicitando desde hace muchos años.

"Tres son los estados que se destacan por su importancia y -- por las características que adquiere la lucha agraria en cada uno -- de ellos. Por un lado, Sonora y Sinaloa, donde la lucha por la --

tierra es llevada a cabo fundamentalmente por jornaleros agrícolas, sumando miles los solicitantes y miles las hectáreas invadidas. -- Por otro, Oaxaca, con su escaso desarrollo, con su base esencialmente campesino, con sus particularidades regionales que le imprimen características distintas a la lucha en cada lugar, con sus organizaciones independientes, con sus enemigos diversos: desde los casiques hasta los latifundista".¹⁶

En estrecha relación con la lucha por la tierra, el movimiento campesino levanta una serie de reivindicaciones también importantes, como la lucha por la obtención de mejores precios de garantía para los productos agrícolas: La lucha por la obtención de mayores créditos y en contra de la política de la banca oficial; la lucha contra la corrupción y el burocratismo de las autoridades agrarias; la lucha por la democracia a nivel municipal y estatal; la lucha -- por las libertades democráticas y por la libertad de los presos políticos y la lucha de los indígenas en defensa de sus tierras y sus recursos.

Todo este período se caracteriza por la existencia de una variedad muy grande con respecto a las formas de lucha. Dentro de estas formas, la ocupación de las tierras ha sido la predominante, pero ha estado acompañada por numerosas formas de acción y de presión como: las manifestaciones, mítines, tomas de las dependencias gubernamentales, marchas hacia la ciudad de México, huelgas de hambre, secuestro de funcionarios, participación en elecciones municipales y de comisariados ejidales; agotamiento de los trámites legales, etc.

El período que comienza a partir de 1972 se caracteriza por el surgimiento de numerosas organizaciones campesinas fuera del control oficial. Los aparatos de control tradicionales en el campo, son incapaces de dar respuesta, ni de contener o mediatizar el movimiento.

Ante esta situación, el Estado desarrolla una política de recomposición y modernización de estos mecanismos de control. La creación del Pacto de Ocampo en 1975, con la unificación en un único organismo de todas las centrales oficiales, pretende encauzar al movimiento campesino dentro de los marcos legales y oficiales.

Además de estos intentos de modernización de los aparatos de control, el Estado utiliza su acostumbrada arma; la represión y desarticulación de la disidencia popular, sobre todo a partir de 1976.

"Sobre el cadáver de la política echeverrista se levanta una política abiertamente empresarial y represiva. A pesar de verse enfrentado por una política represiva sin precedentes en los años pasados el movimiento campesino no ha podido ser aniquilado debido a que las causas que lo generaron, no fueron meramente coyunturales".¹⁷

El movimiento campesino sigue levantando en el sexenio de López Portillo las mismas demandas que en los años anteriores. No obstante, aparecen otras formas de lucha y nuevas demandas, ante las nuevas condiciones de la acumulación capitalista en el campo y de la política agraria del régimen.

Las movilizaciones campesinas contra Petróleos Mexicanos, - adquieren gran significación a partir de 1976 y continúan desarro-- llándose hasta la actualidad. La destrucción ecológica, el daño a las cosechas y el atraso o la negativa a pagar indemnizaciones por parte de PEMEX se constituyen en la base objetiva de las luchas campesinas.

También adquieren especial importancia las luchas por la recuperación de las tierras que los latifundistas se apropiaron para convertirlas en terrenos ganaderos. Destaca la lucha de los campesinos purepechas en contra de los ganaderos de Santa Fé de la Laguna, Michoacán, en la cual se implementan nuevos métodos de lucha, - como el de someter a "huelga de hambre" al ganado de los casiques.- Conflictos de similar magnitud se desarrollan en Veracruz, Hidalgo, etc.

Como mencionamos antes, un elemento fundamental que caractereriza el período que comienza a partir de 1972 hasta la fecha, es el surgimiento de numerosas organizaciones campesinas democráticas e - independientes en relación al Estado y sus tradicionales aparatos - de control en el campo.

A partir de 1977 se dieron pasos importantes para la unificación de esfuerzos para la construcción de una organización nacional campesina. El más significativo de estos intentos lo constituye la creación de la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), -- cuyas demandas principales son: la lucha por la tierra para quienla trabajo, la lucha contra la represión, la necesidad de la sindicalización de los obreros agrícolas, la importancia fundamental de-

la alianza con los obreros y los pobres de la ciudad, entre otras".

Esta Coordinadora surge en octubre de 1979 durante el Primer Encuentro Nacional de Organizaciones Campesinas Independientes, llevado a cabo en Milpa Alta, D. F.

"Su primera acción consistió en impedir el traslado de los restos de Zapata al monumento de la Revolución. Después impulsaron encuentros regionales de intercambio de experiencia entre las bases. En su segundo encuentro, realizado en Michoacán en abril de 1980, - la Coordinadora Nacional Plan de Ayala manifestó su rechazo al Sistema Alimentario Mexicano y los intentos del gobierno de José López Portillo por imponer la "bandera blanca" simbolizando el fin del reparto agrario. También se logró la liberación de varios campesinos detenidos. Después del segundo encuentro, salen varias organizaciones priístas de la CNPA e ingresan nuevas organizaciones, que buscan construir una organización "autónoma" de los partidos".¹⁹

El tercer encuentro se realiza en Veracruz y ahí se planean reforzar su organización interna e ir creando las condiciones para una movilización nacional. También se rechazó la Ley de Fomento Agropecuario porque esta provoca la entrega de los ejidos y comunidades al capital privado nacional, extranjero y estatal, convirtiendo a los campesinos en asalariados dentro de su propia tierra.

A lo largo de toda esta etapa se incrementa la represión -- del Estado; como respuesta, la CNPA organiza la marcha del 12 de -- mayo de 1981 y comienza a negociar con el Estado -es decir con las autoridades agrarias- que en los hechos reconocen a la Coordinadora y le dan representatividad.

Estas negociaciones no sirvieron para nada, porque la repre si ón siguió, por lo que la CNPA organizó una huelga de hambre de -- más de 30 presos políticos por motivos agrarios, que logró difundir el problema de los campesinos pobres y la libertad de varios de - - ellos. Pero la ola de represión siguió y han caído presos nuevamente varios campesinos, después de esta acción.

La experiencia de la CNPA mostró los pobres resultados que se alcanzan en las audiencias con la Secretaría de la Reforma Agraria. Pues esta secretaría solo responde a la política oficial del Estado, que se ha caracterizado por favorecer a la burguesía agraria en detrimento de los campesinos pobres y medios.

El 14 de junio de 1982 se realiza la Segunda Marcha Nacional con la asistencia de unos 5.000 campesinos de 18 estados de la república. En esos días realizaron plantones frente a la Secretaría de la Reforma Agraria y tres veces fueron desalojados por la policía y los granaderos.

A las anteriores demandas, añadieron a otras relacionadas con la producción y la comercialización, e iniciaron pláticas con la Secretaría de Agricultura y Reforma Agraria, Banrural y Conasupo.

En julio de 1982, aprobaron su Declaración de Principios y Estatutos y en una asamblea plenaria se elaboró su Programa de Acción. La CNPA se plantea la construcción de una organización nacional y la educación crítica de los campesinos.

También en los meses pasados, se ha notado un constante desarrollo del movimiento campesino. En 1983, gran contingente de --

campesinos se han movilizado por varias de sus demandas, como son:- la lucha por mejores créditos, por aumento en los precios de garantía, que apenas cubren los costos de producción, por un seguro que realmente los ampare de las incontables contingencias que puede sufrir la producción, etc. En este sentido se han movilizado, entre otros, los productores de café, tabaco, henequén, etc., quienes también se han manifestado contra el aumento de los precios de los insumos, que están muy altos. También se han movilizado los campesinos que conforman el Pacto Riverense, campesinos de Tabasco que han sido desalojados de sus tierras por PEMEX.

Los campesinos de la Unión Ejidal Lázaro Cárdenas de Nayarit, se negaron a entregar a Conasupo, 50 mil toneladas de maíz, como -- protesta por los bajos precios; este movimiento logró aglutinar a -- campesinos de ocho estados de la República. En Nayarit y en El Bajío, hubo toma de oficinas, como forma de protesta. A principios -- de 1983, hubo bloqueos de carreteras, por parte de los campesinos -- de Michoacán, de Jalisco y Guanajuato, amenazando con quemar sus co-- sechas, sino se les pagaba mejor por ellas. También hubo movimien-- tos en Puebla, Tlaxcala e Hidalgo de los productores de cebada, que tomaron las oficinas de Impulsora Agrícola, S. A. Los campesinos -- del Pacto Riverense, han utilizado varias formas de lucha, como el -- bloqueo al acceso de algunos pozos petroleros, han secuestrado algu-- nas unidades de PEMEX, han realizado manifestaciones, etc. exigien-- do la indemnización por sus tierras y protestando por el deterioro-- ecológico que está causando PEMEX en su región y por el cual se ven afectados miles de campesinos, que sufren la contaminación y cuyas-- tierras ya no producen como antes. Estos campesinos han sido bru-- talmente reprimidos por el ejército y varios de sus dirigentes han--

sido encarcelados.

CAPITULO 4

NOTAS

1. Navarro Bernardo Movimiento Urbano Popular y Acumulación de Capital en México.- México. Revista CONAMUP. Edición de la Universidad Autónoma de Guerrero. 1983. p. 17
2. Moro Martín et. al. Control y Luchas del Movimiento Obrero. 1a. Edición. México, - D. F. Editorial Nuestro Tiempo. 1978. p. 111
3. Ibid. P. 283
4. Navarro Bernardo Op. cit. p. 19
5. Ibid. p. 17
6. Moctezuma Pedro Breve Semblanza del Movimiento-Urbano Popular. México en la - revista CONAMUP. Edición de la Universidad Autónoma de Guerrero. 1983 p. 9
7. Ibid p. 11
8. Herrasti Aguirre María Organización Popular y Cooperativa de Vivienda. Tesis Profesional para obtener el Título - de Licenciada en Trabajo Social U.N.A.M. México, D. F. 1984 p.- 46.
9. Ibid. p. 65
10. Ibid. p. 68
11. Ibid. p. 87
12. Moctezuma Pedro Op. cit. p. 14
13. Ibid. p. 14
14. Punto Crítico. Problemas y Perspectivas del Movimiento Obrero 1970-80. 1a. - Edición. Ediciones Punto Crítico. 1980 p. 23

15. Ibid. p. 23
16. Gordillo Gustavo. Pasado y Presente del Movimiento Campesino en México. Cuadernos Políticos No. 23. 1980 p. 34.
17. Bartra Armando P. cit. p. 57
18. Información Sistemática 96 P. 49
19. Ibid. p. 49

CAPITULO 5

LA CRISIS Y LA SITUACION ACTUAL DE NUESTRO PAIS

5.1 LA CRISIS ACTUAL EN MEXICO

A partir del último trimestre de 1981, comenzó en México, - la más profunda recesión que haya sufrido nuestro país. En 1982 el Producto Interno Bruto cayó un 0.5% y en 1983 la tasa de crecimiento fué negativa también, pues registró un -5.4%. La industria manufacturera cayó en 1983 un 7.3% y algunas ramas se vieron particularmente golpeadas como la de la Industria Automotriz, que en 1982-83- acumuló un descenso de -53.4%, la de maquinaria y equipo -29.1%, -- la de aparatos electrodomésticos -19.9%, etc. La industria de bienes de capital cayó a menos 13%, en 1983.¹

La inversión bruta fija en 1983 disminuyó un 25.3%, las importaciones de Bienes de Capital -72.5%. Todos estos indicadores - muestran el gran retroceso que ha sufrido la producción en nuestro país. Para 1984, la producción empieza apenas a recuperarse débilmente y si logra un crecimiento, será de alrededor de un 1%, muy -- por debajo del crecimiento de la población.

La crisis actual es la más profunda y aguda que haya vivido el capitalismo en México; ha traído su secuela de inflación, carestía de la vida, desempleo, paro, miseria, hambre, la drástica reducción de los fondos dedicados a la salud, educación, vivienda, pensiones, etc. Esta crisis, a diferencia de las anteriores ha sido - mas larga y no se le vé salida próxima.

Como respuesta a la crisis el Estado ha tomado todas las medidas necesarias para hacer recaer el peso de ésta, sobre las espal

das de los trabajadores; implementando toda una serie de medidas -- antiobreras, limitando aún más los derechos democráticos y desarrollando un proceso de fascistización creciente. La crisis ha agudizado todas las contradicciones propias del capitalismo.

El salario real, ha caído vertiginosamente, desde 1977 hasta las últimas semanas. "Si el salario real en 1977 era de \$2.246. semanales, en junio de 1984 a precios constantes sería de \$ 1.309.² Es decir que hoy se gana más dinero -porque el salario mínimo semanal es de más de \$ 6.000- pero alcanza para comprar mucho menos.

En 1976, la participación del salario en el Producto Interno Bruto, era del 46%, en 1984 había descendido hasta el 29%. En 1982 el salario mínimo era de \$ 280.00 y alcanzaba para adquirir -- 1 kilo de carne, 3 litros de leche, 1 litro de aceite, 1 kilo de -- huevo y 1 de frijol diariamente.³ En 1984 el salario mínimo de - -- \$ 815.00 apenas alcanza para 1 kilo de carne.

Como hemos visto, la crisis es un producto inevitable del - capitalismo, su fiel compañera y lógicamente se manifiesta también- en México, que está dentro de la órbita del sistema capitalista. - En México, como en cualquier país capitalista, unos cuantos burgueses son los dueños de los medios de producción, mientras que la inmensa mayoría no tiene medios de producción y tiene que ir a vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario. El burgués busca siempre la máxima ganancia. Todas sus inversiones las coloca donde va a ganar más, sin tomar en cuenta para nada, las necesidades del pueblo. Con el fin de acumular más capitales busca siempre mantener - bajos los salarios de los obreros y hacerlos producir mas para po--

der vender más mercancías y obtener más altas ganancias.

Mientras que los obreros lo producen todo, no reciben mas - que un pequeño salario que no les alcanza mas que para sobrevivir.- En esta época de crisis la superexplotación es tal, que ni siquiera se gana lo suficiente para poder subsistir.

Según el Instituto Nacional del Consumidor, en junio de - - 1984, la dieta básica necesaria para una familia de cinco miembros, se podía adquirir con \$821.30;⁴ concediendo que esto sea realidad, - el salario mínimo de \$ 816.00 alcanzaría apenas para comer, ¿pero - con qué va a vestir, transportarse, conseguir una habitación, etc., la familia de los trabajadores? Según el lider de la C.T.M. y re-- presentante del Congreso del Trabajo ante la Comisión de Salarios - Mínimos, Chena Pérez, apenas un aumento del 300% al salario mínimo- alcanzaría para que la familia del trabajador pueda sostenerse.⁵

Sin embargo el tope salarial impuesto por el gobierno, se - mantiene ferreamente. Mientras que de enero a agosto de 1984, los- alimentos aumentaron 75.8% la vivienda 58%, la ropa y calzado 75.3%, el transporte 56.8%, la educación el 63.4%, según los datos del Ban- co de México; y los artículos básicos, según la Secretaría de Pro-- gramación y Presupuesto, aumentaron un 46.7% en el primer semestre;⁶ el aumento slarial de emergencia fué de un raquíitico 20%. Y para - rematar el asunto, además de que la mayoría de las empresas se han- negado a dar este aumento, el mismo gobierno no ha respetado el - - acuerdo y solo dió un aumento de 4.000 pesos a los burócratas y a - los trabajadores de empresas estatales y paraestatales, reprimiendo a los sindicatos que demandaron el 20% como fué el caso de los tele

fonistas, que sufrieron una requisa más.

Como hemos visto, en el capitalismo, se desarrolla la gran-producción, se pasa de la pequeña producción artesanal, a la producción en serie. Del productor individual y aislado, a la concentración de muchos obreros en un mismo local, produciendo un mismo producto. La pequeña producción artesanal no puede competir, con la gran producción. La gran producción termina por imponerse y destruir o subordinar a la pequeña producción. Pero mientras que aquello que es producido socialmente debería ser propiedad social... colectiva, en el capitalismo la apropiación, como ya hemos dicho, es privada. Es la burguesía la propietaria de la producción que es -- fruto del trabajo colectivo,. La burguesía busca ganar más y más, pero para ganar debe vender los productos que han elaborado los -- obreros, ¿y a quiénes les vá a vender? A la población, que en su mayoría está compuesta por los obreros, los campesinos y los trabajadores en general. Los patrones necesitan vender, pero llega un momento en que las masas empobrecidas no pueden comprar, porque sus salarios han sido comprimidos.

En México, la crisis ha provocado la caída de las ventas de artículos tan necesarios como la carne; mientras que en 1982, se -- consumían 700.000 pollos diariamente, en el Distrito Federal, en -- 1984, tan solo se venden 500.000,⁷ el consumo de carne de cerdo ha -- bajado un 30% y el de res un 15% en estos dos últimos años.⁸

Mientras la producción tiende a aumentar más y más, el consumo tiene un límite; la baja capacidad de compra del pueblo trabajador. Llega un momento en el que hay mucha producción, pero no --

hay quien la compre. Hay una sobreproducción, no porque no haya -- quien necesite esos productos, sino porque no hay quien los compre. Y se llega a una situación en la que habiendo muchos productos y -- muchas personas que los necesitan, esos productos no tienen salida, y la producción se estanca.

Debido a la crisis, las empresas en México están trabajando en promedio al 50 60% de su capacidad instalada,⁹ según el Banco Nacional de México, incluso hay empresas que tienen ociosa hasta el 80% de su capacidad instalada. Según la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial el consumo y la producción de bienes duraderos bajó un 40%¹⁰ y en los últimos tres años ha quebrado un 40% de los -- comercios de aparatos domésticos.¹¹ La industria textil está parali-¹² zada en más del 40% y la del calzado trabaja al 60% de su capacidad.¹³ En general, las ventas han caído un 40% en 1984 con respecto a 1980.

Cuando se dá la sobreproducción, los empresarios dejan de -- invertir, paran la producción, cierran las fábricas o disminuyen la producción. En la actualidad los monopolios a pesar de que bajen -- sus ventas, suben los precios para mantener altas sus ganancias. -- Así se dá una gran carestía. Aumentando sin cesar los precios, los grandes monopolios tratan de mantener sus ganancias haciendo que--- brar o subordinando a las empresas medianas y pequeñas y afectando,¹ el nivel de vida del pueblo.

En la crisis actual, no solo las pequeñas y medianas empre- sas se ven afectadas. Esto sucede también a las grandes empresas, -- que son devoradas también por las trasnacionales. Todas las grandes empresas de nuestro país están cada día más subordinadas directamen

te a los intereses trasnacionales. La deuda de las 93 empresas más importantes de la Bolsa Mexicana de Valores, se elevó a 2.623.088 - millones de pesos; el equivalente al 55% de sus propiedades o activos.¹⁴

De las más grandes empresas del país, 34 están en "quiebra técnica". Se entiende por "quiebra técnica", el hecho de que éstas empresas están tan endeudadas que basta con que sus acreedores quie^{ra}ran cobrar, para que la empresa se vea obligada a quebrar por verse imposibilitada para pagar. El porcentaje que en los activos de - - estas empresas representa su deuda es como sigue: Compañía Minera-Autlán; 97.1%; Cervecería Moctezuma; 94.3%; Empaques de Cartón Ti--tán; 94.1%; Cananea; 87.8%; Alfa; 86.6%; Visa; 86.4%; Ericcson; - - 85.9%; General Popo; 85.4%; Texaco; 82.3%; Chrysler; 73.9%; Aceros-Ecatepec; 73.5%; Mexicana de Aviación; 78.3%; Martell de México; -- 71.1%; Tubacero; 71.1%; Tubos de Acero de México; 68.2%; Fiasa; - - 65.6%; Indetel; 65.2%; Camesa; el 64.2%; Apasco; 63.9%; Resistol; - 73.7%; Grupo Industrial Saltillo; 63.6%; Hilsa; 61.5%; Spicer; 61.5% Unión Carbide; 61.4%; Celanese Mexicana; 60.9%; Negromex; 60.7%; -- Moresa; 57.4%; Química Hooker; 57.0%; Luismin; 56.8%; Vitro; 55.8%; AC Mexicana; 54.6% y Tolteca 52.9%.¹⁵

Al darse la crisis el estado burgués que defiende a la bur-quesía y en particular a la oligarquía financiera, trata de echar - el peso de ésta sobre los hombros de los trabajadores, exigiéndoles "sacrificios" y "esfuerzos". Mientras que a los patrones continúa- subsidiándolos, dándoles grandes facilidades a los inversionistas - extranjeros y nacionales, a través de grandes rebajas en las tari--fas de agua, luz, transporte, etc. Con exenciones de impuestos y -

un régimen fiscal muy favorable y manteniendo congelado el salario, obligando a la clase proletaria a vender su fuerza de trabajo muy - por debajo de su valor. Además permite a los empresarios que hagan grandes recortes de personal, sin que el trabajador tenga posibilidades de defender su derecho al trabajo.

A causa de la crisis, el desempleo ha crecido vertiginosamente, el desempleo abierto ha aumentado del 4% registrado en 1982, al 15.6% en 1984.¹⁶ En los últimos dos años, más de dos millones de trabajadores han perdido su empleo y más de 400.000 jóvenes que - - anualmente se incorporan al mercado de trabajo se encuentran sin alternativa de trabajo, engrosando las filas de los desempleados.

Mas estas son las cifras oficiales. Si consideramos que en México existen más de 35 millones de personas en edad de trabajar, - de los cuales solo tienen un empleo fijo alrededor de 15 millones, - podemos llegar a la conclusión de que los desempleados son más del 50% de los mexicanos en edad de trabajar, muchos de los cuales son considerados por las estadísticas como subempleados, o que han quedado fuera de la Población Económicamente Activa, simplemente porque no reporta estar buscando trabajo en ese momento.

A la par con los despidos, ha crecido la intensidad del trabajo y la productividad. Según datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Información, mientras que la producción por persona ocupada en marzo de 1983 era de \$ 287.928, se había elevado en marzo de 1984 a \$ 581.926. Midiéndolo por hora hombre, en marzo de 1983 la producción era de \$ 2.550 y en marzo del año siguiente - de \$ 4.138.¹⁷ Mientras que el salario mínimo es de \$ 816.00 al día. - Y más del 35% de los trabajadores no gana ni el salario mínimo

La crisis ha llevado primero a un enorme fortalecimiento -- del Capitalismo Monopolista Estatal, con la nacionalización de la banca y a partir del presente sexenio se ha vivido un proceso de reprivatización, al devolver el 34% de las acciones de la banca, al poner en venta las empresas de la banca y 25 empresas del Estado -- como son Bicicletas Cóndor, Embotelladora Garci Crespo, Manufacturas Mexicanas de Partes de Automóviles, Atsugi Mexicana, etc. ¹⁸

En el mes de diciembre de 1984, con la aprobación de la Ley General de Organizaciones y Actividades Auxiliares de Crédito y la Ley de Sociedades de Inversión se viene a establecer de hecho una banca paralela a la nacionalizada, pues pone a las organizaciones de intermediación financiera no bancaria en manos privadas y las desliga de la banca nacionalizada.

El Capitalismo Monopolista de Estado, no solo se manifiesta en el acrecentamiento del peso de los monopolios estatales, sino -- también en el entrelazamiento estrecho que se dá entre los monopolios estatales, privados y extranjeros, en la política estatal al servicio del gran capital, en los planes del gobierno y su intervención en favor de los monopolios.

El apoyo del Estado para los monopolios privados, es enorme. El banco estatal Banobras le prestó a Alfa, la mayor empresa privada del país, 14 mil millones de pesos para que saliera de sus problemas financieros. A la Cervecería Moctezuma, que está prácticamente en quiebra le condonó sus impuestos por tres años, para que se ayudara a pagar a sus acreedores. A la Compañía Ford Motors Co. la banca nacionalizada le otorgó un préstamo de 20 mil millones de

pesos, para que instalara una planta en Sonora.

A los trabajadores, por el contrario se les imponen las más severas cargas. El gobierno además de imponer rígidos topes salariales, reduce los fondos dedicados a la salud, la educación, las pensiones, etc., recortando el gasto social. A los obreros que no son despedidos, les aumentan las cargas de trabajo, intensificando el ritmo de éste y superexplotándolos. Para tener más dinero, el gobierno sube los impuestos, las tarifas, las multas y recorta los subsidios que benefician al pueblo. Y ese dinero lo dedica a mantener las ganancias de la burguesía y el imperialismo. Al imperialismo le cumple puntualmente todos sus compromisos. Simplemente, en intereses de la deuda se le pagan más de 12 mil millones de dólares anuales.

Mientras que los ingresos del gobierno aumentan -el 22.3% - en el primer trimestre de 1984, en relación al primer trimestre de 1983,¹⁹ según SPP- el gasto público social ha disminuído. En 1976, éste representaba el 25% del total, en 1982 se había reducido al -- 13.3% del gasto total.²⁰ Todo esto, a pesar de que cada vez aumentan más los impuestos a los trabajadores. Según el Instituto de Investigaciones Económicas de la U.N.A.M. de cada peso que gana el trabajador, paga en promedio un 40% de impuestos.²¹ Ultimamente el gobierno ha lanzado la iniciativa de gravar también las prestaciones de los trabajadores, en cambio todos los subsidios a los productos básicos que consume el trabajador han bajado y bajarán hasta un 15% más según se anunció recientemente. Debido a esto se aumentó en -- diciembre el precio de las tortillas de \$ 32.00 a \$ 32.00 y el pan blanco de \$ 3.00 a \$ 5.00. En cambio a la burguesía sí la subsidia.

Un buen ejemplo de esto nos lo d \acute{a} n las tarifas de la electricidad, - que fija el Estado, quien tiene el monopolio de este servicio. En 1983, la Comisi \acute{o} n Federal de Electricidad vendi \acute{o} la electricidad a las grandes y gigantescas empresas (tarifas 8 y 12 respectivamente) en promedio a las 2/3 partes de su costo. Y mientras a la tarifa 12 le aument \acute{o} el precio un 23% en el primer trimestre, para la tarifa 4 (molinos de nixtamal y tortiller \acute{a} s) el aumento fu \acute{e} del 62%. - El primer trimestre de 1984 la tarifa promedio para el consumo dom \acute{e} stico fu \acute{e} de \$ 5.00 mientras que para la tarifa 8 fu \acute{e} de \$ 4.44 y para la 23 de \$ 3.79.²² Ah \acute{i} tenemos como se le d \acute{a} n todas las facilidades a la gran empresa.

Mucho se habla acerca de los subsidios que d \acute{a} el gobierno - a trav \acute{e} s de la CONASUPO, pero \acute{e} sta solo distribuye el 5% de los ali \acute{m} entos y capta solo el 34% de los productos del campo,²³ y no para fa \acute{v} orecer al campesino.

Mientras tanto la crisis agr \acute{i} cola se profundiza, las promesas de la \acute{e} poca l \acute{o} pezportillista de lograr la autosuficiencia alimentaria, el Sistema Alimentario Mexicano (S.A.M.) y todos los planes y programas agr \acute{i} colas se han venido abajo. Lo \acute{u} nico que queda en pi \acute{e} es la Nueva Ley Federal de Reforma Agraria, que convierte -- a los ejidatarios en peones en su propia tierra. Las importaciones de cereales contin \acute{u} a, pero el a \acute{n} o 83 se dijo que solo se importar \acute{a} n 8 millones de toneladas de cereales, pero en realidad se importa--ron 10 millones 900 mil toneladas, en 1984 se dijo que tan solo se importar \acute{a} n 7 millones de toneladas de granos b \acute{a} sicos, pero ya en el \acute{u} ltimo trimestre del a \acute{n} o, se hab \acute{i} an importado 10.5 millones de toneladas y hay quien afirma que al finalizar el a \acute{n} o se importaron-

15 millones en total.

Quedaron atrás aquellos años, en los que el maíz crecía a un ritmo promedio del 5.4%, allá en los años sesentas, cuando se satisfacía la demanda interna y la exportación. En 1965, por ejemplo, se exportó cerca de un millón de toneladas. Pero después, la política del gobierno de mantener bajos los precios de garantía, la producción se vino abajo y hoy es necesario importar este cereal tan vital para la alimentación del pueblo.

La crisis agrícola, obliga a los campesinos de Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Michoacán, Zacatecas, Durango, San Luis Potosí, Guanajuato y otros estados a emigrar para buscar trabajo como jornaleros, a cambio de un raquítico salario, pues más del 70% de los jornaleros no ganan ni el salario mínimo.;

Por otro lado, la tierra cada vez se concentra más en manos de los "pequeños propietarios" -léase latifundistas-, pues en los últimos 40 años éstos le han arrebatado a los ejidatarios más de 40 millones de hectáreas. Mientras que a los campesinos pobres que tratan de recuperar la tierra a través de trámites burocráticos, no ven nunca resueltas sus demandas -actualmente hay 67 mil expedientes rezagados en la Secretaría de Reforma Agraria.²⁶

Esta situación de atraso y abandono del campo, viene a repercutir agudamente en las ciudades, en las que se da tal concentración de la población, que es casi imposible, y sumamente caro el darle servicios a todos los habitantes, además que la ciudad se convierte en una bomba de tiempo como se vió en San Juanico.

Como sabemos, la crisis actual es mundial, y se dá en todos los países capitalistas y en los pseudo socialistas. Con la crisis, se redobla la opresión y la explotación de los países imperialistas sobre los países oprimidos. Todas las contradicciones del mundo capitalista se agudizan. Se desarrolla una aguda lucha de clases entre el proletariado y la burguesía, el sistema socialista y el capitalista, entre los pueblos y el imperialismo y entre los países imperialistas y grupos monopólicos entre sí.

El carácter mundial de la crisis está condicionado por el - crecimiento de la concentración de la producción y del capital a escala internacional, por la ampliación de las actividades de las multinacionales y el aumento de su peso específico en la producción -- mundial, por la crisis del sistema neocolonialista, del sistema monetario internacional, etc. Todos estos factores han influido en - que los ciclos económicos de los distintos países se entrelacen los unos con los otros. En consecuencia las crisis económicas y financieras que han sacudido a los Estados Unidos de Norteamérica, han - sido también de graves consecuencias para los demás países capita-- listas y también para México, y la crisis energética y monetaria ha golpeado a todo el mundo.

Los países imperialistas tratan de salir de la crisis explotando aún más a los países que dominan, a través de la deuda, del - aumento de las tasas de interés, de la baja de los precios de los - productos y materias primas que compras a estos países. Además provocan la devaluación de la moneda, para vender más caros los productos que exportan, como maquinaria, tecnología, etc., y comprando -- baratas las riquezas de los países dependientes, como el petróleo,-

minerales, frutas, legumbres, hortalizas. También a través del comercio desigual, les extraen grandes recursos a los países sometidos y no conformes con ésto, también imponen restricciones comerciales- paga algunos productos de estos.

En lo que respecta al comercio exterior de México, en los últimos dos años tenemos que las exportaciones se han mantenido estancadas, el año 1983 se exportaron productos por el equivalente de 21.000 millones de dólares. Cifra muy cercana a la del año anterior, y gracias principalmente a la exportación del petróleo y sus derivados que alcanzó alrededor del 75% del Total. Además las exportaciones se dirigieron, como siempre, casi en un 60% a los Estados Unidos. Sí se logró un superávit en ese año en el comercio exterior, por primera vez en muchos años, ha sido debido a que las importaciones se desplomaron a cerca de 8.000 millones de dólares, lo que significa una disminución del 55% con respecto al año anterior, que se viene a agregar al descenso de 60% de 1982. Al caer las importaciones, debido principalmente a la devaluación del peso, han tenido un impacto muy negativo sobre la producción, agudizando la recesión económica, lo que ha mostrado claramente, la enorme dependencia de nuestro aparato productivo, con respecto a los Estados Unidos. También en cuanto a las importaciones, el 64.2% provinieron de Estados Unidos en 1983.²⁷ Esto indica que en cuanto se recupere la producción se tendrá que continuar importando bienes de capital, refacciones, etc. de Norteamérica, volviendo a ser deficitaria nuestra balanza comercial.

El imperialismo ha provocado la crisis monetaria y energética, que se entrelaza con la crisis de sobreproducción. La crisis -

del petróleo o, como se la denomina más ampliamente, la crisis energética mundial, que está relacionada con la reducción de la producción y la continua alza del precio de venta del petróleo por los -- países productores, hace que éste constituya uno de los factores -- fundamentales que agrava o alivia las consecuencias de la crisis -- económica general, que ha atenazado al mundo capitalista-revisionista. En muchos acontecimientos políticos, crisis gubernamentales, - caídas de la producción industrial global, fluctuaciones o devaluaciones incontenibles de tal o cual moneda, en las colosales irregularidades de todos los tipos de transporte, en el alza de los pre-- cios o las dificultades para hacer frente a las graves consecuen--- cias de los crudos inviernos, el petróleo tiene su influencia, es - por así decirlo, la clave principal del empeoramiento o de la mejora de la situación, de la superación o la agravación de las dificultades. Es por esto que las potencias imperialistas y los grandes - monopolios trasnacionales han tenido la preocupación, particularmente, desde la crisis energética de 1973, de tomar todas las medidas- para bajar el precio del petróleo. Y desde el año pasado el precio por barril se derrumbó de un promedio de 34 dólares a 29 dólares.

Lo que han hecho para forzar la baja en su precio, ha sido- comprar masivamente el crudo, para tener altos niveles de inventa-- rios y provocar una sobreoferta adquiriendo petróleo de todos los - países productores. Para obligar a los productores a vender su pe-- tróleo -incluso a precios más bajos- los ha presionado financiera-- mente, por medio de la deuda, subiendo las tasas de interés y condicionando el otorgamiento de créditos a la venta del petróleo. Así- obligan los grandes monopolios y los gobiernos de los países impe--

rialistas, a bajar los precios, y a que se les otorguen descuentos--
disfrazados, pues los países productores necesitan exportar un mayor
volumen de crudo para obtener divisas, mismas que al final de cuen-
tas van a parar a manos del imperialismo y sus monopolios.

Otro factor que lleva a la baja al precio del petróleo, es-
la disminución del consumo por parte de las potencias capitalistas,
dado que la crisis ha paralizado en alto grado el crecimiento de --
sus economías. También el imperialismo fomenta la división entre -
los países productores para que se derrumbe el precio del petróleo,--
debido a la competencia entre ellos.

Así se crea una situación de saturación del mercado, conge-
lamiento de la demanda y competencia entre los productores que pro-
voca un riesgo permanente de que baje más aún el precio del petró--
leo. En las últimas semanas, con la baja del precio por parte de -
Inglaterra y Nigeria, la situación se torna más frágil.

El imperialismo obliga a cada país a depender de la produc-
ción de un solo producto, para hacerlos más vulnerables. A México,
lo ha convertido en un país monoprodutor de petróleo.

Es por ésto que no solo sufrimos las consecuencias internas
de la crisis, sino que al estar dominados principalmente por el im-
perialismo yanqui, se redoblan los estragos de la crisis. El impe-
rialismo norteamericano nos explota a través de la deuda, la inver-
sión extranjera, el comercio desigual, la venta de tecnología. El-
obrero mexicano, gana de 10 a 20 veces menos que el obrero norteam-
ericano, además de que el gobierno le dá al inversionista extranjero
todas las facilidades que hemos mencionado ya. En este saqueo de -

nuestras riquezas y nuestros recursos cuenta con la colaboración -- del Estado. Uno de los problemas más agudos que sufre nuestro país es el de la deuda.

La deuda ha crecido a pasos agigantados. Actualmente alcanza los 95.000 millones de dólares, que con los 17 centavos diarios del "deslizamiento" de nuestra moneda -que significa una constante devaluación- aumenta cada día en 16.500 millones de pesos. Por concepto solamente de intereses, estamos pagando más de 12.000 millones de dólares al año. Con el "deslizamiento", el peso que a principios de 1984 valía 165.38 con relación al dólar, a fines de diciembre valdrá 217.08 y para fines de 1985 se cambiarán 269 pesos por un dólar.²⁸ El gobierno ha levantado una gran ola propagandística con respecto a la "reestructuración" de la deuda. Pero los pagos continuarán igual que hasta ahora y a partir de 1990 se tendrá que pagar, además de los intereses, de 5 a 6 mil millones de dólares por concepto del pago al capital. Así que el problema solamente se aplaza para el siguiente sexenio. En los próximos años, de 1985 a 1990 habrá que pagar de 2.000 a 4.500 dólares adicionales, por año por concepto de intereses.²⁹ Además, ha que recalcar que el 70% de los compromisos de México, son con bancos norteamericanos.³⁰

Pero no solo salen las divisas, para pagar los enormes intereses de la deuda, también continúa la llamada "fuga de divisas". A la burguesía le resulta más seguro tener sus capitales en el extranjero y depositar sus dólares en los Estados Unidos. Según informa la Reserva Federal de los Estados Unidos, la burguesía mexicana ha depositado 35 mil millones de dólares en los Estados Unidos, de

los cuales 5.588 millones de dólares han sido depositados de diciembre de 1982 a mayo de 1984.³¹ Según la prensa, en los meses de agosto y septiembre de 1984, han salido 70.000 millones de pesos al exterior.³² Es difícil cuantificar los miles de millones de dólares que salen de nuestro país porque esas cifras se manejan con mucho secreto, pero lo que no es secreto es que esta es otra forma de saqueo - que sufre México.

No solo son riquezas materiales las que se "fugan" de México. También millones de trabajadores, que son la más grande riqueza, se ven obligados a salir de México, año con año, para buscar -- trabajo en el país del Norte. Hay en Estados Unidos más de 6 millones de proletarios mexicanos, trabajando en las fábricas y en las labores agrícolas, de estos algunos se quedan a vivir allá y otros van y vienen por temporadas. Podemos calcular que anualmente más de 3.000.000 de mexicanos cruzan la frontera en busca de empleo. -- También crece alarmantemente la "fuga de cerebros", dada la enorme diferencia salarial entre los investigadores mexicanos y lo que ganan los que laboran en Estados Unidos y en otros países capitalistas desarrollados, miles y miles de profesionistas calificados en México emigran al extranjero, ya que los salarios que se pagan en México son ínfimos.

Todos estos fenómenos se han agudizado enormemente a consecuencia de la crisis. Esta no solo es inevitable y se ha repetido una y otra vez de una forma recurrente, desde que nació el capitalismo, sino que con cada crisis se acerca más el fin del capitalismo. Cada crisis es más aguda y cuando se resuelve ya trae el germen de una nueva crisis. La crisis actual es la más profunda y --

aguda que haya vivido el capitalismo, además no se le ve salida próxima.

A diferencia de otra gran crisis, la de 1929, la actual - - abarca a todo el mundo capitalista-revisionista y es más profunda. - Porque el capitalismo se ha extendido a nivel mundial y ha echado - profundas raíces.

Es por eso natural que la crisis actual, haya traído, como ya ha sido mencionado, su secuela de inflación, carestía de la vida desempleo, paro, miseria y hambre, la drástica reducción de los fondos dedicados a la salud, las pensiones, la vivienda y los servicios públicos.

Con respecto a la vivienda, la situación se ha agravado. - La industria de la construcción en México, está semiparalizada por la crisis, mientras existe un déficit de 5 millones de viviendas, - el 30% de las viviendas urbanas y el 66% de las rurales no tienen - agua, el 50% de todas las viviendas están sin drenaje y el 25% sin electricidad.

Las cifras son patéticas. En México hay 12 millones de viviendas de las cuales 3 millones son de un solo cuarto y 3 y medio millones de 2 cuartos. En 2 de los 3 millones de viviendas de viviendas de un solo cuarto viven de 6 a 15 personas hacinadas en ese reducido espacio. Más de la mitad de todas las viviendas tienen techo de cartón, palma, tejamanil, tejas o láminas y solo 5 millones lo tienen de ladrillo.³³

Y así las cosas, en 10 años se ha multiplicado por 25 el -

costo de vivienda. Y mientras que el 62% de la Población Económicamente Activa o sea 14 millones de trabajadores,³⁴ -sin mencionar a --quien no tiene empleo- no tienen acceso a programas habitacionales-- ni p**ú**blicos, ni privados, en los últimos 8 años en el Distrito Federal no se han construido inmuebles para renta.

La situación de la educación, también es aguda. Mientras - existe un 17% de analfabetos en el país, en 1984 dos millones trescientos mil niños no alcanzaron cupo en la escuela primaria, y el - grado de analfabetismo en algunos estados como Chiapas es del 37.9%, Oaxaca 3.9%, Guerrero 35.5% lo que es alarmante,³⁵ el Estado restringe en 1983 y 1984 el gasto en educación, mantiene a miles de maes--tros sin empleo, golpea la Escuela Normal Superior de México, cie--rra el turno vespertino de la Escuela Nacional de Maestros y obsta--culiza la formación de nuevos maestros al imponer el Bachillerato - Pedagógico, y mantiene a los maestros con sueldos de hambre, viéndo--se éstos obligados a trabajar doble turno para poder sobrevivir, lo que vá en detrimento de su preparación y la de los alumnos.

El hambre crece en México, la situación de desnutrición ge--neral, es aguda. Mientras que el 50% de los mexicanos están desnu--tridos en 1er. y 2do. grado, de los 2 millones de niños que nacen - anualmente, 100 mil mueren antes de los 5 años por desnutrición y - cerca de la mitad crece con deficiencias físicas y mentales.³⁶ Actual--mente con la crisis, el 66% de la población carece de los ingresos--necesarios para comer, según el Taller de Nutrición de la Universi--dad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Hoy el 90% de los niños me--xicanos menores de 6 años consumen solo una vez por semana carne, - leche y huevo.

La situación de desnutrición infantil es aguda; "El Doctor-Leopoldo Vega Franco del Hospital Infantil de México, de la Secretaría de Salubridad, informó que en los últimos 14 meses -la entrevista se realizó en septiembre de 1984- se ha incrementado seriamente el número de niños desnutridos que llega a ese nosocomio y casos -- graves que habían desaparecido desde hacía 15 años, han reaparecido. En lo que va de este año, dijo, en una sola sala han tenido cuatro-casos de niños ciegos por falta de vitamina A, cuando antes había - un caso de este tipo cada año". ³⁷

Mientras hay 25 millones de mexicanos sin atención médica, - y la primera causa de mortalidad en México siguen siendo las enfermedades infecto contagiosas -según reporta el Instituto Mexicano -- del Seguro Social- ³⁸ existen alrededor de 50.000 médicos desempleados, que aumentarán cada año en 15.000 según declaró el titular de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, Doctor Guillermo Soberón Acevedo. ³⁹ El servicio médico se deteriora, las mismas instituciones de - salud, tales como la S.S.A. y el I.S.S.S.T.E. han reconocido que -- sufren desabasto de medicina. ⁴⁰

La crisis del sistema capitalista internacional, y la de -- nuestro país no terminará hoy o mañana, como promete la burguesía, - sino que se hace cada vez más complicada. Pasan los años y los gobiernos prometen siempre lo mismo. "Ya vamos saliendo de la crisis"

La actual crisis económica, repercute también necesariamente, en la política, la ideología, la cultura y lo militar, cimbra - no solo las estructuras, sino también las superestructuras del sistema burgués. La transformación de la crisis económica, en crisis-

política no es mecánica y puede no ir aparejada, pero le sirve de base y la situación económica, tiene necesariamente de una u otra forma, manifestaciones políticas. En México, no vivimos una crisis política aguda, pero las condiciones para que ésta se dé se están gestando.

En el agravamiento de la crisis ha influido mucho la lucha de clases del proletariado y de los pueblos, que luchan por su liberación. En 1974, por ejemplo han estallado grandes movimientos de los metalúrgicos alemanes, los mineros ingleses, los trabajadores siderúrgicos franceses, los estibadores de la India y el Japón, etc. También han influido las luchas de liberación nacional, que se han librado en El Líbano, y en general la lucha del pueblo palestino, en Zimbawe, en Irlanda del Norte, en Irán, en Afganistán y en América Latina en Nicaragua, El Salvador, Colombia, etc.

La crisis actual ha destruido por completo las ilusiones de la burguesía que soñó con un mundo capitalista "sin crisis", ya que en años pasados la economía capitalista vivió un auge transitorio que hizo creer a la burguesía que la crisis ya no volvería nunca. Desde los años posteriores a la II Guerra Mundial y particularmente en las décadas de los cincuentas y los sesentas. Para "evitar la crisis" se tomaron medidas como la de pedir prestado para elevar su puestamente el nivel de vida del pueblo. En el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz, la deuda al comienzo era de tan solo 1.000 millones de dólares, al inicio del régimen de Luis Echeverría era de 3.000 millones de dólares, al inicio del gobierno de José López Portillo era de 19.000. También se comenzó a dar créditos y facilidades para aumentar el consumo, quedando como deudores de los monopolios-

amplios sectores del pueblo que fueron atraídos por las "ofertas", las tarjetas de crédito, las "facilidades" las instituciones como el FONACOT, etc. En ésta época se ampliaron enormemente las actividades de las multinacionales en México, dominando ramas enteras de la producción, principalmente la industrial.

El dólar, convertido en la principal moneda, circuló por todo el mundo y los norteamericanos comenzaron a imprimir más papel moneda para pagar sus enormes déficits, provocando una creciente inflación y causando la crisis monetaria.

El Estado comenzó a intervenir cada vez más en la economía desarrollándose el Capitalismo Monopolista de Estado, que supuestamente iba a evitar la crisis, pero que como se ha visto, más bien ha ayudado a complicarla aún más.

A la vez se desarrolló la "Revolución Técnico-Científica", que impulsó el uso de maquinarias y técnicas más modernas, lo que supuestamente iría a resolver todos los problemas económicos y sociales del mundo, pero que en realidad lo que causó fué un mayor desempleo y nuevas condiciones para la profundización de la crisis.

Todas las medidas que tomó el imperialismo y la burguesía no pudieron evitar que estallara esta nueva crisis. Porque como resultado de la intensificación de la explotación, de la gran inflación y del alza de los precios, las masas se empobrecieron. Su poder adquisitivo descendió hasta tal punto que no estaban en condiciones de comprar todas las mercancías producidas por el capitalismo. Así se intensificó el proceso de polarización entre el trabajo y el capital. Esta situación muestra que solo destruyendo se podrá

destruir la crisis y que todos los "remedios" burgueses, en contra de ella, no hacen a la larga, más que agravarla.

La crisis económica tiene repercusiones a nivel ideológico-también. Como nunca antes, ha florecido la corrupción política, moral y física en contrabando, etc., causando un gran deterioro en -- las relaciones sociales y una degeneración y una crisis de valores-- en todos los aspectos, aumentando los asesinatos, los robos, el alcoholismo, la drogadicción, la prostitución, las violaciones y la -- deprecación sexual, etc. Hoy 5 millones más de personas de han --
vuelto alcohólicos en el D. F., los divorcios han aumentado un 7.6%⁴¹
en 1983.⁴²

La corrupción se ha acentuado en esta época de crisis, como nunca antes, el saqueo, los fraudes, los robos, la malversación de fondos ha llegado a un grado tan escandaloso, que ha obligado al -- PRI-Gobierno a lanzar una sonada campaña de "renovación moral". Des de que el Lic. Miguel de la Madrid era candidato a la presidencia, -- tomó como uno de sus eslogans la "renovación moral". Una vez en el poder, ha dado algunos golpes espectaculares como el encarcelamiento del Ing. Jorge Díaz Serrano, ex-director de PEMEX, la petición -- de extradición contra el antiguo jefe de la policía del Distrito Fe deral, Arturo Durazo "El negro", el encarcelamiento del líder petro lero y compadre de Joaquín Hernández Galicia, "La Quina" y del en-- tonces dirigente del Sindicato Petrolero Salvador Barragán Camacho, Héctor Hernández "El Trampas", y a otros funcionarios. También fué creada la Contraloría de la Federación, para castigar a los funcio narios corruptos. Sin embargo el actual gobierno, no ha desarrolla do la "renovación Moral" más que para guardar su imagen. La co---

rrupción sigue y seguirá dándose; los principales corruptos siguen impunes, José López Portillo no ha sido 'tocado en lo absoluto y los que han sido encarcelados, no han sido acusados ni por el 5% de lo que se robaron. El actual régimen, ya hizo las paces con la mafia del sindicato petrolero, a las denuncias sobre el desvío de fondos por parte del Departamento del Distrito Federal a cargo del Prof. - Carlos Hank González, que en 1982 sumaron 52.160 millones de pesos, después de haber sido tratadas en la Cámara de Diputados, se les ha dado "carpetazo".

Al sindicato petrolero se le ha dado ilegalmente la concesión para que venda el "Spoil Oil", "petróleo sobrante" que suma mensualmente de 150.000 a 200.000 barriles, que se venden a 12 dólares por barril, lo que significa al mes, una ganancia de entre 1.800 a 2.400 millones de dólares, que van a los bolsillos de los líderes.⁴³ Díaz Serrano está en la cárcel, pero en PEMEX siguen existiendo las nóminas confidenciales, los fraudes, los préstamos, regalos, concesiones y ayudas. Y la irresponsabilidad como se pudo comprobar palmariamente en el accidente de San Juan Ixhuatepec. Pero esta situación no es privativa de PEMEX en todo el aparato estatal sucede lo mismo.

En la Primera Reunión Nacional de Servidores Públicos de la Contraloría Federación - Estados, "los contralores protestaron: -- han sido obligados a detener investigaciones sobre corrupción y acciones legales, porque así conviene políticamente (...) ahí los contralores hablaron de casos de robo, de extorsión, de falsificación- "descarada" que no salen a la luz.⁴⁴

La corrupción, que es engendrada por el sistema capitalista. solo puede ser erradicada junto con éste. Especialmente en tiempos de crisis, la corrupción tiende a agudizarse.

Para hacer frente a la crisis, la burguesía necesita gobiernos "fuertes". El fascismo amenaza a toda una serie de países. -- Pues el fascismo: La dictadura abierta y terrorista de la gran burguesía sobre el resto de la población, garantiza en esta situación los intereses del imperialismo y la gran burguesía. En todo el mundo y en ciertos países en particular, se dan procesos de fascistización, se atacan las libertades democráticas, aumenta la represión y el control por parte del Estado.

Los aparatos represivos del Estado tienden a afinarse y modernizarse. En México, en los últimos años el ejército y la policía se han modernizado como nunca antes. El ejército cuenta ya con 125.000 elementos. De sus 70 batallones de infantería, cinco son de reciente creación. El ejército ya ha comenzado a producir municiones, vehículos blindados, embarcaciones, armamento portátil y aviones livianos, helicópteros, etc. Además se han creado 23 regimientos de caballería motorizada, y una fuerza de choque especial de 4 mil elementos, un Escuadrón de Reconocimientos de Motociclistas de la Brigada Mecanizada, nuevos batallones de infantería blindada, además se fabrican vehículos DN-3 blindados, de combate a rueda y rampas de cohetes.⁴⁷

También la policía ha crecido enormemente, ha adquirido miles de nuevos vehículos, armas, etc.

La represión aumenta en México, los desaparecidos políticos, que suman más de 500 siguen sin ser presentados, el Estado trata de implantar métodos más modernos de control, tales como la cédula de identificación personal, que ya se ha comenzado a implementar. También el espionaje político está a la orden del día.

La represión en contra del movimiento obrero, se ha agudizado, los trabajadores más combativos se han visto constantemente golpeados por el gobierno, ejemplos sobran; el STUNAM en 1983, el SU--TIM, los Telefonistas, Refrescos Pascual. Los maestros, los normalistas, los burócratas de varias dependencias, también han sido víctimas de la agresión del Estado, contra sus organizaciones y sus movimientos. Tan solo en 1984, 17 huelgas fueron declaradas inexistentes.⁴⁵

En el campo siguen los asesinatos, como es el caso de los hechos denunciados a finales de 1984 por la C.N.P.A., acerca de los 9 campesinos victimados en Venustiano Carranza, Chiapas, el asesinato de 25 campesinos de la U.C.I. recientemente, en la sierra norte de Puebla, donde otros 6 han sido encarcelados. En Huejutla, Puebla, 29 campesinos han sido secuestrados y encarcelados por el ejército y la policía judicial. Siguen presos 30 campesinos triquis de San Juan Copala, Oaxaca. En Santa Ana Xalmimilulco, Puebla, fué asesinado el dirigente campesino Heriberto César López, en la Huasteca Potosina han sido asesinados dos campesinos y otros diez se encuentran en el reclusorio,⁴⁷ y estos solo son algunos ejemplos.

También son reprimidos los colonos e inquilinos, como en el caso del desalojo de 200 familias de la Colonia Esperanza, el desalojo

jo de 3.800 familias de los cuartos de azotea de Tlatelolco, el desalojo de 200 familias del Cerro del Peñón. En los últimos meses - el Estado ha reprimido al Frente Popular de Zacatecas, al Consejo Popular Juvenil del Distrito Federal, a los colonos de San Miguel Teotongo, existe la amenaza de desalojo de miles de familias pobres del Ajusco, secuestra, tortura y desaparece a Candelario Campos R., de la colonia Felipe Angeles del Distrito Federal, tiene detenidos desde noviembre de 1983 a los dirigentes del Consejo General de Colonias Populares de Acapulco, etc.⁴⁸

También los jóvenes son víctimas de constantes razzias, los estudiantes combativos son perseguidos, las Preparatorias Populares cercadas -en el caso de la Preparatoria Popular de Tacuba, ésta fué desaparecida y han sido detenidos y torturados decenas de maestros y estudiantes de esta institución- con el pretexto de la provocación del 1° de mayo en el zócalo- de los que 60 están presos y 13 desaparecidos. En fin, a todos los niveles la represión se ha recrudecido.

Uno de los casos más recientes e indignantes, es el asesinato de un obrero, Teléforo Rivera Galván, colono de San Juan Ixhuatpec y afectado por la explosión de gas ocasionada por PEMEX, quien fué uno de los organizadores de la manifestación a la que asistieron unas diez mil personas, celebrada cinco días después del estallido. Repartió volantes, asistió al sepelio el 21 de noviembre, visitó heridos, dialogó con los sobrevivientes y facilitó un aparato de sonido para la celebración el domingo nueve de diciembre de la Asamblea Popular de San Juan Ixhuatpec. El domingo nueve de diciembre salió a las 21 horas a comprar cigarros cerca de su casa... y ya no

regresó. Su cadáver fué hallado a un lado de los campos de fútbol a la mañana siguiente, con una herida, producida con arma punzocortante en el corazón.⁴⁸

Podemos ver claramente, como con la crisis se agudizan las contradicciones entre el capital y el trabajo, entre el imperialismo y los pueblos oprimidos, y también las contradicciones interburguesas.

En los últimos meses han comenzado a aparecer cada vez más nítidamente las contradicciones entre el Imperialismo Norteamericano y el Estado Mexicano en algunos aspectos, mismas que han traído como consecuencia la constante intervención del embajador John Gavin en los asuntos internos de nuestro país, también se agudizan -- las contradicciones entre el Partido Revolucionario Institucional, -- y el Partido de Acción Nacional -- que cuenta con un fuerte apoyo del Régimen de Reagan, entre el Gobierno y los burócratas sindicales, -- entre estos líderes entre sí al interior del Congreso del Trabajo, -- donde la C.T.M. cada vez encuentra mas oposición por parte de la -- C.R.O.C. y de otras centrales. Todas estas fricciones son también otra de las manifestaciones de la crisis que repercute indefectible mente en el aparato estatal, en sus relaciones con el exterior y al interior de sus instrumentos de control.

Estas contradicciones, no son antagónicas, ni mucho menos, -- y finalmente se resuelven dentro de los marcos establecidos. Pero no deben ser subestimadas.

La crisis provoca también que los países imperialistas bus-

quen la salida de la guerra, para conquistar nuevas zonas de influencia, nuevas fuentes de materias primas y mayores territorios bajo su dominio. Hoy por hoy las dos superpotencias, los Estados Unidos de Norteamérica y la Unión Soviética vienen implementando una política marcadamente aventurera y militarista, desarrollando una frenética carrera armamentista, que pone al mundo al borde de la tercera guerra mundial. Donde quiera que se dá la opresión y la explotación en todos los continentes, encontramos a estas dos superpotencias -- quienes detrás de la consigna del "equilibrio de fuerzas" y de la "distensión" esconden su interés verdadero, el de repartirse la tierra y ampliar sus cominios para lograr la hegemonía.

Su política expansionista y sus intervenciones militares -- crecen, en los últimos meses el Imperialismo Norteamericano ha invadido Granada, el Líbano, y ha intervenido abiertamente en El Salvador y Nicaragua. En combinación con Israel, interviene descaradamente en el Medio Oriente, contra los pueblos árabes y en particular contra el pueblo Palestino. Por su parte la Unión Soviética, desde la invasión a Checoslovaquia, ha intervenido a través de terceros en Etiopía, Angola, Yemen y directamente en Afganistan.

Esta situación internacional, afecta a México, Especialmente la situación regional: las agresiones a Nicaragua, por parte -- del Imperialismo Norteamericano, la Revolución Salvadoreña, etc. Y repercuten directamente en sus relaciones económicas. Actualmente los Estados Unidos ha redoblado sus presiones sobre México para someterlo completamente a su política y romper la oposición de nuestro país a su política belicista.

La crisis es producida en última instancia por la contradicción existente entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación, que marca desde su nacimiento al sistema capitalista.

El proceso de reproducción y de la circulación del capital-social -su movimiento- está lleno de profundas contradicciones, que expresan su contradicción fundamental.

El movimiento del capital se efectúa de manera irregular. - Su forma característica se manifiesta por rápidas transiciones a -- saltos, llendo de la animación al descenso.

Estos ciclos de producción se repiten periódicamente. Su momento decisivo es la crisis. En el momento en que la producción-capitalista está en plena marcha, cuando se producen mases siempre-crecientes de mercancías, cuando los precios suben con ellos, aumentan los beneficios de los capitalistas; cuando la producción marcha a todo vapor, entonces estalla brúscamente la crisis.

Al hablar de la crisis no nos referimos a ciertos desajustes particulares de tal o cual rama de la producción o a los trastornos provocados por calamidades naturales, sino a la sobreproducción que sobreviene regularmente en el régimen capitalista, provocando la crisis.

En los sistemas de producción anteriores, también reinaba - la anarquía de la producción, pero en ellos no se conocieron las crisis de sobreproducción. La razón es la siguiente, en una sociedad de pequeños productores de mercancías, la división del trabajo está

poco desarrollada. Cada productor producía personalmente, con sus propios medios, de forma manual y aisladamente. La producción es pequeña y dado que la división del trabajo está poco desarrollada, la falta de planeación, la espontaneidad de la producción de los pequeños productores de mercancías, no provoca sacudidas en toda la producción social.

En cambio en el régimen capitalista, el trabajo es social. Cada obrero es parte de una gran colectividad de los obreros de la empresa. Un obrero no puede mover los medios de trabajo de toda la empresa por sí solo. No solo existe la división del trabajo entre las empresa, sino dentro del seno de cada una de ellas, la producción se hace en gran escala. La división del trabajo se lleva al extremo. Existen varias ramas de la producción que dependen las unas de las otras.

El trabajo está socializado por el capitalismo, no solo en el sentido de que cada empresa reúne a muchos obreros que trabajan bajo el mando del capital, sino también en el de que se refuerza cada vez más la interdependencia de las empresas aisladas.

Mientras más se especializa el trabajo en la sociedad, cada forma o especie de trabajo depende más de todas las otras, es decir, mientras más se desarrolla la división del trabajo, más se socializa el mismo.

La crisis estalla necesariamente en el régimen capitalista, pues la producción mercantil alcanza una extensión general. Cada capitalista trata de aumentar más su producción, para extraer más plusvalía a los obreros y así ganar más, la producción se hace en

gran escala y se desarrolla rápidamente por el uso de máquinas. El crédito se desarrolla uniendo en una sola cadena a todos los capitalistas, el capital monetario unido al capital industrial provoca la aparición del capital financiero. Con el desarrollo de la división capitalista del trabajo, y con el afán de cada empresario por producir aquello que es más lucrativo, sin plan alguno que regule la producción social, se acentúa la anarquía de la producción.

La producción en el capitalismo es social, pero ésta no busca la satisfacción de las necesidades de la sociedad, sino la satisfacción de las necesidades del capital. La producción social no es mas que el medio para aumentar la plusvalía, el capital trata de -- aumentar sin fin la producción.

La competencia que entablan los capitalistas entre sí, los obliga a aumentar y perfeccionar la producción. Los capitalistas necesitan bajar sus costos y producir más barato, aumentar la productividad del trabajo redoblando la explotación del proletariado. No solo buscan aumentar la plusvalía absoluta, alargando la jornada de trabajo, sino que también incrementan la plusvalía relativa, haciendo el trabajo más intenso, para lo cual necesitan perfeccionar continuamente su maquinaria.

También se ven obligados a aumentar la producción para obtener una masa mayor de ganancia, o por lo menos para conservarla, ya que la cuota media de ganancia baja constantemente como resultado del aumento de la composición orgánica del capital. La cuota media de ganancia desciende constantemente porque con la automatización, cada vez es mayor el trabajo que hacen las máquinas y menor el que

realiza la fuerza de trabajo humana, que es la única que tiene la capacidad de crear nuevas riquezas, mientras que el capital constante (maquinaria, materias primas, etc.) solo puede conservar el capital y no crear nuevas riquezas. En el capitalismo, la composición-orgánica del capital aumenta constantemente, es decir que cada vez es mayor el capital invertido en maquinaria, lo que provoca la baja de la cuota media de ganancia, por lo que los capitalistas deben -- aumentar la producción, producir mayores masas de mercancías, para mantener las ganancias.

Se desprende que en el capitalismo existe una tendencia al-desarrollo absoluto de las fuerzas productivas. Los capitalistas -- se ven obligados a aumentar ilimitadamente la producción, sin tener en cuenta que las relaciones sociales vigentes imponen un límite -- a las posibilidades de venta. La magnitud de los capitales impone el crecimiento de la escala de la producción, y ésta se condiciona-cada vez menos por la demanda directa del producto.

El poder compra es siempre menor al crecimiento de la pro--ducción. El capital para desarrollarse debe reducir el poder de -- consumo de la sociedad. Así, el mismo capital se convierte en el -- principal límite para la extensión de la producción.

Pero si permanentemente la contradicción entre la produc---ción social y la apropiación privada es causa de la crisis, ¿porqué la crisis solo estalla de tiempo en tiempo? ¿porqué la producción -- capitalista no está permanentemente en crisis? ¿porqué pasa por fa-ses de desarrollo, crisis, estancamiento, desarrollo y así sucesiva-mente?.

La contradicción entre la producción social y la apropiación capitalista no provoca una sobreproducción constante sino solamente periódica, debido a que la producción no solo se compone de mercancías de consumo inmediato. Una ley de la reproducción ampliada en el capitalismo, impone que el crecimiento de la producción de medios de producción sea más rápido que el de los productos de consumo inmediato.

El hecho de que crezca la composición orgánica del capital y de que de la producción social cada vez sea mayor la parte que corresponde al consumo productivo, siendo consumida como capital constante, es decir, que cada vez más productos son consumidos por la producción misma, hace que la producción general, crezca hasta cierto límite sin tener en cuenta el consumo de las masas. Dado que los medios de producción no son objeto de consumo inmediato de los obreros, el consumo productivo no está limitado por el poder de compra de las masas.

Al elevarse la composición orgánica del capital, aumenta el consumo de medios de producción, se crea una mayor demanda por parte de los capitalistas, de medios de producción que encuentran así una salida en la producción misma.

Cuando se aumenta la producción -en época de auge económico- se contratan más obreros, el total de salarios crece y con ello el poder de compra de la clase obrera, ensanchándose el mercado de bienes de consumo inmediato.

De esta manera, la producción puede desarrollarse durante un tiempo sin crisis, ya que el aumento del consumo de los medios

de producción crea, durante cierto tiempo, la posibilidad de ensanchar la producción sin tomar en cuenta el poder de compra de las -- masas.

Pero ésto es temporal, ya que en última instancia los medios de producción sirven para producir artículos de consumo. Para producir plusvalía, los capitalistas necesitan producir valores de uso, por ello, si producen medios de producción éstos estarán destinados necesariamente a producir objetos de consumo.

Al crecer más la producción de medios de producción, se dá una desproporción entre este sector de la producción y el de la producción de bienes de consumo. Es inevitable que se produzcan más - medios de producción de los que puede absorber la sección que produce bienes de consumo, que se enfrenta al limitado poder de compra - de las masas. Así aparece la sobreproducción en el sector que produce medios de producción. Al darse la sobreproducción en este sector, aparece el desempleo masivo en estas ramas de la industria, se comprimen los salarios, disminuye la posibilidad de consumo en amplios sectores, se cierra el mercado interno y aparece la crisis en el sector de bienes de consumo. Esta desproporción en la producción se debe también a la contradicción entre la producción social y la apropiación privada, es otra de las formas bajo las cuales se manifiesta la contradicción fundamental del capitalismo.

Normalmente la crisis no se manifiesta primero en las ramas que producen objetos de consumo, sino en las que producen medios de producción. En primer lugar, se manifiesta la crisis en el dominio del crédito y del comercio, y crea la impresión de que es el tras--;

torno del crédito y del comercio lo que causa la crisis, velando su causa real.

La crisis estalla precisamente cuando los negocios marchan a todo vapor, cuando la economía está en auge. De golpe aparece la sobreproducción y se manifiesta la crisis. Sin embargo, la sobreproducción, en estado latente ya existe desde antes.

Cuando la producción está en auge, los bancos otorgan grandes créditos a los industriales, los créditos les permiten producir más, les permite almacenar mercancías en espera de que suban sus precios, los capitalistas se venden unos a otros mercancías a crédito. De esta manera el crédito permite a la producción sobrepasar los cuadros del poder real de compra. Así vemos como el crédito y el comercio influyen mucho en provocar la crisis.

Antes de que estalle la crisis, la demanda de mercancías aumenta mucho, no solo por el consumo de las masas, sino también por la demanda de los comerciantes que acumulan grandes masas de mercancías para venderlas después a un precio más alto. Esto también empuja a la producción más allá del límite del poder de compra de la sociedad.

De esta forma se manifiesta la sobreproducción, cuando existe una enorme masa de mercancías que no encuentra compradores, el mercado se satura. La crisis se manifiesta primero en el crédito y el comercio ya que cuando se retarda la venta de mercancías, los capitalistas no pueden cumplir puntualmente con sus acreedores y esto repercute sobre toda la cadena del crédito, ya que todos los capitalistas están ligados por el crédito. Como el crédito está concen--

trado en los bancos, la insolvencia de los deudores provoca grandes problemas a la banca. Se multiplican las quiebras, se retiran -- grandes depósitos de los bancos, disminuye la oferta de crédito y -- suben las tasas de interés.

Del dominio del crédito, la crisis alcanza al comercio, los capitalistas necesitan dar salida a sus mercancías, y no les es posible, bajan las ventas y se multiplican las quiebras. De ahí la -- crisis se traslada al dominio de la producción, al disminuir. Las fábricas cierran y reducen su producción. Los obreros son despedidos en masa, Los capitalistas disminuyen el salario real.

La crisis en la producción no comienza necesariamente por -- las ramas que producen objetos de consumo, ni es necesario que se -- acumulen excedentes de producción en todas las ramas a la vez para -- que comience la crisis general de sobreproducción. Es suficiente -- con que aparezca la sobreproducción en las ramas estratégicas para -- toda la economía.

La sobreproducción en una rama poco importante no provoca -- la crisis general de sobreproducción. En cambio la sobreproducción y la crisis en las ramas estratégicas, como son las que producen me -- dios de producción, las que producen energéticos, la electricidad, -- el petróleo, etc., sí la ocasionan, dado que en estas ramas se gene -- ra gran parte de toda la producción social y son vitales para que -- se realice la producción, ocupando además inmensas cantidades de -- obreros, y están ligadas con las demás ramas. Como estas ramas cre -- cen más rápidamente que las que producen bienes de consumo inmedia -- to, llega un momento en que su producción no tiene salida, y entran

en crisis. La crisis en estas ramas, los despidos en masa y las bajas en los salarios ocasionan una baja en la demanda a las ramas de consumo inmediato, que a su vez entran en crisis. Al reducir estas últimas el número de obreros y los salarios, ocasiona que disminuya el consumo y por lo tanto su demanda de bienes de producción para producir los bienes de consumo, lo que acentúa más la crisis en las ramas que producen medios de producción.

Así que por sus formas exteriores, la crisis se desarrolla en sentido contrario al orden real de sus causas y de sus consecuencias, dado que el proceso de reproducción capitalista comprende la producción y la circulación y la liga de producción y el consumo se realizan en la circulación.

Durante la crisis las empresas que han quebrado, pasan a -- manos de los capitalistas más fuertes. El proceso de concentración y centralización del capital se acelera. El capital se devalúa, se produce la destrucción directa de mercancías y de medios de producción. La inactividad de las fábricas provoca el deterioro improductivo de máquinas, edificios, etc. Los capitalistas recurren también a la destrucción de los productos, y también la de la fuerza de trabajo. Pue el aumento de la miseria, la desocupación, las enfermedades, etc., destruyen a la fuerza de trabajo. A los burgueses les interesa hundir a la clase obrera en la miseria para facilitar la baja de los salarios.

Al destruir enormes masas de mercancías, de medios de producción, al devaluarse el capital, al abaratar la fuerza de trabajo, en una palabra al aplastar a las fuerzas productivas, la burguesía--

contrarresta la contradicción que existe entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, entre la producción social y la apropiación privada. Tratan de aplastar esta contradicción.

Con esta destrucción de parte de las fuerzas productivas, - al bajar los salarios, devaluar el capital y centralizarlo, los gastos de producción bajan y esto alienta a los capitalistas a volver a invertir. Así pues, se resuelve momentáneamente la crisis, creando condiciones para un nuevo ciclo de la producción y la reproducción capitalista. Después de la depresión comienza otra vez, lentamente el desarrollo.

Los capitalistas que pudieron soportar la crisis, para reducir sus costos de producción, además de bajar los salarios reales, - introducen nuevas máquinas, nuevos procedimientos de trabajo, etc. - Sustituyen las máquinas aún antes de que estén deterioradas - así -- destruyen aún más fuerzas productivas - lo que implica la necesidad de invertir nuevo capital. Esto provoca el aumento de la demanda - de medios de producción, el aumento de la producción de las ramas - que los producen, la recontractación de obreros, el crecimiento de - la demanda y el consumo de bienes de consumo inmediato, el aumento de la producción de estos bienes, etc. Así se vuelve a desarrollar la producción sobre la base de la sustitución del capital fijo.

Así comienza un nuevo ciclo, pero la contradicción fundamental del capitalismo se acentúa y la tendencia a la extensión ilimitada de la producción tiene que chocar de nuevo con más fuerza que antes contra el poder de compra de las masas, provocando una crisis más fuerte y destructiva.

Las crisis son, por esta razón, periódicas. A partir de -- 1825 el mundo capitalista, ha atravesado por una serie de crisis, - que se repitieron primeramente, en promedio, cada diez años y des-- pués cada diecisiete. Las crisis tuvieron lugar en 1825, 1836, - - 1847, 1857, 1866 y 1877. En el año 1880 y en el comienzo del 1890, hubo otra y luego en 1900-1901. Después en 1907-1913, 1921 y 1929-1935, que fué la más grande de principios del siglo veinte.

El mundo capitalista de hoy vive un grave período de crisis económica y política, de las estructuras y las superestructuras, -- crisis que el sistema se ha mostrado incapaz de superar.

Entre la Segunda Guerra Mundial y el comienzo de la década de los 70, el mundo capitalista no experimentó ninguna crisis tan grave como la de 1929-1935, y esto sirvió de base para que la bur-- guesía echara las campanas a vuelo anunciando que se había llegado a un capitalismo nuevo, que desconocía las crisis y las había superado definitivamente. Pero las crisis que estallaron en los últi-- mos años, y en especial la de los años 1970, 1974-1976, y la última, han destruído de raíz las ilusiones burguesas y confirmado las te-- sis de Carlos Marx.

Carlos Marx, dejó bien claro que no existen crisis permanentes y confirmó su carácter periódico, que va ligado con la renova-- ción del capital fijo. También remarcó, la existencia de la tendencia a la reducción de los ciclos económicos, que depende del nivel de desarrollo de las fuerzas productivas. Subrayó Marx que si bien en su época el ciclo abarcaba unos 10-11 años, la acción de las le-- yes del capitalismo crea una base para pensar que esta perioriza--- ción cambiaría y se reduciría gradualmente.

En efecto, su previsión se cumplió, mientras más se ha desarrollado el capitalismo, cuanto más ha crecido las fuerzas productivas, más frecuentes y destructoras se han hecho las crisis. En los últimos años los períodos de crisis se han acercado más, las crisis se repiten aproximadamente cada 3 ó 4 años. En el interior del ciclo económico se observa una ampliación de las fases de crisis y de depresión y una reducción de la fase de auge. Las crisis de los años 70 muestran como la economía, en ocasiones, se hunde en la crisis cuando apenas los primeros síntomas de la fase de auge se comienzas a manifestar.

En la actualidad la crisis ha adquirido nuevos rasgos; en primer lugar, se ha dado una sincronización de los ciclos económicos a nivel mundial agudizándose así todas las contradicciones; en segundo, a diferencia de lo que ocurría en las crisis anteriores, en las que los precios bajaban y era en las épocas de auge cuando éstos subían y se desataba la inflación; en la actualidad, los precios suben sin cesar, a este fenómeno la burguesía le ha llamado "Estangflación"; en tercer lugar, en la actual crisis se dan paralelamente la desocupación con la inflación, a diferencia de las crisis anteriores, en las que el paro crecía en los períodos de crisis -en los que no había inflación- y disminuía en las fases de auge. Ahora el ejército industrial de reserva -los desocupados- no solo no se reducen en los períodos de reactivación, sino que aumenta. Dándose un creciente desempleo.

CAPITULO 5

NOTAS

1. Revista Proceso No. 395 p. 12
2. Ibid, p. 12
3. Información Sistemática No. 97 p. 45
4. Revista Proceso No. 393 p. 14
5. Información Sistemática No. 191 p. 33
6. La Jornada 15 de Noviembre de 1984 p. 8
7. Uno más uno 13 de Noviembre de 1984 p. 3
8. Uno más uno 23 de Octubre de 1984
9. El día. 30 de Octubre de 1984 p. 3
10. Revista Punto 103 p. 2
11. El Día 12 de Septiembre de 1984 p. 17
12. La Jornada 3 de Noviembre de 1984 p. 11
13. Revista Proceso No. 396 p. 34
14. Revista Proceso No. 387 p. 13
15. Revista Proceso No. 344 p. 21
16. Uno más uno 12 de Agosto de 1984 p. 19
17. Información Sistemática No. 97 p. 66
18. Uno más uno 6 de julio de 1984. p. 4
19. La Jornada 24 de Octubre de 1984 p. 30
20. La Jornada 3 de Octubre de 1984 p. 28
21. Información Sistemática No. 99 p. 31
22. Revista Punto No. 85 p. 9
23. Información Sistemática No. 100 p. 27
24. Revista Proceso No. 421 p. 51
25. La Jornada 3 de Octubre de 1984 p. 23

26. Uno más uno 2 de Agosto de 1984 p. 18
27. Información Sistemática No. 93 p. 47
28. Uno más uno 6 de Noviembre de 1984 p. 32
29. Revista Proceso No. 419 p. 16
30. Revista Punto No. 91 p. 7
31. La Jornada 6 de Octubre de 1984 p. 21
32. Información Sistemática No. 93 p. 48
33. Información Sistemática No. 90 p. 32
34. Revista Proceso No. 418 p. 11
35. Información Sistemática No. 91 p. 21
36. La Jornada 14 de Octubre de 1984 p. 18
37. La Jornada 4 de Octubre de 1984 p. 12
38. Uno más uno 8 de Noviembre de 1984 p. 2
39. Uno más uno 7 de Noviembre de 1984 p. 3
40. Información Sistemática No. 89 p. 43
41. El Día 16 de Julio de 1984 p. 7
42. La Jornada 23 de Noviembre de 1984 p. 17
43. Revista Proceso No. 419 p. 14
44. Revista Proceso No. 420 p. 13
45. Revista Proceso No. 401 p. 12
46. La Jornada 21 de Diciembre de 1984 p. 1
47. La Jornada 29 de Noviembre de 1984 p. 31
48. La Jornada 23 de Noviembre de 1984 p. 17
49. La Jornada 14 de Diciembre de 1984 p. 29

CONCLUSIONES

México está inserto en el mundo capitalista. Es un país -- dependiente, sujeto a la dominación neocolonialista del Imperialismo, particularmente del Norteamericano.

México es un país predominantemente capitalista. El capitalismo en México adquiere la forma de un Capitalismo Monopolista Dependiente, con un fuerte sector Capitalista Monopolista de Estado.

En México, se han desarrollado todos los fenómenos propios, del capitalismo en su etapa imperialista: la concentración de la producción y del capital, los monopolios. Han aparecido grandes -- grupos y consorcios que abarcan ramas enteras de la industria, la agricultura, el comercio, el transporte. Se ha dado un proceso de fusión y unión de las empresas industriales, comerciales, agrícolas y bancarias. Se ha desarrollado un fuerte sector capitalista monopolista de Estado, que representa el nivel más alto de la concentración de la producción y del capital. Todo este proceso se ha desarrollado en estrecha vinculación y dependencia del capital extranjero y con una profunda penetración de las sociedades multinacionales o trasnacionales. La concentración de la producción y del capital, ha dado lugar al aumento de la concentración del capital monetario a su concentración en grandes bancos, a la aparición y el desarrollo del capital financiero.

Ya antes de la nacionalización de la banca, el capital financiero estaba concentrado en manos del Estado, de los monopolios--

privados y extranjeros. Después de la nacionalización de la banca, el capital financiero se concentró en mayor medida en las manos del Estado mexicano, que depende del capital financiero internacional y sirve a los intereses de la gran burguesía nacional y extranjera, y en particular a la oligarquía financiera.

El desarrollo del capitalismo en México, ha provocado la polarización, la ruptura del equilibrio entre las distintas ramas de la producción, entre las diferentes regiones, entre la ciudad y el campo, provocando la ruina del campo y la concentración de la población en las ciudades, la ruina de la agricultura en beneficio de la industria, etc.

La economía mexicana además de ser fuertemente dependiente y monopolizada, es una economía predominantemente industrial, donde los sectores que tienen mas peso son la industria y los servicios, mientras que la agricultura está estancada, ha perdido la importancia que tenía y no es autosuficiente.

Tanto la industria como la agricultura, se han desarrollado en función de los intereses y necesidades del imperialismo, produciendo para la exportación, lo que éste necesita (petróleo, café, tomate, etc.) siendo incapaces de producir lo necesario para la población de nuestro país, para la producción de bienes de consumo inmediato, durable y bienes de capital, por lo que se tiene que importar desde cereales en grandes cantidades, hasta la maquinaria, refacciones, etc., lo que nos hace aún más dependientes del exterior.

La estructura industrial está orientada a satisfacer las necesidades del imperialismo y de la burguesía. Es por esto que la -

rama industrial que más ha crecido es la petrolera, convirtiendo a México en un país monoexportador de petróleo. Además, el proceso de industrialización en México, se ha basado en los últimos años, en la producción de bienes de consumo duradero, de marcado carácter suntuario y solo algunos bienes de capital. La industria de bienes de consumo popular (vestido, alimentos, calzado, etc.) está estanca da por completo. Por otro lado, la industria está fuertemente concentrada en algunas regiones y el desarrollo entre sus diferentes ramas es sumamente desigual, fenómeno típico del capitalismo. El grado de monopolización de la industria es muy alto y es aquí donde se concentra la mayor parte de la inversión extranjera.

La agricultura en México es de dos tipos principalmente. -

- 1) Una agricultura capitalista que produce para la exportación utilizando métodos modernos y acaparando las mejores tierras de riego. Este tipo de agricultura se desarrollo fundamentalmente en algunos estados del norte como son Sinaloa, Sonora, etc., y
- 2) Una agricultura precapitalista que se desarrolla en minifundios, que produce para la subsistencia y/o el mercado interno, con los métodos más atrasados, siendo los campesinos explotados por los intermediarios, por los comerciantes, los casiques, los bancos y los organismos estatales (Conasupo) y los privados.

El sector servicios, ha tenido un gran desarrollo y es típicamente capitalista, todo: el transporte, las comunicaciones, el comercio, la banca, etc., está fuertemente monopolizado y reproduce relaciones netamente capitalistas.

La gran producción capitalista ha subordinado y/o arruinado a la pequeña producción llevando a la quiebra a millares de empresas tanto industriales como agrícolas, como a los comercios, que o desaparecen o se convierten en apéndices de los monopolios.

Los principales medios de producción están monopolizados -- por la clase de los capitalistas y grandes terratenientes, en particular están concentrados en las manos de la oligarquía financiera, -- que domina directa o indirectamente el proceso de producción y reproducción capitalistas. La oligarquía financiera, está a la cabeza de los monopolios y los bancos. Posee el capital industrial y financiero por lo que domina la vida económica y por ende la política del país, difundiendo también su ideología decadente. En las -- manos de este puñado de magnates se dá un alto grado de concentración y centralización, de la producción y el capital.

Toda la economía del país está controlada por la oligarquía financiera, que maneja los grandes monopolios, que son de tres tipos: a) Los monopolios estatales, los privados y los extranjeros, que están fuertemente entrelazados entre sí y subordinan a las empresas medianas y pequeñas que se han transformado en apéndices y dependen directamente de ellas.

El Estado burgués mexicano es el aparato de opresión de la burguesía para someter al proletariado, al campesinado pobre y a -- las amplias masas de trabajadores. El Estado ha sido subordinado a los intereses de la oligarquía financiera y es instrumento suyo.

El régimen político en México, es un régimen democrático -- burgués, que limita grandemente las libertades democráticas y los --

derechos fundamentales del proletariado y las amplias masas, y que vive un proceso de fascistización creciente.

Es la burguesía, una clase minoritaria, quien detesta el -- poder y la que concentra los principales medios de producción con -- el único móvil de la obtención de ganancias.

El proletariado ha crecido enormemente y representa hoy -- casi la mitad de la población económicamente activa y la mayoría -- dentro de los trabajadores mexicanos. El proletariado se encuentra en la industria, las minas, la agricultura, los servicios, etc., y tiene como vanguardia al proletariado industrial. Dentro de la cla se obrera, existen sectores estratégicos, que es muy importante dis tinguir. La importancia de estos sectores la determina; su partici pación en el proceso productivo, su peso cuantitativo, su contribu ción a la producción del país, su ubicación en grandes empresas que permiten una alta concentración de obreros y que monopolizan ramas enteras de la economía, el alto grado de cooperación en el proceso de trabajo, etc. Podemos considerar como sectores estratégicos, a los que por su dimensión e importancia pueden afectar en grado con siderable a la economía nacional en su conjunto. Este es el caso -- de los trabajadores petroleros, electricistas, el de algunos traba jadores del transporte y comunicaciones como son los ferrocarrile-- ros, los trabajadores del metro, los telefonistas, etc. También -- son sectores estratégicos del proletariado, aquellos destacamentos que laboran en ramas industriales de punta, en grandes empresas que concentran a miles de obreros, como es el caso de los obreros de la industria automotriz, química, siderúrgica y los trabajadores mine ro-metalúrgicos. Son principalmente estos sectores estratégicos --

dentro del proletariado los que tienen más peso en la producción.

En el campo se ha operado un proceso de diferenciación de clases, como producto de las leyes del desarrollo del capitalismo, donde los campesinos que no han sido proletarizados, son en su gran mayoría semiproletarios o campesinos pobres, una capa relativamente pequeña la conforman los campesinos medios y una absoluta minoría - la burguesía agraria. Los campesinos pobres y los semiproletarios son aliados naturales de la clase obrera.

En las ciudades viven y se desarrollan capas importantes de la pequeña burguesía. La pequeña burguesía urbana se ha arruinado y/o convertido en simple auxiliar de las grandes empresas, debido al proceso de centralización y concentración del capital, estando subordinada y oprimida por ellas. También la gran mayoría de los empleados públicos y privados, los técnicos, los maestros, la intelectualidad, etc., se han empobrecido, viviendo una situación cada vez más cercana a la del proletariado.

Dentro del proletariado se desarrolla una capa: la aristocracia obrera que es una minoría, que constituye la capa alta de los obreros que disfruta de privilegios y que ha sido sobornada por la burguesía y el imperialismo, por lo que traicionando a su clase, con una mentalidad pequeño burguesa, mezquina y egoísta, ha degenerado, sirviendo de portadora de la influencia burguesa, siendo utilizada por la oligarquía para corromper, engañar y desorientar al proletariado.

También se crea otra capa: el lumpenproletariado, que es producto de la podredumbre de la capa más baja de la sociedad, está

compuesta por elementos desclasados (vagos, ladrones, rufianes) que generalmente están dispuestos a venderse a la reacción para servir a sus maniobras, son fácilmente reclutados como esquiroles, halcones, porros y agentes. El lumpen-proletariado se distingue por su inestabilidad, incapacidad de lucha y organización y por su propensión al aventurerismo.

En México no solo han clavado sus garras las organizaciones imperialistas de penetración económica y política como el Fondo Monetario Internacional y otros, sino que también lo han hecho múltiples organizaciones culturales y religiosas, como el Instituto Lingüístico de Verano, otras múltiples sectas y fundaciones que buscan el sometimiento ideológico de nuestro pueblo, sustituir nuestra cultura y tradiciones nacionales y populares, por la cultura y modo de vida degenerados del imperialismo.

En México, se vive en estos años una aguda crisis. La crisis actual es parte de la crisis general del capitalismo y en particular se ha manifestado como una crisis de sobreproducción. La crisis de sobreproducción es cíclica e inherente al sistema capitalista, por lo que es inevitable.

La crisis actual es la más profunda y aguda que haya vivido el capitalismo; ha traído su secuela de inflación, carestía de la vida, desempleo, paro, miseria, hambre, la drástica reducción de los fondos dedicados a la salud, educación, vivienda, pensiones, etc. Esta crisis a diferencia de las anteriores ha sido la más larga y no se le ve salida.

Como respuesta a la crisis, el Estado ha tomado todas las medidas necesarias para hacer recaer el peso de ésta sobre las espaldas de los trabajadores; implementando toda una serie de medidas antiobreras, limitando aún más los derechos democráticos y desarrollando un proceso de fascistización creciente. La crisis ha agudizado todas las contradicciones propias del capitalismo.

La crisis ha demostrado claramente el fracaso de la "intervención del Estado en la economía" como forma de evitarla, ha mostrado el fracaso de la "sociedad de consumo", ha provocado un enorme deterioro de las relaciones sociales y un aumento de la corrupción política, moral y física.

La crisis es producida en última instancia por la contradicción principal que marca al sistema capitalista desde su nacimiento, la contradicción existente entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación.

B I B L I O G R A F I A

BIBLIOGRAFIA.

- Aguilar Alonso y Carmona Fernando México: Riqueza y Miseria. 6a. Edición. México, D. F. Editorial Nuestro Tiempo. 1978.
- Alvarez Alejandro y Sandoval E. Desarrollo Industrial y Clase Obrera en México. Cuadernos Políticos No. 4. 1975.
- Anuario Económico de México Revista Anual. México, D. F. Editorial Somos, S. A.
- Anuario Mexicano 1982.
- Banco de México. Informes Anuales
- Banco Nacional de Comercio Exterior Revista Comercio Exterior.
- Bartra Armando La Explotación del Trabajo Campesino por el Capital. 1a. Edición. México. Editorial Macehual. 1982.
- Bartra Roger Estructura Agraria y Clases Sociales en México. 1a. Edición. México, D. F. Serie Popular ERA 1974.
- Carmona Fernando, et al. El Milagro Mexicano, 6a. Edición. México, D. F. Ed. Nuestro Tiempo. 1977.
- Casar J y Ross J. Problemas estructurales de la industrialización en México. Investigación Económica No. 164. Economía U.N.A.M. 1983.
- Ceceña José Luis México en la Orbita Imperial. 10a. Edición. México, D. F. Ediciones El Caballito. 1979.
- CEPAL Economía Campesina y Agricultura Empresarial. Tipología de productores del agro mexicano. México Siglo XXI. 1982.
- Consejo Nacional de Población México Demográfico. Breviario-1981.

Cordera Rolando	Serie, Lecturas del Trimestre - Económico. No. 39 México F.C.E. 1981.
COPLAMAR	Necesidades Esenciales en México. Siglo XXI. 1982.
Cuadernos Políticos	Revista Trimestral. Ediciones-ERA. México, D. F.
Economía Informa	Facultad de Economía. U.N.A.M. Revista Trimestral.
El Día	Diario, México, D. F.
González Casanova Pablo	México Hoy. 2a. Edición. México, D. F. Siglo XXI Editores.- 1979.
Gordillo Gustavo	Pasado y Presente del Movimiento Campesino en México. Cuadernos Políticos No. 23. 1980
Herrasti Aguirre María	Organización Popular y Cooperativa de Vivienda. Tesis Licenciatura Trabajo Social. U.N.A.M. México, D. F. 1984.
Información Sistemática	Revista mensual. México, D. F.
La Jornada	Diario, México, D. F.
Leal Juan Felipe	El Sindicalismo Mexicano. Aspectos Organizativos. Cuadernos Políticos No. 7, México. 1976.
Lenin V.I.	El Imperialismo Fase Superior - del Capitalismo. Editorial Progreso. Moscú. 1972.
López Díaz Pedro et al.	Capitalismo y Crisis en México. 1a. Edición. México, D. F. Ediciones de Cultura Popular. 1978
Maldonado Edelmiro	Breve Historia del Movimiento Obrero Mexicano. 3a. Edición.- Monterrey, N.L. México Ediciones Estrella Roja. 1980.
Marx Carlos	El Capital. Tres tomos.
Morales Patricia	Indocumentados mexicanos. 1a.- Edición. México, D. F. Editorial Grijalvo, 1981.

Moro Martín et al.	Control y Luchas del Movimiento Obrero. 1a. Edición. México, - D. F. Editorial Nuestro Tiempo.- 1978.
Moctezuma B. Pedro	Breve Semblanza del Movimiento-Urbano Popular, Revista CONAMUP Edición de la U.A.G. 1983.
Navarro B. Bernardo	Movimiento Urbano Popular y Acumulación de Capital en México.- Revista CONAMUP. Edición de la U.A.G. 1983.
Pare Luisa	El Proletariado Agrícola en México. México, D. F. 1a. Edición. Siglo XXI. 1977.
Pascoe Ricardo, et. al	Salario y Clase Obrera en la -- Acumulación de capital en México. Revista Coyoacán No. 2. -- 1978.
Proceso	Revista Semanal. México, D. F.
Punto.	Semanario, México, D. F.
Punto Crítico.	Revista bimestral. México, D.F.
Punto Crítico	Problemas y Perspectivas del Movimiento Obrero 1970-1980. Ediciones Punto Crítico. 1980.
Revista Estrategia	Publicación bimestral. México, D. F.
Ross J y Casar J	Reflexiones sobre el Proceso de Industrialización en México. -- Mimeo. 1981.
Secretaría de Programación y Presupuesto	Trabajo y Remuneraciones Industriales. 1979.
SPP	Censo de Población y Vivienda.- 1980.
Teoría y Política	Revista trimestral. México, D. F.
UAM Azcapotzalco	Revista de Ciencias Sociales y Humanidades. México, D. F. 1982.
Uno más uno	Diario, México, D. F.